UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Agencia social en clave de construcción de *paz* territorial: Una apuesta política de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó

Jorge Enrique Charry García

Trabajo de investigación presentado para optar al título de Magíster en Intervención Social, énfasis en Posconflicto y Paz

Asesor
José Roberto Álvarez Múnera, Doctor (PhD) en Ciencias Sociales

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Intervención Social, énfasis en Posconflicto y Paz
Medellín, Antioquia, Colombia
2026

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
1803

Cita	(Charry-García, 2026)
Referencia **Estilo APA 7 (2020)**	Charry-García, J. E. (2026). *Agencia social en clave de construcción de paz territorial: Una apuesta política de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó* [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Maestría en Intervención Social, énfasis en Posconflicto y Paz, Cohorte III.

Grupo de Investigación. Historia Social

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).

CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: http://bibliotecadigital.udea.edu.co

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedico este trabajo a la fuerza vital de *la tierrita* - Quibdó: Sus adolescentes, jóvenes, líderes, lideresas y familias. Este estudio les pertenece, puesto que representa un eco de sus voces y un reconocimiento a su potente agencia social en la construcción de *paz* en medio de las fracturas. Este trabajo de investigación es un testimonio de su fuerza transformadora. Gracias por enseñarnos que la *paz* se labra desde la raíz.

Agradecimientos

Al culminar este camino de investigación, mi vida se complace de un profundo, emotivo y sentido agradecimiento. Considero que más que un logro académico y profesional, este trabajo es un testimonio colectivo, un fragmento de vidas que fue tejido con la participación, acompañamiento, apoyo, sabiduría y amor de personas invaluables. Mi primer y eterno reconocimiento es para la población chocoana, sus voces, memorias y confianza hicieron posible esta apuesta personal y política con lo social. Son ustedes, la razón y el corazón de este proyecto.

A mi madre, Olga Lucía, le doy gracias inmensas, por su entereza inquebrantable, su dedicación silenciosa y su colosal amor, pilar fundamental, para este logro y para mi vida. Tu fuerza, es y será siempre mi raíz.

Al profesor José Roberto Álvarez, mi sincero agradecimiento por su acompañamiento académico, su paciencia y sus luces que guiaron con rigor este proceso. A Leidy Manuela Mosquera, porque en este gran universo, conocerte y quererte se ha convertido en una de mis mayores inspiraciones.

Eddie Antares, Andrea Castrillón, Noris Mena, Neyfer Murillo, Juan David Palacios y, Linda Pérez, gracias por ser ese círculo esencial que escuchó cada palabra, cada duda y cada alegría, fortaleciendo en mí, un espíritu de lucha y resistencia vital.

A William López ‘el negro’, mi hermano y gran amigo. Tú fuiste la chispa inicial y la inspiración constante para pensar, proyectar y -pese a todo-, culminar este propósito, tu voz seguirá rondando y guiando en el aquí y en el ahora. Un agradecimiento profundo y especial al profesor Eduardo Restrepo. Sus producciones investigativas, manera de escribir y compromiso con el pacífico colombiano y, sobre todo, la generosidad de sus enseñanzas fueron una fuente fundamental en lo personal y lo profesional, que me dieron fuerzas para aprender a pensar en y desde este contexto.

A Cayayo Rentería, por prestar tu arte y tus letras bellísimas para que esta investigación también respirara la esencia de *la tierrita*. Como dice tu canción, que es ahora un himno en este trabajo:

“*El chocoano tiene aquí en su tierra un ritmito para vacilar (bis)*
no es bolero, no es mambo, no es porro y lo hace cuando va a bailar (bis)
[…], suda, suda por todos los lados, bota baba y se pone a cantar (bis)
¡Ay! Chocó, que bonita es mi tierra. Por ninguna te puedo cambiar (bis)
Cancionero del Chocó (Instituto Amazónico de investigaciones Científicas ASINCHI, 2010).

Tabla de contenido

Resumen 11

Abstract 12

Introducción 13

2. Diseño metodológico 21

2.1. Enfoque y contexto de la investigación 21

2.2. Participantes 22

2.3. Características del equipo investigador 24

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información 25

2.4.1. Entrevista etnográfica semiestructurada 25

2.4.2. Ejercicio de cartografía social 27

2.4.3. Grupo Focal 29

2.4.4. Diario de campo 31

2.5. Procesamiento y análisis de la información 33

2.6. Limitaciones metodológicas 36

2.7. Criterios de rigor metodológico 43

2.8. Consideraciones éticas 45

3. Comprensiones lugarizadas de un paraíso atravesado por las violencias 47

3.1 *La tierrita* entre los intersticios de la belleza y las violencias 51

3.2 Desplazamientos humanos: El acelerado crecimiento de Quibdó 59

3.3. La *paz* una apuesta y proyecto polític0 de los gobiernos de turno 63

4. Procesos comunitarios: Agencia social y construcción de *paz* 74

4.1 Estrategia del proceso de análisis 74

4.2. Voces del liderazgo: Significados y prácticas de la agencia social desde la Fundación Renacer Caminos y la Corporación Black Boys Chocó 75

4.2.1 Caracterización de los actores y procesos comunitarios 76

4.2.2 Agencia social como intervención reflexiva: Deporte, arte y formación 81

4.3. La agencia vivida: Perspectivas de adolescentes y jóvenes desde la cartografía social, grupo focal y diario de campo 96

4.3.1 Contexto territorial: Entre el miedo y el orgullo barrial 96

4.3.2 Expresiones y sentidos de la agencia cotidiana 109

4.3.3 Paz imperfecta: Un vocabulario desde la base 114

4.3.4 Liderazgo y Reconciliación: Apropiación comunitaria de categorías emergentes 119

4.4 Síntesis analítica y algunas reflexiones 122

5. Discusión. Agencia social en contexto de violencias: Posibilidades y límites para la construcción de *paz* 125

5. 1 La dimensión política de la agencia: Recursos, estructuras y cambio social 125

5.2 La *paz* entre los intersticios de lo discursivo y lo cotidiano 132

5.2.1 La paz en cursiva: Situar la categoría desde la práctica social 132

5.2.2 Los discursos de la paz: Alcances, paradojas y limitaciones institucionales 134

5.3. Lo cotidiano como espacio de práctica y resistencia 139

5.4 Hacia una comprensión situada de la agencia social: Expresiones, sentidos y límites en contextos de violencias persistentes 147

6. Conclusiones 153

Referencias 157

Anexos 173

Figuras

Figura 1. Desfile de banderas 21 de septiembre de 2024 Quibdó (Fiestas de San Pacho). 41

Figura 2. Militarización de la ciudad, septiembre de 2024.....42

Figura 3. Atardecer: Río Atrato (Quibdó, Chocó). 56

Figura 4. Protesta: 28 de abril de 2021 contra las reformas de Iván Duque (estallido social). ..64

Figura 5. Marcha Nacional 28 de abril de 2021 contra las reformas de Iván Duque (estallido social). 66

Figura 6. Construcción colectiva: Cartografía Social y Grupo focal (Fundación Renacer Caminos y Corporación Black Boys Chocó). 98

Figura 7. Construcción colectiva: Cartografía Social y Grupo Focal, nudo humano (Fundación Renacer Caminos y Corporación Black Boys Chocó). 100

Figura 8. Construcción colectiva: Cartografía Social y Grupo Focal (Fundación Renacer Caminos y Corporación Black Boys Chocó). 101

Figura 9 . Graffiti alusivo a grupos armados (graffiti de poder).....105

Figura 10. Construcción colectiva: Cartografía Social (Fundación Renacer Caminos y Corporación: Black Boys Chocó). 115

Figura 11. Desfile de banderas 21 de septiembre de 2024 Quibdó (Fiestas de San Pacho). 125

Figura 12. Graffiti: “Una Luz de esperanza para el río Atrato” (Almirón y showy.87). 131

Figura 13. Muralismo de Paz (arte urbano). 134

Figura 14. Malecón Jairo Varela Martínez de Quibdó (fondo: Catedral de San Francisco de Asís) 139

Figura 15. Agencia social: Intervención con lo social desde sus prácticas organizativas y culturales situadas 146

Figura 16. Construcción colectiva: Cartografía Social y Grupo Focal (Fundación Renacer Caminos y Corporación Black Boys Chocó). 149

Tablas

Tabla 1. Ejemplo de triangulación de información. Categoría: Agencia social.....34

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ACAPS	The Assessment Capacities Project
ACCU	Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá
ACIN	Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca
ACVC-RAN	Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra - Red Agroecológica Nacional
AGC	Autodefensas Gaitanistas de Colombia
ANM	Agencia Nacional de Minería
ANLA	Agencia Nacional de Agencias Ambientales
ASINCHI	Asociación para las Investigaciones Culturales del Chocó
ASCOBA	Asociación de Consejos Comunitarios del Bajo Atrato
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
CC	Corte Constitucional
CGR	Contraloría General de la República
CINEP/PP	Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz
CIVP	Comisión Interétnica de la Verdad del Pacífico
CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
COCOMACIA	Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato
COCOMOPOCA	Consejo Comunitario Mayor de la Organización Popular Campesina del Alto Atrato
CODECHOCÓ	Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó
CORPOURABÁ	Corporación para el Desarrollo Sostenible del Urabá
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DNP	Departamento Nacional de Planeación
DP	Defensoría del Pueblo
DPS	Departamento para la Prosperidad Social
EGC	Ejército Gaitanista de Colombia
ELN	Ejército de Liberación Nacional
ESMAD	Escuadrón Móvil Antidisturbios (hoy Unidad de Diálogo y Mantenimiento del Orden UNDMO)

FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FIP	Fundación Ideas para la Paz
FISCH	Foro Interétnico Solidaridad Chocó
GANE	Grupos Armados No Estatales
IECAH	Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
IGAC	Instituto Geográfico Agustín Codazzi
IIAP	Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico
INCODER	Instituto Colombiano de Desarrollo Rural
INDEPAZ	Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz
INS	Instituto Nacional de Salud
MIRE	Multi-Cluster/Sector Initial Rapid Assessment
M-19	Movimiento 19 de abril
OACP	Oficina del Alto Comisionado para la Paz
OCHA	Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de Naciones Unidas
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PCN	Proceso de Comunidades Negras
PDET	Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial
PGN	Procuraduría General de la Nación
PhD	Doctor of Philosophy
PNIS	Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito
PONAL	Policía Nacional
RNEC	Registraduría Nacional del Estado Civil
SIAT AC	Sistema de Información Ambiental Territorial de la Amazonia Colombiana
UARIV	Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas
UNIMIL	Unidad contra la Minería Ilegal
UTADEO	Universidad Jorge Tadeo Lozano

Resumen

Esta investigación cualitativa de corte participativo y etnográfico indaga sobre las formas y sentidos de la agencia social de adolescentes y jóvenes en el municipio de Quibdó, Chocó, Colombia, un territorio que históricamente ha estado atravesado por violencias estructurales y armadas. El objetivo central fue comprender cómo se expresa dicha agencia en contextos de conflicto y qué posibilidad habilita para la construcción de una *paz* territorial, entendida como un proceso situado e imperfecto. Para ello, se trabajó con dos procesos comunitarios juveniles: La Fundación Renacer Caminos (deporte) y la Corporación Black Boys Chocó (danza, teatro y arte), aplicando entrevistas etnográficas, cartografía social y grupos focales.

Los hallazgos evidencian que la agencia social se expresa como una resistencia creativa y colectiva. Mediante prácticas cotidianas como el fútbol, el baile y el teatro, estos adolescentes y jóvenes resignifican espacios controlados por actores armados, transformando canchas y casas de ensayo en lugares seguros de encuentro, protección y proyección de vida. Estas acciones, lejos de ser meras actividades recreativas, operan como 'tácticas' y tecnologías de resistencia emocional, construyendo comunidad y un sentido político de futuro. Cabe señalar que, esta agencia se ejerce en tensión con límites estructurales como la persistencia del reclutamiento forzado, los homicidios, la precariedad económica y la falta de apoyo institucional.

Se concluye que la *paz* en territorios como Quibdó más que, un acuerdo abstracto o la simple ausencia de la guerra, es un horizonte que se teje desde las prácticas cotidianas de los y las adolescentes y jóvenes. Su agencia -aunque limitada, constituye el sustrato fundamental para una *paz* territorial, imperfecta pero genuina, que se construye desde abajo, reconociéndolos como agentes políticos activos. El estudio aporta una perspectiva crítica que valora la autonomía de las iniciativas locales y cuestiona los enfoques institucionales que suelen invisibilizar o cooptar estos procesos.

Palabras clave: Agencia social, paz territorial, procesos comunitarios, adolescentes y jóvenes.

Abstract

This qualitative research, with a participatory and ethnographic approach, investigates the forms and meanings of the social agency of adolescents and youth in Quibdó, the capital of Chocó, Colombia, a territory historically marked by structural and armed violence. The central objective was to understand how this agency is expressed in contexts of conflict and what possibilities it enables for the construction of a territorial "*peace*", understood as a situated and imperfect process. To this end, we worked with two youth community -based initiatives- the Fundación Renacer Caminos (sports) and the Corporación Black Boys Chocó (dance, theater and art), applying ethnographic interviews, social cartography, and focus groups.

The results show that social agency is expressed as creative and collective resistance. Through everyday practices such as soccer, dance, and theater, these adolescents and youth re-signify spaces controlled by armed actors, transforming fields and rehearsal halls into safe spaces for encounter, protection, and life-projection. These actions, far from being mere recreational activities, operate as "tactics" and technologies of emotional resistance, building community and a political sense of the future. However, this agency is exercising in tension with severe structural limits: The persistence of forced recruitment, homicides, economic precarity, and the lack of institutional support.

It is concluded that "*peace*" in territories such as Quibdó is not an abstract agreement or the mere absence of war, but a horizon woven from the everyday practices of its youth. Their agency, although limited, constitutes the fundamental substrate for a territorial "*peace*", imperfect but genuine, that is built from the ground up, recognizing them as active political agents. The study provides a critical perspective that values the autonomy of local initiatives and questions institutional approaches that often invisibilize or co-opt these processes.

*Keywords***:** Social agency, territorial peace, community-based processes and youth.

Introducción

El presente trabajo de investigación surgió de la necesidad de comprender cómo los y las adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó, en Colombia, expresan formas de agencia social que les permite resistir, sobrevivir y generar prácticas colectivas de convivencia y construcción de *paz* en medio de un contexto de violencias estructurales persistentes.

El Chocó, una de las regiones más biodiversas y culturalmente ricas de Colombia ha sido, históricamente uno de los territorios más golpeados por la desigualdad, el racismo estructural, la discriminación y la presencia disfuncional del Estado. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2018) mediante el Censo Nacional de Población y Vivienda, Quibdó la capital chocoana, cuenta con alrededor de 146.875 habitantes (proyección 2025), de los cuales el 87% es población negra y afrodescendiente, el 2,3% indígena y el 10,2% mestiza (Alcaldía de Quibdó, 2025; Comisión de la Verdad, 2020; Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2024b).

En los barrios y las comunidades ribereñas, la vida cotidiana transcurre bajo la presencia y el accionar constante de actores armados, economías ilegales y una presencia institucional disfuncional o frágil que apenas alcanza a garantizar los derechos básicos a la población. Para el DANE, la pobreza monetaria en Quibdó alcanzó en 2023 un 60,1%, con una pobreza extrema del 28,0%, mientras que la tasa de desempleo para el 2024 fue del 26,3%, una de las más altas del país (DANE, 2019, 2020, 2024c, 2024d); de otro lado, las violencias en esta zona del país son persistentes, más que un evento excepcional, son un residuo del pasado, una experiencia estructural que se naturaliza y al mismo tiempo, actualiza y muta, al punto de definir los ritmos de la vida social de los y las quibdoseños.

En este escenario, los discursos oficiales tienden a representar a adolescentes y jóvenes como población en riesgo, vulnerables y víctimas pasivas del conflicto. Sin embargo, esta mirada reduce su potencial político y simbólico, a la vez que, reduce su papel protagónico como autores y actores que, desde sus prácticas cotidianas, producen sentidos, conforman redes de apoyo y formas de convivencia que sostienen la vida en medio de la adversidad y, simultáneamente, aportan a la construcción de *paz* para su territorio.

Lejos de ser receptores de políticas o simples víctimas del conflicto armado, estos adolescentes y jóvenes quibdoseños actúan como sujetos activos que agencian la *paz* desde sus

espacios locales, construyendo vínculos y alternativas que interrumpen la lógica destructiva de las violencias. Reconocer esas prácticas es considerar que la *paz* de ninguna manera se da únicamente como resultado de acuerdos institucionales o a través de políticas de Estado, más bien, sí, como un proceso social que se construye dentro del conflicto y no fuera de él.

Pensar la *paz* en contextos donde las violencias no cesan, exige revisar algunas nociones con las que se ha abordado este tema desde lo teórico y conceptual. En este sentido, la revisión de los siguientes tres aportes resulta fundamentales: La noción de *paz imperfecta* del historiador español Francisco A. Muñoz (2001); la *triada de las violencias* y las '3R' del sociólogo noruego Johan Galtung (1998) y, el concepto de *paz territorial* propuesto por el colombiano PhD en geografía social Luis Berneth Peña (2019). Estos teóricos, desde distintos horizontes, coinciden en una comprensión procesual, crítica-reflexiva, multidimensional y, sobre todo, situada de la *paz*, que permite trascender las visiones oficiales para pensarla como práctica social y ética política que emerge en territorios concretos[1]. En el caso de Quibdó, estas perspectivas ofrecen una base teórica y conceptual para analizar cómo la agencia social de adolescentes y jóvenes configuran y reconfiguran formas locales y propias de *paz* territorial en medio de la persistencia de las violencias.

Para comprender a fondo esta capacidad de acción es necesario profundizar en la categoría de estudio principal, la de agencia social, entendida como la capacidad inherente que las personas tienen para actuar, para intervenir y para transformar su entorno. Desde la teoría de la estructuración del sociólogo inglés Anthony Giddens (2011), la agencia social se concibe como la capacidad de las personas para, de forma reflexiva e intencionada, alterar el curso previsible de los acontecimientos. Esto supone que, incluso en condiciones de extrema limitación, estos sujetos y sujetas siempre conservan un margen de elección para actuar de otro modo (Giddens, 2011).

Complementando esta perspectiva, el historiador norteamericano William Sewell Jr. (1992), aporta una visión crucial al enfatizar que la agencia es una potencia formada estructuralmente, pero desplegada de manera creativa. Su planteamiento revela que las estructuras,

---

[1] Asumo la noción de 'práctica social', desde la propuesta de paz territorial de Luis Peña (2019). Para él, la *paz* no se reduce a un acuerdo institucional, mucho menos a una etapa posterior al cese de las violencias, en cambio sí, es comprendida como una práctica social situada, dicho de otra manera, como un hacer cotidiano, arraigado en el territorio, que surge de las interacciones, los conflictos y las resistencias de los actores locales. En ese sentido, la práctica social produce y transforma realidades mientras los sujetos y sujetas actúan, se organizan, cuidan, crean, recrean y disputan sentido en sus entornos. Una de las premisas de este estudio es preguntarse por cómo adolescentes y jóvenes en Quibdó configuran y reconfiguran formas locales de *paz* territorial en medio de la fractura, entendiendo dichas configuraciones como prácticas sociales situadas, ancladas en el territorio y atravesadas por memorias, cuerpas, afectos y relaciones de poder, que se tejen en los márgenes y en la vida cotidiana.

pese a sus limitaciones, son fuentes de habilitación para la agencia. Así, la agencia debe ser comprendida como la habilidad de estos actores para incidir en el curso de los eventos y alterarlos.

Este carácter a la vez recursivo y creativo es crucial para el contexto de Quibdó, por un lado, porque esta perspectiva permite reconocer que adolescentes y jóvenes son sujetos y sujetas constituidos por un contexto estructural de violencias y exclusiones, por lo que es -justo ahí-, donde despliegan prácticas innovadoras para transformar sus realidades y construir *paz* y, por el otro, porque permite entender sus apuestas políticas como actos deliberados que producen una diferencia en la construcción de su territorio, más allá de reacciones automáticas a las violencias.

En ambientes hostiles, esas capacidades para actuar se manifiestan, como lo señalan, el psicólogo colombiano Julio R. Jaime-Salas et al (2020), a través de sus propias agencias cotidianas que desempeñan un papel fundamental en la interacción entre las violencias y la *paz*; lo que sugieren estos investigadores, es que las acciones cotidianas de las personas son significativas en cómo se manejan y se experimentan estas dinámicas de violencias y *paz* en su entorno. Se trata entonces, de formas activas de resistencia y creación donde sujetos y sujetas, lejos de ser receptores pasivos, producen y reproducen conocimientos prácticos y políticos, desarrollando capacidades para *intervenir* de manera colectiva sobre las estructuras impuestas en su habitar, en otras palabras, impuestas por el 'poder'[2].

De conformidad con, Francisco Muñoz (2001) quien plantea que la *paz* más que un estado ideal o la simple ausencia de guerra, es un proceso inacabado y conflictivo que se construye de manera imperfecta en la cotidianidad de las personas, propone la *paz imperfecta* como la capacidad humana de crear convivencia en medio del conflicto y de generar espacios de encuentro aún bajo condiciones de desigualdad y violencia; esto, en el entendido que "el 'conflicto' forma parte del universo, de todas las realidades que lo componen y de las relaciones que se establecen entre ellas" (p. 11). Esta perspectiva es fundamental para comprender las prácticas sociales y comunitarias que adolescentes y jóvenes realizan en su cotidianidad -para el caso quibdoseño-, la participación en organizaciones, colectivos o grupos y, el desarrollo de actividades relacionadas con el arte, la danza

[2] Para este estudio la noción de 'resistencia', no se emplea desde una perspectiva moralizante, o automática al poder, tampoco es una reacción a la dominación. Entiendo que poder y resistencia son mutuamente constitutivas, que producen relaciones sociales específicas situadas. Por lo que, las prácticas de adolescentes y jóvenes en lo absoluto se reducen a respuestas pasivas, es decir, a meras reacciones; por el contrario, desde sus cuerpas (como explica en la nota al pie de la página 16), los afectos, interacciones comunitarias y capacidades (agencia), desarrollan y expresan formas activas de creación y capacidades colectivas para intervenir sobre las estructuras impuestas en su habitar.

y, el deporte, los cuales se convierten en formas concretas de afirmar la vida, aún en condiciones estructurales adversas.

Cabe señalar que, estas prácticas emergen allí mismo, en su territorio, en medio de las violencias, en efecto, según el Ministerio Público, en Quibdó confluyen grupos armados como guerrillas, paramilitares y estructuras armadas locales, que ejercen control territorial a través de toques de queda no estatales, restricciones de movilidad y la exacerbación de las violencias generalizadas (Defensoría del Pueblo, 2019, 2021a y 2024b). Por consiguiente, la agencia social es expresada, como el movimiento que materializa la *paz* imperfecta, como la energía colectiva que mantiene abierta la posibilidad de la convivencia en medio de la fractura, abriendo posibilidades para la construcción de *paz*. Desde la mirada de Giddens y Sewell, estas prácticas son ejemplos de cómo adolescentes y jóvenes, a través de una acción reflexiva, crítica y creativa, producen una diferencia tangible en su realidad inmediata.

Por su parte, Galtung (1998) amplía la comprensión de la violencia y de la *paz* al distinguir entre violencia directa, estructural y cultural, y al proponer las '3R': Reconstrucción, reconciliación y resolución, como dimensiones necesarias para abordar los efectos visibles y no visibles del conflicto. Sin embargo, en un contexto como el chocoano, donde las violencias nunca terminan, de ninguna manera, estas tres dimensiones podrían concebirse como fases secuenciales de un proceso de posconflicto, pero sí, como dinámicas simultáneas y en tensión.

La *reconstrucción,* por ejemplo, implica la capacidad de las comunidades para sostener la vida cotidiana frente a la destrucción material y simbólica, esto se evidencia en la lucha por la defensa del río Atrato reconocido en 2016 como sujeto de derechos por la Corte Constitucional, debido a la grave afectación que recibe por la minería ilegal y el uso de dragas y mercurio, los cuales degradan la selva y envenenan las aguas y suelos. La *reconciliación*, expresada en los esfuerzos por recomponer vínculos sociales, superar la desconfianza y crear nuevas narrativas de sentido, muestra de ello es la celebración de la fiesta patronal de San Pacho de gran relevancia cultura de la región, clave para la reconciliación, porque fortalece la identidad y cultura afrodescendiente, la cohesión social, el respeto por la naturaleza creando un espacio de unidad y celebración que trasciende las divisiones, reúne a la comunidad a través de la fe, la alegría y los conocimientos y tradiciones ancestrales, que han permitido que familias y barrios enteros de manera colectiva reconstruyan el tejido social incluso en medio del conflicto.

La *resolución,* se vincula con las luchas que transforman las estructuras de exclusión y desigualdad que alimentan las violencias. En el Chocó, por ejemplo, adolescentes y jóvenes ejercen la resolución como un acto que visibiliza lo no visible, en la cancha de fútbol, en la casa ensayo, transforman tensiones cotidianas en acuerdos que parten de lo comunitario hacia lo colectivo; al compartir un balón, o coordinarse en una coreografía, tramitan diferencias, contienen las violencias y construyen confianza entre pares; cuando están en la tienda, en la esquina, en la caseta comunal, en la escuela, en los encuentros vecinales y, conversaciones informales, revelan tejidos de solidaridad que poco suele ser registrado. Así pues, estos espacios devienen escenarios en donde la resolución cotidiana simultáneamente disputa los sentidos a las lógicas de exclusión y desigualdad, posibilitando que la paz no sea una promesa futura sino una práctica presente que se hace visible en el relacionamiento con amigos, vecinos y 'familia'.

Bajo este marco, adolescentes y jóvenes en Quibdó ejercen su agencia al reconstruir, reconciliar y resistir de manera continua, actuando como agentes activos, sociales y políticos que diariamente sobreviven, reinventan y reconfiguran su espacialidad. Claramente, estas acciones no están dirigidas exclusivamente contra las violencias evidentes (físicas, por ejemplo), sino contra aquellas que enuncia, siguiendo al sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel (2009), el 'trazo ausente' es decir, las que son producidas por las jerarquías étnico-raciales, el patriarcado, la precariedad económica estructura y la colonialidad del poder que, al estar naturalizadas, operan como una "perenne invisibilidad" en el orden social de Quibdó. Por esta razón, este estudio es central, en tanto demuestra cómo estos adolescentes y jóvenes participantes desarrollan, ejercen y despliegan capacidades, como señala Sewell (1992), para intervenir sus espacios, las cuales son expresadas mediante sus prácticas cotidianas con las que enfrentan las violencias visibles como las no visibles (Galtung, 1998). Frente a esto, su agencia hace tangible, nombra y desafía lo que el 'poder' y el sentido común pretenden mantener como dado o incuestionable.

A su vez, Luis Peña (2019) aporta una mirada situada de la *paz* a través de la noción de *paz territorial*, entendida como el resultado de dos formas de imaginación que se entrelazan, por un lado, la imaginación moral, referida a los valores, principios y horizontes éticos que orientan la acción colectiva y; por el otro, la imaginación geográfica, que alude a las maneras en que las comunidades se apropian simbólica y materialmente de sus espacios. En territorios atravesados por las violencias, estas imaginaciones se convierten en recursos para la supervivencia y en fundamentos de acción. Precisamente, adolescentes y jóvenes en Quibdó al crear y participar en

organizaciones y colectivos sociales y comunitarios, ejercen estas imaginaciones puesto que transforman sus lugares marcados por el miedo y el terror en espacios de encuentro y esperanza.

Su agencia redefine la relación intrínseca entre cuerpas[3], comunidad y territorio, y muestra que la *paz* territorial para nada se circunscribe exclusivamente en políticas de Estado, por lo que su materialización se da a partir de sus prácticas de resistencias que emergen desde abajo. A través de la agencia, estos adolescentes y jóvenes restituyen las funciones colectivas del territorio: El cuidado, la producción, la identidad y, la convivencia que las violencias buscan desintegrar. En este sentido, la agencia social, con su capacidad transformadora y su anclaje en lo cotidiano, es el vehículo mediante el cual se materializa la *paz* territorial.

La lectura articulada de Muñoz (2001), Galtung (1998) y Peña (2019), enriquecida con una comprensión profunda de la agencia social desde Giddens (2011), Sewell (1992) y Jaime-Salas et al. (2020), permite plantear que la *paz* en contextos de violencia estructural persistente, de ningún modo, es entendida como un horizonte a alcanzar, pero sí, como una práctica en curso, un modo de resistir y de crear condiciones para la vida. Por eso, el aporte teórico para esta investigación desde el campo de la intervención *con* lo social es ciertamente, la clave ética y procesual que ofrece Muñoz (2001); la lectura estructural de las violencias y de las resistencias que la enfrentan, proporcionada por Galtung (1998) y; la dimensión territorial y moral que sitúa la *paz* en el espacio concreto de las relaciones sociales, que aporta Peña (2019)[4].

Entonces, la agencia, como se mencionó arriba, entendida como esa capacidad reflexiva y transformadora de actuar de otro modo y de producir una diferencia, es justamente, la fuerza que materializa esa *paz* imperfecta en el territorio, la acción mediante la cual agentes de cambio social

---

[3] Me gusta mucho la categoría 'cuerpa' y la empleo intencionalmente desde su forma gramatical no binaria y feminista, para nombrar una noción del cuerpo situada, política y relacional. Si bien ha sido desarrollada por feminismos latinoamericanos populares, comunitarios y transfeministas (en espacios pedagógicos no formales y colectivos de mujeres negras, indígenas y populares en Colombia, Argentina y México), la recupero aquí para referirme a todas las personas participantes de mi estudio, cuyos cuerpos no solo padecen violencias estructurales, sino a acciones reflexivas, actitudes críticas situadas e intenciones firmes de transformación, es decir, a formas concretas de agencia que emergen en medio de la precariedad y el conflicto. Esta categoría se cruza interseccionalmente con el espacio (el territorio) y la clase (condición de desplazamiento, pobreza o exclusión), produciendo una coordenada concreta: La de cuerpas negras, empobrecidas, territorialmente desposeídas, jóvenes y en liderazgo. Así, cuerpas se vuelve una categoría teórico-metodológica que me permite articular el dolor, la creatividad, la memoria colectiva y la potencia política sin caer en esencialismos ni en narrativas sacrificiales.

[4] Empleo la preposición 'con', intervención *con* lo social, para distanciarme de concepciones que asocian la intervención a la intromisión, el control o una acción impuesta desde afuera. En cambio, la entiendo como una práctica endógena, crítica, emancipatoria y comunitaria, que parte de reconocer que quienes realmente intervienen en sus territorios son las propias comunidades, articulando redes de apoyo desde sus afinidades, coaliciones, sus identidades y sus diferencias. En definitiva, la intervención *con* lo social no es un método que se aplica, sino una práctica que se habita. Este enfoque dialoga directamente con los postulados teóricos y prácticos de Muñoz (2001), Galtung (1998) y, Peña (2019), permitiendo así situar la intervención no como una acción externa, sino como una práctica en curso que emerge desde lo colectivo.

para este caso, adolescentes y jóvenes, enfrentan las violencias directa, estructural y cultural, y al mismo tiempo, producen y reproducen nuevas territorialidades. En este sentido, la *paz* más que el punto de llegada de la agencia social es su condición y resultado parcial, un proceso que se rehace y se sostiene en medio del conflicto.

A partir de esta articulación teórica se solidifica el problema central de este estudio, interesa cómo las comunidades chocoanas, y en particular adolescentes y jóvenes de Quibdó, desarrollan prácticas constantes de construcción de *paz* en medio del conflicto, estas experiencias son poco visibilizadas por la academia y por las políticas públicas, que tienden a analizar la *paz* meramente desde perspectivas discursivas institucionales. Existe un vacío de conocimiento en torno a las formas concretas mediante las cuales los agentes de cambio social *agencian* la *paz* en contextos donde las violencias continúan siendo estructurales[5]. Este vacío es tanto empírico como teórico: Empírico, porque poco se ha documentado e interpretado de manera suficiente estas experiencias; teórico, porque las categorías tradicionales de la investigación sobre *paz* capturan superficialmente su complejidad desde un contexto situado.

En ese sentido, el presente estudio busca contribuir a llenar ese vacío desde una mirada que reconoce la *paz* como práctica territorial e imperfecta, al mismo tiempo conflictiva que siempre está en tensión, y la agencia social de adolescentes y jóvenes con toda su capacidad reflexiva y transformadora, como su principal vehículo.

De esta preocupación surge la pregunta que orienta la investigación: ¿Cómo se expresa la agencia social de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó en contextos de violencias y qué posibilidades abre o no para la construcción de *paz*? Esta pregunta parte de la convicción de que las prácticas de adolescentes y jóvenes además de aportar al conocimiento académico sobre la *paz*, expresa sus implicaciones éticas y políticas para la intervención *con* lo social, al hacer mucho más visibles las formas en que los propios autores sostienen la vida y transforman el sentido del territorio.

El objetivo general del estudio tiene como premisa comprender cómo se expresa la agencia social de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó en contextos de violencias y qué posibilidades abre o no para la construcción de *paz*. Para alcanzar este propósito se plantean tres objetivos

[5] La categoría ‘agentes de cambio social’ emerge de los hallazgos de este estudio y la propongo para nombrar a: Adolescentes, jóvenes y líderes quibdoseños participantes, pues ellos no son sujetos pasivos de la intervención: Desde sus prácticas cotidianas y redes comunitarias ejercen agencia transformadora, constituyéndose, como concluye este estudio, en protagonistas del cambio en sus territorios.

específicos: i) Identificar las formas en que adolescentes y jóvenes de Quibdó expresan su agencia social en contextos de violencias; ii) Analizar los sentidos que adquiere la agencia social en las experiencias y prácticas cotidianas de adolescentes y jóvenes y; iii) Discutir las posibilidades y límites de la agencia social de adolescentes y jóvenes para la construcción de *paz* en Quibdó, Chocó.

Para abordar la pregunta de investigación y cumplir con los objetivos propuestos, el estudio se estructura en cinco capítulos. Tras esta introducción, el capítulo 2 *Diseño metodológico*, detalla el enfoque cualitativo, la implementación en terreno y las estrategias de análisis que guiaron la investigación, atendiendo a los desafíos éticos y logísticos propios de un contexto de conflicto armado. El capítulo 3 *Comprensiones lugarizadas de un paraíso atravesado por las violencias*[6], ofrece una contextualización geográfica y territorial indispensable, situando el análisis en la compleja realidad de Quibdó: Una tierra de belleza y resistencia cultural, pero también, de profundas desigualdades estructurales, violencias persistentes y políticas de *paz* en tensión.

El capítulo 4 *Procesos comunitarios: Agencia social y construcción de paz,* presenta los hallazgos del trabajo de campo, organizando las voces y experiencias de líderes y participantes para identificar las formas, analizar los sentidos y discutir las posibilidades y límites de su agencia social en clave de la construcción de *paz* territorial. Finalmente, el capítulo 5 *Discusión. Agencia social en contexto de violencias: Posibilidades y límites para la construcción de paz,* articula los hallazgos empíricos con el marco teórico para argumentar cómo la agencia social se configura como una fuerza política y ética que materializa una *paz* imperfecta, pero, sobre todo, territorial, a la vez que se confronta con límites estructurales severos; finalizo con, las conclusiones del estudio.

Se reitera que, la perspectiva investigativa fue propuesta con un enfoque cualitativo, puesto que, se fundamenta en que la *paz* más que un punto de llegada o la apuesta simple de una política institucional, es una práctica de resistencia y de creación colectiva situada que adolescentes, jóvenes y líderes como agentes de cambio social sostienen desde sus propias experiencias cotidianas, ejerciendo su capacidad de agencia social para incluso, en las condiciones más adversas, actuar de otro modo y producir una diferencia en el mundo que habitan.

---

[6] Sugiero la palabra *lugarizadas* para hacer énfasis en la producción social del espacio, dando relevancia a lo local como marco de inteligibilidad de las prácticas sociales humanas y rechazando explicaciones universalistas. Considero que esta es la manera de situar la agencia social de las comunidades en la configuración de sus territorios y modos de vida.

2. Diseño metodológico

Este capítulo detalla el enfoque metodológico empleado para comprender, por un lado, cómo se expresa la agencia social en dos procesos comunitarios en la que participan adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó en contextos de violencias y, por el otro, las posibilidades que esta abre o no para la construcción de *paz* territorial. Por lo anterior, lo que se presenta en las siguientes líneas es la descripción de la implementación en terreno y las estrategias de análisis, atendiendo a los principios de la investigación cualitativa y a los desafíos éticos y logísticos propios de un contexto de conflicto armado.

2.1. Enfoque y contexto de la investigación

El estudio se cimentó a partir de un enfoque cualitativo de investigación e intervención participativa, en correspondencia con el antropólogo colombiano Eduardo Restrepo (2018) [7], con el fin de explicitar las razones que motivaron esta investigación para responder a la pregunta formulada. Más que un recetario metodológico, presento es una descripción detallada del cómo, cuándo, durante cuánto tiempo, en qué condiciones y con qué implicaciones se aplicaron las técnicas y la metodología de estudio. Tras esta primera fase, se elaboró un apartado sobre la producción esperada de hallazgos para responder a la pregunta de investigación. Finalmente, se seleccionaron tres instrumentos aplicados en dos procesos comunitarios: El primero deportivo y el segundo, danzario, en los que participaron adolescentes, jóvenes y líderes de Quibdó.

Esta perspectiva se fundamenta en una visión transformadora y emancipatoria que busca reconocer al ‘otro diverso’ y se construye a partir de las situaciones problemáticas y los saberes presentes en el territorio. La investigación de ningún modo fue concebida como una observación externa, como sí lo fue, a partir de un proceso de intervención *con* lo social, priorizando la comprensión de las prácticas cotidianas y las capacidades de agencia de los y las participantes,

[7] Hablo de ‘investigación e intervención participativa’ en el sentido metodológico de Restrepo (2018), pero es necesario aclarar que, en coherencia con los hallazgos de este estudio, quienes efectivamente intervienen sobre sus territorios, prácticas y dinámicas comunitarias son los propios adolescentes, jóvenes y líderes participantes. Mi labor como investigador no se orientó a intervenir sobre ellos, sino a acompañar, registrar y comprender procesos de agencia y de cambio que ya estaban en marcha en los espacios deportivos y danzarios. Así, la intervención genuina es la que ellos ejercen cotidianamente desde sus agencias colectivas, en sintonía con mi opción por una intervención *con* lo social y no sobre lo social.

entendiendo lo cotidiano como el espacio social de práctica donde *el hacer* toma distancia de lo rutinario y, por tanto, se ejerce la agencia (De Certeau, 2000).

El trabajo de campo se desarrolló durante el segundo semestre de 2024 en Quibdó, capital del departamento del Chocó. Este contexto se caracterizó por una situación humanitaria y de seguridad crítica, marcada por la disputa territorial entre actores armados, la imposición de 'fronteras invisibles' y toques de queda, y una alta tasa de homicidios que ha afectado a la población chocoana, predominantemente, a los adolescentes y jóvenes afrodescendientes de Quibdó (Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA], 2024; Defensoría del Pueblo, 2024b). Adicional a esto, durante el periodo de la investigación, la ciudad experimentó, un proceso de militarización, al mismo tiempo, que la celebración de las Fiestas de San Pacho (Fuerzas Militares de Colombia, 2024; Peláez, 2009), factores que influyeron significativamente en la logística y el desarrollo de las actividades programadas.

2.2. Participantes

La selección de participantes se realizó mediante un muestreo intencional por criterio. Los criterios de inclusión estuvieron orientados a identificar actores clave en procesos de construcción de *paz* territorial. Se decidió que estos participantes fuesen adolescentes y jóvenes que hicieran parte de dos procesos comunitarios de Quibdó y cuyas iniciativas estuvieran relacionadas con el arte, la danza o el deporte. Hubo acercamientos previos con tres colectivos más, pero, por asuntos de logística no se logró concretar. La población participante estuvo conformada por adolescentes y jóvenes (mujeres, mujeres trans y hombres) entre los 14 y 33 años de edad, se debe agregar, además, que hubo participación de menores de 14 años quienes también hacían parte de estos procesos comunitarios y quisieron de manera voluntaria ser incluidos durante las sesiones programadas.

El acceso a los grupos se gestionó a través de un acercamiento y comunicación previa con líderes locales, organizaciones y colectivos juveniles. Cabe señalar que, el investigador principal contaba con una relación previa con el territorio, establecida desde 2021, lo que facilitó la generación de confianza y la coordinación logística.

El primer proceso comunitario estuvo conformado por 13 adolescentes y jóvenes, todos hombres, que hacen parte de la organización Fundación Renacer Caminos. Esta es una

organización liderada por cuatro jóvenes, tres hombres y una mujer, que se organizaron para crear una escuela de fútbol y quienes, según José Romaña su líder principal, se han dado a la tarea de:

> Contribuir al bienestar social de las familias más vulnerables, de los jóvenes, de los niños, de los adultos mayores, de las personas víctimas de la violencia que tiene este territorio para poder contribuir a la construcción del tejido social del territorio y de la sociedad. (Romaña, comunicación personal, 20 de septiembre de 2024)

El segundo proceso comunitario lo conformaron 18 adolescentes y jóvenes (2 mujeres, 2 mujeres trans y 14 hombres), que hacen parte de la Corporación Black Boys Chocó, quienes se dedican al arte danzario -según Jonathan Martínez, su director, este es:

> Un colectivo de jóvenes que abarca muchas extensiones y está capacitado para hacer muchas cosas […], Black Boys es el referente de la ciudad de Quibdó, porque cuando necesitan alguna agrupación para hacer eventos fuera de la ciudad, está Black Boys, […], son las que prácticamente mueven la cultura de aquí de la ciudad […], en un tiempo Black Boys solamente tenía una cantidad de 70 jóvenes y a través de que los jóvenes fueron como conociendo más la Corporación, fueron viendo el poder y las actividades que nosotros hacíamos, […] ya somos más de 270 jóvenes y la Corporación Black Boys […] ha estado en lugares que la vida nos ha puesto, […] y claro, la Corporación tiene buen territorio, tiene buena cancha para surgir su trabajo. (Martínez, comunicación personal, 7 de octubre de 2024)

Por otro lado, hubo un primer grupo de seis participantes de adolescentes pertenecientes a un colectivo de arte danzario, que quisieron ser parte de los ejercicios etnográficos propuestos, no obstante, estos adolescentes no contaban con un conocimiento previo del proceso investigativo, por lo que, tampoco contaron con la autorización de sus padres y madres de familia, acudientes o responsables autorizados. Sin embargo, se encontraban en uno de los espacios concertados y quisieron de manera voluntaria junto con su líder, participar de dicha actividad, lo cual les fue permitido.

2.3. Características del equipo investigador

Este trabajo ha sido ejecutado por un investigador principal con experiencia previa en trabajo etnográfico y de intervención *con* lo social, lo que permitió una comprensión holística del contexto y la generación de vínculos con la comunidad. Su rol podría asociarse al de un observador, pero, por fortuna, la experiencia de trabajo años atrás coadyuvó para la descripción del contexto, no sólo como un espectador (Flâneur) que pasea, deambula y observa la ciudad, y sus gentes (Benjamin, 1982/2004), sino, porque ya había convivido y forjado una relación con la población y con las dinámicas propias del territorio, es decir, ya habían generado redes y vínculos con la población abriendo un espectro un tanto amplio de la vida, que se vive en Quibdó.

Soy Jorge Enrique Charry García, investigador principal de 44 años, huilense de nacimiento y bogotano por adopción. Mi formación de pregrado en Licenciatura en Administración Educativa, junto con mi trayectoria en la Maestría en Estudios Culturales y mi actual candidatura a la Maestría en Intervención Social, énfasis en posconflicto y paz en la Universidad de Antioquia, han estado marcadas por un compromiso ético, político e investigativo profundamente arraigado en el trabajo con grupos étnicos en Colombia.

Todas mis apuestas operativas e investigativas han surgido de inquietudes personales y de experiencias significativas en territorios con poblaciones diversas: Grupos étnicos (comunidades negras del pacífico colombiano e indígenas de la Amazonía y la región andina), campesinos y campesinas de zonas de consolidación de las violencias, víctimas del conflicto armado (desplazados forzados, sobrevivientes de masacres y desapariciones forzadas), población de Lesbianas, Gay, Bisexual, Trans, Travesti, Intersexual, Queer y otras identidades no incluidas en las anteriores (LGBTIQ+) en contextos de estigmatización forzada, Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) en proceso de restitución de derechos y, docentes de instituciones públicas y privadas en regiones de violencia estructural persistente. Mi enfoque se alinea con una perspectiva crítica, como la planteada por Eduardo Restrepo, que reconoce la agencia de las comunidades y rechaza las miradas paternalistas o externalizantes. Partiendo de ello, mi interés en trabajar con comunidades, desde sus propias voces, saberes y capacidades de agencia en contextos situados. Esta postura ha guiado mi labor tanto en la valoración de sujetos colectivos víctimas del conflicto, como en la coordinación de proyectos educativos, étnicos y comunitarios, siempre con el propósito de contribuir a procesos autónomos y significativos desde lo local.

La investigación contó con la asesoría metodológica y académica del Dr. Roberto Álvarez Múnera. Su perfil multidisciplinar, que integra el Trabajo Social, una Especialización en Población y Desarrollo de la Universidad de Chile, una Maestría en Estudios Políticos de la Universidad Pontificia Bolivariana y, un Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, proporcionó un respaldo sólido, desde lo teórico y práctico para el diseño de este estudio. Por su rol de docente asociado e integrante del Grupo de Historia Social de la Universidad de Antioquia, el Dr. Álvarez aportó una perspectiva crítica y contextualmente situada, invaluable para una investigación que, como la presente, se centra en las agencias sociales humanas y en procesos sociales en el marco del conflicto armado colombiano.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información

Se utilizaron tres técnicas principales, validadas previamente en conjunto con el asesor del trabajo de investigación y aplicadas previo consentimiento y asentimiento informados con los y las participantes y sus líderes (véase Anexo 1. Formato de consentimiento Informado):

2.4.1. Entrevista etnográfica semiestructurada

La entrevista se elaboró bajo un formato semiestructurado, apoyado en una guía temática con preguntas abiertas y flexibles que facilitaron una conversación fluida y adaptada con cada uno de los líderes, con el propósito de recabar información detallada. Este instrumento se organizó en una secuencia de temas relevantes orientados a profundizar en la descripción de las experiencias comunitarias y en el papel de la agencia social como estrategia para afrontar las violencias (véase Anexo 2. Guía de entrevista). Fue aplicado a dos líderes de procesos comunitarios, lo que permitió acceder a ciertas informaciones claves sin dejar a un lado el marco interpretativo proporcionado por la observación participante (Guber, 2001; Restrepo, 2018). Los encuentros se realizaron en el barrio San José (comuna 2 Porvenir y Platina) y en el Reposo II (comuna 1 Zona Norte). Estas entrevistas fueron grabadas previo consentimiento informado de los participantes:

La primera entrevista, tuvo una duración de 49:02 minutos y se llevó a cabo el 20 de septiembre de 2024 al líder social y *Licenciado en educación física recreación y deporte* José Romaña, un joven soñador que según sus palabras:

> Día a día se levanta con la esperanza de construir un territorio en paz que, lastimosamente hoy en día vive en la marginalidad por la violencia y el abandono del Estado. Pero que no pierde la esperanza, de que muchos jóvenes tengan la esperanza de contribuir al mejoramiento de su territorio. (Romaña, comunicación personal, 20 de septiembre de 2024)

La segunda entrevista, tuvo una duración de 57:07 minutos y se llevó a cabo el 7 de octubre de 2024 al líder social y director de la Corporación Black Boys Chocó Jonathan Martínez conocido artísticamente en Quibdó como 'el gran Bonay', quién manifiesta que:

> Black Boys se dedica a rescatar jóvenes de los grupos al margen de la ley, prácticamente lo que hacemos es rescatar niños, niñas, jóvenes y adolescentes de las malas influencias que transita aquí en el departamento de Chocó, en la ciudad de Quibdó, […]. Lo que nosotros hacemos es jalonar jóvenes a través del arte (Martínez, comunicación personal, 7 de octubre de 2024)

Las entrevistas semiestructuradas fueron implementadas a partir de un diálogo formal guiado por un protocolo preestablecido, pero con la flexibilidad necesaria para profundizar en las experiencias de cada uno de los participantes (Restrepo, 2018). El instrumento se estructuró en cuatro bloques temáticos: Generalidades, contexto, agencia en clave de construcción de *paz* y cierre. Su desarrollo permitió recabar información vital sobre la percepción que los líderes tienen con respecto a, las dinámicas comunitarias en clave de su agencia social y la construcción de *paz*.

En el bloque de contexto, los líderes describieron el territorio de Quibdó como un espacio marcado por la exclusión histórica, la presencia de actores armados, las violencias con ocasión del conflicto y, la resiliencia de la población sobre todo de los y las adolescentes y jóvenes; destacaron, además, cómo la comunidad, a través de sus organizaciones: Fundación Renacer Caminos y Corporación Black Boys Chocó, generan procesos de resistencias, agencias y, construcción de *paz* para su territorio.

Sobre los objetivos específicos propuestos, la entrevista permitió:

- *Identificar formas de agencia social*. A través de la descripción de las actividades comunitarias concretas (talleres formativos y actividades lúdico-recreativas y deportivas) que cada proceso

comunitario realiza. Se logró dar cuenta de las formas diversas en que los y las adolescentes y jóvenes ejercen la agencia como respuesta a las violencias.

- *Analizar los sentidos de la agencia*. Según los entrevistados, la agencia social adquiere sentido como un acto de resistencia política, de resiliencia y de cuidado de la vida, en particular la de los y las adolescentes y jóvenes quienes son los más vulnerados por las violencias persistentes. Esto lo manifiestan, a través de las prácticas cotidianas en la que ejercen la protección mutua, la solidaridad entre sus pares y, en la creación de espacios seguros donde pueden expresarse y proyectar un futuro diferente y, por último.
- *Discutir posibilidades y límites*. Entre sus posibilidades se identificó la consolidación de redes de apoyo y la incidencia en políticas locales. Como límites, se señalaron la falta de apoyo institucional continuo, los riesgos de seguridad al trabajar en territorios con presencia armada, la militarización de sus espacios de tránsito (también de socialización, de incidencia política y, de agencia) por parte del Estado y, el escepticismo de algunos sectores de la comunidad.

La aplicación de las entrevistas fue fundamental para comprender la dimensión motivacional y experiencial de la agencia social, proporcionando una narrativa contextualizada, situada, reflexiva y crítica que sentó, las bases para el análisis posterior.

2.4.2. Ejercicio de cartografía social

Esta técnica, basada en la propuesta teórico-metodológica del educador popular mexicano David Jiménez Ramos (2019), permitió una construcción colectiva del territorio, fue un instrumento participativo y visual, basado en la premisa de "construir colectivamente conocimiento territorial" (Jiménez, 2019, p. 17). Los y las participantes junto con sus líderes representaron mediante dibujos, mapas y escritos los lugares que habitan y transitan, privilegiando el sentido que le dan a sus procesos desde sus vivencias y cotidianidades (véase Anexo 3. Guía de Cartografía social fusionado con grupo focal). Lo anterior, favoreció que los y las participantes pensaran el territorio como un espacio multidimensional y producto de las relaciones sociales, específicamente de las cotidianas e históricas (Jiménez, 2019), lo que permitió operacionalizar conceptos clave del marco teórico como la imaginación moral (Lederach, 2007) y la imaginación geográfica (Harvey, 1990), retomados por Peña (2019).

El primer proceso comunitario, fue la Fundación Renacer Caminos*,* este grupo fue dividido en dos equipos: El primero, Los Amigos de Neymar (siete integrantes) y, el segundo, Los Leones, (seis integrantes); esta sesión duró aproximadamente dos horas, se realizó en la biblioteca pública del Centro Regional de Atención y Reparación Integral a Victimas, Quibdó (Dirección territorial Chocó) el lunes 7 de octubre de 2024.

El segundo proceso comunitario, fue la Corporación Black Boys Chocó, subdividido en dos equipos: Los de Black y Los Boys, ambos conformados por nueve integrantes cada uno, esta sesión tuvo una duración de 3 horas y se llevó a cabo en la casa ensayo Black Boys del barrio el Reposo II el martes, 8 de octubre de 2024. El ejercicio estuvo motivado por tres momentos: El primero, el establecimiento del protocolo comunitario (acuerdos iniciales y presentación de la actividad); el segundo, la aplicación de una actividad lúdica para energizar los equipos (nudo humano) y; el tercero, la aplicación del ejercicio de cartografía social (materiales, cartografiar el barrio, comuna o municipio y, derrotero); hubo un receso para compartir el refrigerio y, seguidamente se realizó la socialización del ejercicio (presentación del mapa social). Los y las participantes, organizados en equipos, utilizaron pliegos de papel Kraft y materiales diversos para representar su territorio.

Siguiendo un derrotero de colores y símbolos, el primer proceso comunitario cartografió el municipio y, el segundo, cartografió su barrio: Ubicaron sus viviendas (triángulos verdes), lugares importantes como escuelas y centros de salud (cuadrados anaranjados), puntos de referencia como parques y canchas (círculos azules) y, crucialmente, los lugares donde se promueve la construcción de *paz* (estrellas fucsias).

Es importante señalar que, esta socialización fue fusionada con el tercer instrumento de investigación propuesto el grupo focal, debido a algunas limitaciones logísticas presentadas.

Durante el ejercicio practicado con la Corporación Black Boys Chocó en el barrio Reposo II, se presentaron varios espectadores adolescentes y jóvenes todos ellos, que desde las ventanas y puerta de la casa Black Boys o casa ensayo, estuvieron observando dichas actividades, algunos también disfrutaron del refrigerio compartido.

Respecto a los objetivos específicos, este ejercicio de cartografía social y grupo focal permitió:

- *Identificar formas de agencia social*. El mapa social se convirtió en un testimonio visual de la agencia. Las ‘estrellas fucsias’, además de señalar lugares físicos, mostraban el desarrollo de prácticas concretas de *paz* lideradas por los y las participantes.

- *Analizar los sentidos de la agencia*. A través de la socialización del mapa, los y las participantes expresaron cómo sienten y viven el territorio. La agencia se manifestó como un acto de apropiación y resignificación de espacios que, en otros contextos, podrían estar dominados por el miedo o las violencias. El ejercicio mismo de mapear colectivamente fue un acto de agencia que fomentó la reflexión crítica. Es relevante señalar que, se ajustó en la metodología del ejercicio los pronunciamientos sobre, los puntos de referencia de los lugares de violencias, riesgo o presencia de actores armados, para salvaguardar la integridad de los y las participantes incluyendo la del investigador, teniendo en cuenta la situación crítica del municipio.
- *Discutir posibilidades y límites*. La cartografía hizo visibles las potencialidades del territorio (riqueza social, cultural y organizativa) y, simultáneamente, sus problemáticas (ausencia de servicios, presencia de actores armados, etc.). Esto permitió una discusión grupal sobre los desafíos para la construcción de *paz*, como la falta de oportunidades y la estigmatización, reflejando la resistencia y la resiliencia como fortaleza del tejido social juvenil. El instrumento demostró ser potente para materializar conceptos abstractos como la agencia y la *paz*, logrando una comprensión espacial y colectiva de los mismos.

2.4.3. Grupo Focal

Este instrumento fue diseñado como una herramienta para recabar información significativa sobre las experiencias y vivencias colectivas en clave de agencia social y construcción de *paz* (Rodas & Pacheco, 2020). Pero, debido a las limitaciones de seguridad y logística en terreno, este ejercicio tuvo que ser fusionado metodológicamente con la cartografía social en una única sesión por grupo.

El grupo focal se implementó inmediatamente después de la actividad de cartografía, aprovechando el ambiente de confianza y reflexión generado. Guiado por un protocolo de preguntas abiertas, el instrumento buscó profundizar en las discusiones emergidas durante el mapeo, fomentando la interacción grupal y la construcción colectiva de significados. La dinámica permitió que los y las participantes contrastaran y enriquecieran sus perspectivas individuales sobre los temas centrales de la investigación. La discusión giró en torno a la identidad comunitaria, las problemáticas del territorio y, centralmente, su rol como adolescentes, jóvenes y líderes en la construcción de *paz*.

Con relación a, los objetivos específicos la socialización de las preguntas proyectadas para el grupo focal permitió:

- *Identificar formas de agencia social*. La interacción grupal reveló una diversidad de expresiones de agencia, desde la participación en grupos deportivos y culturales hasta el simple acto de reunirse en un espacio público como forma de resistencia pacífica y construcción de comunidad.
- *Analizar los sentidos de la agencia*. El diálogo colectivo permitió analizar cómo la agencia se entrelaza con las identidades juveniles de los quibdoseños. Los y las participantes dieron sentido a sus acciones como parte de una lucha histórica por el reconocimiento y la dignidad en un territorio golpeado por el conflicto armado y la presencia disfuncional del Estado.
- *Discutir posibilidades y límites*. El debate grupal fue ideal para dimensionar colectivamente las posibilidades y límites. Entre las posibilidades, se resaltó el poder transformador de las organizaciones juveniles de las que hacen parte. Como límites, se discutió con franqueza el riesgo de la cooptación de adolescentes y jóvenes por parte de actores armados, la desconfianza inicial dentro de sus propias comunidades y la precariedad de los recursos. Una declaración potente que surgió, durante el desarrollo de esta actividad y, que también fue registrada en el diario de campo, fue la respuesta de un participante de la Fundación Renacer Caminos, a la pregunta sobre ¿tú crees en la *paz*? de manera efusiva, respondió:

> Sí claro obviamente. Profundamente creemos en la paz. […]. Porque con la paz podemos vivir en una sociedad unida y solidaria. […]. Porque siento que cuando uno está en paz es cuando está en una sociedad sana, que tiene una buena convivencia y no hay problema entre distintas personas. (Renacer Caminos, Comunicación personal, 2024).

Esta respuesta sintetiza la tensión entre el amor por el territorio y las duras condiciones que han impulsado la migración de muchos de sus adolescentes y jóvenes a otras regiones del país para salvaguardar sus vidas.

El grupo focal complementó la riqueza visual de la cartografía con la profundidad discursiva de la interacción grupal, triangulando y enriqueciendo los hallazgos. La dinámica de aplicación de los dos instrumentos fusionados evidenció variaciones en la profundidad y extensión

de las participaciones entre los dos procesos comunitarios. El grupo de la Corporación Black Boys Chocó, caracterizado por su composición diversa, integrada por hombres, mujeres y población LGBTIQ+ vinculada a la práctica de la danza, mostró una interacción particularmente expresiva y colaborativa, lo que enriqueció significativamente el diálogo y la socialización de sus mapas sociales. Esta pluralidad de identidades y expresiones culturales parece haber facilitado un intercambio más amplio de experiencias y sentidos sobre el territorio.

Por su parte, el grupo de la Fundación Renacer Caminos, conformado exclusivamente por hombres dedicados al fútbol, también realizó aportes valiosos y pertinentes al ejercicio, aunque con un ritmo y un estilo comunicativo más conciso. Esta diferencia en los registros discursivos y en el nivel de detalle de las narrativas territoriales explica la mayor recurrencia de las voces de los y las adolescentes y jóvenes de la Corporación Black Boys Chocó a lo largo del análisis, sin que ello implique una jerarquización de sus testimonios, sino el reflejo de las distintas formas de participación y apropiación metodológica en contextos grupales diferenciados.

2.4.4. Diario de campo

El diario de campo se configuró como el dispositivo central de registro y sistematización. Su importancia radicó en su multifuncionalidad, de ningún modo, se limitó a ser un repositorio de datos, sino que funcionó como una "tecnología del yo investigativo" que permitió documentar, problematizar y contextualizar el proceso en su totalidad (Restrepo, 2018). Su implementación respondió a la necesidad de construir una memoria situada y crítica que diera cuenta de la complejidad de las realidades estudiadas, integrando tanto lo observado como las reflexiones generadas in situ.

En cuanto a su función de registro y memoria, el diario garantizó la trazabilidad detallada de todas las fases del trabajo de campo. Desde la planificación logística y los preparativos teóricos hasta la ejecución de cada instrumento de investigación, consolidó un archivo temporal y contextualmente situado. Este incluyó desde dibujos y notas tomadas durante la estadía en Quibdó, las sesiones de cartografía social y grupo focal, hasta registros breves de intercambios informales con participantes, lo que permitió reconstruir con fidelidad el desarrollo de los encuentros y condiciones en que estos tuvieron lugar garantizando la trazabilidad de todas las actividades, un recurso indispensable para la redacción final.

En su función de reflexión y análisis in situ, el diario operó como un espacio de diálogo interno e interpretación preliminar. Tras cada jornada, se consignaron no solo los eventos observados, sino también las impresiones, tensiones e insights emergentes. Por ejemplo, reflexiones como la recurrente expresión "me descontrolo, empiezo a bailar por aquí por allá […], y el baile es una motivación para uno matar el aburrimiento y el estrés" (cartografía social, Black Boys, 2024) surgida durante el ejercicio etnográfico con una joven de la Corporación Black Boys Chocó, fueron registradas y analizadas en caliente, lo que permitió identificar un patrón discursivo clave para comprender las condiciones de vida y las motivaciones detrás de la agencia social.

Un aporte distintivo de este diario fue la incorporación de material audiovisual de autoría propia, el cual fue indexado y contextualizado en sus páginas. Fotografías tomadas en Quibdó en 2021 y 2024: Las marchas sociales como las del estallido social en 2021; grafitis con consignas de resistencia y de *paz*; imágenes del río Atrato y otros lugares representativos del municipio como el malecón Jairo Valera Martínez y la catedral San Francisco de Asís; registros de la inauguración de las fiestas de San Pacho de 2024, permitieron construir un relato visual que evidencia la persistencia de luchas territoriales y expresiones culturales. Asimismo, las fotos y videos de las sesiones de cartografía social y grupo focal capturaron no solo los productos (mapas), sino los procesos: Gestos, interacciones y ambientes emocionales que rodearon la construcción colectiva de sentidos.

Este material audiovisual fue anclado en las entradas del diario con notas explicativas sobre su significado en el contexto de la agencia social, las violencias con ocasión del conflicto armado y, la construcción de *paz* territorial. Los audios de las socializaciones y los videos de las actividades lúdicas, que capturan la energía y el compromiso de los y las participantes, se convierten en evidencia empírica y práctica robusta que complementa las transcripciones. Estas grabaciones enriquecieron la descripción etnográfica, facilitando un análisis más fino del discurso, asegurando la validez y profundidad de los hallazgos. En el marco de una investigación cualitativa, estos materiales son datos por derecho propio, y el diario de campo fue la herramienta que aseguró la correcta contextualización y su posterior análisis.

Finalmente, en su función de triangulación de datos, el diario permitió articular y contrastar la información proveniente de las entrevistas, la cartografía social y los grupos focales. Por ejemplo, las observaciones registradas durante la socialización de los mapas como el uso de colores y símbolos para representar lugares de *paz* fueron cotejadas con las narrativas de las entrevistas y las discusiones grupales. Esta triangulación enriqueció la comprensión de los objetivos específicos,

al conectar las formas identificadas de agencia con los sentidos que los y las adolescentes y jóvenes les atribuyen, así como con los límites y posibilidades que enfrentan en su territorio. Las observaciones no verbales durante la cartografía, los tonos de voz y énfasis en la entrevista, y la dinámica del diálogo en el grupo focal, quedaron registradas en el diario, proporcionando un contexto esencial para interpretar los datos de manera integral.

En síntesis, el diario de campo fue mucho más que un instrumento auxiliar: Fue la columna vertebral de una investigación reflexiva y situada, ya que dotó de profundidad, rigor y reflexividad a todo el proceso investigativo. A través de él, se integraron voces, imágenes, tiempos, contextos y observaciones propias del investigador, permitiendo una comprensión multidimensional de la agencia social y su relación con la construcción de una *paz* imperfecta, pero profundamente territorial.

2.5. Procesamiento y análisis de la información

El procesamiento y análisis de la información recogida durante el trabajo de campo se abordó como un proceso riguroso, reflexivo y sistemático, guiado por el enfoque cualitativo de la investigación y alineado con los principios de la investigación-intervención participativa. Este apartado da cuenta de las estrategias metodológicas implementadas para garantizar que el análisis, más allá de un ejercicio de descripción de datos, facilitara una interpretación crítica de las experiencias, sentidos y tensiones que configuran la agencia social en contextos de violencias persistentes y su relación con la construcción de *paz* territorial.

La sistematización de la información fue realizada de manera integral por el investigador principal, con el acompañamiento continuo del asesor metodológico. Inicialmente, se procedió a la transcripción literal de las conversaciones informales con los y las participantes y las entrevistas etnográficas semiestructuradas aplicadas a los dos líderes comunitarios. Estas transcripciones, junto con las notas de campo, los registros audiovisuales y los productos de la cartografía social y los grupos focales, conformaron el corpus de datos primarios.

Para el análisis, se implementó un sistema de codificación manual por colores, que permitió identificar tanto categorías predefinidas derivadas del marco teórico y los objetivos de investigación, como categorías emergentes que surgieron desde los mismos datos. Las categorías de estudio centrales que guiaron este proceso fueron: Agencia social y construcción de *paz*, junto

con la contextualización del conflicto armado y las violencias (en plural), entendidas como dimensiones entrelazadas que estructuran la experiencia territorial de los y las participantes. Paralelamente, emergieron con fuerza dos categorías significativas: Liderazgo y reconciliación, las cuales enriquecieron la comprensión de las prácticas sociales de los y las participantes y sus sentidos políticos.

Toda la información fue organizada en matrices de análisis en hojas de cálculo de Excel, posibilitando la triangulación de fuentes y técnicas. Esta herramienta permitió cruzar sistemáticamente los datos provenientes de las entrevistas, la cartografía social fusionada con el grupo focal y el diario de campo, asegurando una lectura integral y contextualizada. No se utilizó software especializado para el análisis cualitativo, priorizándose en cambio un proceso de inmersión continua en los datos, permitiendo así una interpretación situada y sensible al contexto, en sintonía con el llamado de Restrepo (2018) a una etnografía de lo particular que evite generalizaciones abstractas y se centre en las prácticas locales y sus significados.

Tabla 1.
Ejemplo de triangulación de información. Categoría: Agencia social.

Entrevista semiestructurada	**Cartografía social**	**Grupo focal**	**Diario de campo**
"Lo que nosotros hacemos es jalonar jóvenes a través del arte […] rescatar niños, niñas, jóvenes y adolescentes de las malas influencias que transita aquí en el departamento del Chocó, en la ciudad de Quibdó" (Martínez, 2024, min. 13:20).	Participante BBC, la agencia social se expresa a través de la resignificación de espacios territoriales como la casa de ensayo, la cancha y la caseta comunal del barrio El Reposo, identificados colectivamente como lugares donde "se produce y se reproduce la paz" (min. 24:49). Ej. De agencia desde lo práctico y discursivo**,** los chicxs se apropian críticamente del espacio y lo redefinen simbólicamente como escenario de protección, aprendizaje y resistencia frente a las violencias.	La agencia social se manifiesta a través de la creación y sostenimiento de los espacios culturales que ofrecen alternativas contra violencias como el reclutamiento forzado. "nosotros seguimos en el trabajo de seguir trabajando y transformando a la población juvenil" (Martínez, 2024, min. 1:45). Ejemplo de agencia que transforma**,** los líderes, intervienen de manera reflexiva sobre la realidad, creando estructuras alternativas de socialización y sentido. La Corporación no solo ofrece formación artística, sino que se erige como un espacio de resiliencia y memoria—evidenciado en los retratos de jóvenes asesinados—donde la agencia se ejerce mediante el cuidado, la	Black Boys expresa agencia social a través de la creación de espacios de protección y resignificación de la vida de los chicxs en medio de las violencias estructurales y armadas que afectan el municipio.

	visibilización del duelo y la insistencia en un proyecto colectivo de vida en medio de la adversidad.

Nota. Modelo para la sistematización de los hallazgos obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos de investigación.

El análisis se orientó por los objetivos específicos planteados, articulando en cada uno de ellos la perspectiva relacional de la agencia social (Giddens, 2011) y, el lugar propuesto por Restrepo (2018), que invita a leer las prácticas locales en su entramado histórico y político:

- *Identificar las formas de agencia social*. Se analizaron las prácticas concretas (deportivas, artísticas, danzarias y organizativas) a través de las cuales adolescentes y jóvenes intervienen en su realidad, alterando el curso previsible de las violencias. Estas formas de agencia fueron entendidas como prácticas de lugarización, es decir, modos concretos de habitar y producir territorio en medio de condiciones estructurales adversas, lo que permitió, catalogar las acciones y comprender su papel en la reconfiguración simbólica y material del espacio vivido.
- *Analizar los sentidos de la agencia*. Se profundizó en las narrativas y significados que los propios actores atribuyen a sus acciones, reconociendo la agencia como un acto político, ético y comunitario. Se hizo un ejercicio desde una perspectiva hermenéutica para interpretar cómo los y las participantes significan nociones como *paz*, 'resistencia' o 'reconciliación' en sus discursos y prácticas, evitando imponer categorías externas y recuperando las teorías locales: Saberes situados que emergen de la experiencia directa con el conflicto y la búsqueda de alternativas de convivencia y *paz*.
- *Discutir las posibilidades y límites*. Se contrastaron las capacidades transformadoras de la agencia con las restricciones estructurales, como la falta de apoyo institucional, riesgos de seguridad, persistencia de las violencias, que condicionan la construcción de *paz*. Este análisis permitió reconocer la agencia como una práctica situada que, se ejerce siempre en tensión con estructuras de dominación y condiciones históricas de marginalización, lo cual no anula su potencial, pero sí redefine su alcance y sostenibilidad.

Este proceso analítico facilitó una comprensión densa y contextualizada de la agencia social de los y las participantes, favoreciendo su articulación en los capítulos centrales de la investigación:

El capítulo 3, por ejemplo, se erigió como un ejercicio necesario de contextualización territorial, surgido de la experiencia personal y la inmersión en Quibdó, proporcionando el marco sociohistórico y estructural desde el cual interpretar las prácticas de agencia. El capítulo 4, a partir de los *procesos comunitarios,* presentó un análisis etnográfico detallado que, desde los hallazgos obtenidos con los instrumentos aplicados, dieron respuesta al propósito central de la investigación al mostrar cómo se expresa la agencia social en medio del conflicto y.

El capítulo 5, que discute las posibilidades o no para la construcción de *paz*, trianguló las categorías de análisis con el ejercicio etnográfico, ofreciendo una comprensión situada de la agencia social: Expresiones, sentidos, posibilidades y límites en contextos de violencia persistente.

Finalmente, el procesamiento y análisis de la información confirmó que se recopiló data suficiente y pertinente para responder con los objetivos propuestos, evitando saturación de información innecesaria y priorizando la profundidad interpretativa. La articulación entre los datos empíricos, el marco teórico y la reflexividad del investigador favoreció la construcción de una narrativa coherente, que da cuenta de las realidades estudiadas, desde y a partir de la visibilización y reconocimiento de las agencias sociales de los y las participantes como fundamento de una *paz* imperfecta, territorial y en construcción.

2.6. Limitaciones metodológicas

Este proceso de propuesta investigativa inició en 2021, a partir de una experiencia de trabajo de campo con la población negra y afrodescendiente de Quibdó, la idea fue materializada en 2023, mediante la propuesta de una investigación que diera cuenta: Por un lado, de las agencias sociales humanas que adolescentes y jóvenes expresan como respuesta a unas condiciones reales y específicas de violencias producto de un conflicto armado interno que por más de 60 décadas ha consumido la esperanza de un país, dada su progresiva degradación e impactos y daños devastadores para la sociedad colombiana (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013) y; por el otro, comprender cómo a través de procesos comunitarios adolescentes y jóvenes le apuestan a la construcción de *paz* territorial, sobre todo en medio del conflicto.

Luego de plantear esta propuesta como investigación desde el campo de las ciencias sociales y de poner en la mesa de discusión junto con el asesor metodológico el reto etnográfico entendiendo la situación de conflicto en el municipio, se dio inicio al ejercicio de trabajo de campo.

Emprender esta etapa etnográfica representó el afrontamiento de dos desafíos y otros condicionantes significativos. En primer lugar, la situación de seguridad, con enfrentamientos armados activos y fronteras invisibles, lo que obligó a la fusión de técnicas etnográficas y a depender del acompañamiento de líderes locales para el acceso al territorio y; en segundo lugar, la militarización de la ciudad y el desarrollo de las fiestas patronales las cuales complicaron la movilidad y la disponibilidad de los y las participantes. Ahora bien, como condicionante significativo, se presentó la imposibilidad de obtener el consentimiento informado por parte de padres y madres de familia de los y las menores de edad participantes, lo cual representó una restricción de procedimiento ético que tuvo que ser mitigada a través de protocolos alternativos de información y consentimiento comunitario. Estas circunstancias son inherentes a la investigación en contextos de conflicto activo, por lo que su gestión fue flexible, sobre la base del compromiso ético, reconociendo como señala el profesor español referente en estudios por la *paz* Vincent Martínez Guzmán (2007), que es precisamente, desde los escenarios de violencias donde se construye la *paz*.

En relación con, el primer desafío, en 2024, la disputa territorial entre actores armados tenía sumido a Quibdó en un estado de cuasi confinamiento, donde las fronteras invisibles se erigieron como barreras palpables y represivas que fragmentaron los barrios. Según el Quibdó África Film Festival[8] (2025), estas fronteras operan como un dispositivo de control social que trasciende lo geográfico y lo espacial, puesto que regula las cuerpas, las rutinas y las formas de habitar los espacios, convirtiendo el barrio en una prisión sin muros donde el miedo dicta las trayectorias vitales. Para los y las participantes, esta dinámica es particularmente aguda. El caso de las mujeres, por ejemplo, el encierro es tan intenso, que se manifiesta en cuerpas vigiladas, movilidad condicionada y una amenaza constante que permea su experiencia cotidiana, de hecho, los espacios que deberían ser de encuentro y creación, como parques, canchas y calles, se transforman en zonas hostiles que restringen el acceso a la educación, al trabajo y al simple derecho a transitar sin temor.

[8] El Quibdó África Film Festival -QAFF, es un evento de cine afrodisruptivo de las comunidades negras del Chocó, que tiene como propósito conectar a África con su diáspora promoviendo memoria, identidad negra y rompimiento de estereotipos. Funciona como un foro educativo para la sanación y el fortalecimiento de la memoria histórica desde la cotidianidad chocoana.

Así, las fronteras invisibles constituyen una violencia visible que no solo segmenta el territorio, sino que también moldea subjetividades marcadas por la exclusión[9].

Precisamente, OCHA (2024) confirmó esta situación, según su reporte, la población civil, se encuentra expuesta a: Restricciones a la libertad de movilidad debido a los toques de queda no estatales; ataques por artefactos explosivos; extorsiones financieras perpetradas por los actores armados; situaciones de violencias generalizadas con consecuencias al derecho a la salud física y mental; riesgos diferenciales para mujeres y niñas frente a las violencias sexuales y violencias basadas en género; incremento de reclutamiento, uso y utilización de niños y niñas menores de 18 años y; la estigmatización y amenazas directas por presunción de vínculos con los actores armados.

Inclusive, el ingeniero Rafael Bolaños alcalde de Quibdó, aseguró para el periódico El Tiempo que, las cifras de homicidios con corte al 9 de septiembre de 2024 iban en 108, superando la del 2023 que había cerrado en diciembre con 104 muertes violentas, todo esto debido a los enfrentamientos entre los grupos delictivos organizados y el 'Clan del Golfo' (Méndez, 2024). De igual modo, OCHA (2024), asevera que, la capital chocoana presenta la tercera tasa de homicidios más alta del país, superando por 5 veces la tasa nacional media de homicidios por cada cien mil habitantes, siendo los jóvenes entre los 14 y los 25 años la mayoría de las víctimas "situación que afecta a la población afrodescendiente de los barrios ubicados en las zonas periféricas y marginadas de la ciudad" (p. 1). Todo esto, queda confirmado con el reporte que entregó Medicina Legal y Ciencias Forenses (2024) en el que declara que, en sólo la capital chocoana, desde enero hasta octubre de 2024 se registraron 134 homicidios (UNICEF, 2025)[10].

Durante la aplicación del ejercicio de cartografía social, se consideró necesario realizar un ajuste metodológico con el fin de salvaguardar la integridad de los y las participantes, así como la del propio investigador. Inicialmente, se había previsto incorporar en los mapas sociales referencias espaciales relacionadas con zonas de riesgo, puntos de violencia, presencia de actores armados o territorios de memoria. No obstante, dada la situación crítica de seguridad que atravesaba el municipio, se optó por evitar toda mención directa o localización explícita de lugares identificados como 'zonas de conflicto', 'puntos críticos de violencia', 'territorios de riesgo' o similares aunque

[9] Resulta pertinente subrayar que, frente a este encierro forzado, también emergen formas de resistencia y búsqueda de sentidos propios, donde la vida insiste en abrirse paso.

[10] UNICEF, en el informe de prensa con fecha 21 de enero de 2025 titulado *UNICEF Colombia rechaza asesinato de dos jóvenes de colectivos juveniles que fueron apoyados por la organización en Chocó*, reportó que: Según Medicina Legal, en 2023 fueron asesinados 66 adolescentes y jóvenes, afirma además que, según Colectivos Locales, en 2024, fueron asesinados 148 jóvenes y que, en lo que va corrido del 2025, van 6 jóvenes asesinados.

esto, implicara limitar la posibilidad de representar de manera diferenciada los espacios de violencias frente a los denominados lugares de *paz*, pero, respondiendo a un principio ético fundamental en la investigación social: La protección y el cuidado. En este sentido, el ejercicio se reorientó hacia la identificación simbólica, relacional y experiencial de los espacios, priorizando las narrativas juveniles sobre las prácticas cotidianas, las redes de apoyo y las formas de habitar el territorio en medio de la conflictividad, sin exponer información sensible que pudiera generar riesgos.

De esta manera, la cartografía social conservó su potencia analítica y reflexiva, al tiempo que se ajustó a las condiciones reales del contexto, garantizando la seguridad, el anonimato y la confidencialidad de quienes participaron en el proceso investigativo.

Por otra parte, las condiciones de violencias presentes en el territorio restringieron las posibilidades de desplazamiento y permanencia en los lugares concertados previamente; por lo tanto, la realización de encuentros múltiples con los y las participantes, llevó a ajustar la estrategia metodológica inicialmente prevista. Ante este escenario, se optó por fusionar en una única sesión por grupo el ejercicio de cartografía social y el grupo focal, garantizando tanto la seguridad de los y las participantes como la del investigador. El grupo focal se implementó inmediatamente después del ejercicio cartográfico, aprovechando el ambiente de confianza, diálogo y reflexión colectiva generado durante la elaboración de los mapas. Esta articulación metodológica permitió profundizar en las experiencias, percepciones y significados emergentes del mapeo, a través de un conjunto de preguntas abiertas orientadas a fomentar la interacción grupal y la construcción colectiva de sentidos.

La dinámica favoreció la continuidad del proceso reflexivo, posibilitando que los y las participantes contrastaran y enriquecieran sus perspectivas individuales sobre aspectos relacionados con la identidad comunitaria, las problemáticas territoriales y, de manera central, su agencia en la construcción de *paz* en contextos de violencias. De esta forma, la integración de ambas técnicas respondió, por un lado, a una necesidad contextual y, por el otro, a potenciar la profundidad analítica del proceso investigativo, al entrelazar el componente espacial de la cartografía con la dimensión discursiva y relacional del grupo focal.

Cabe señalar que, estas restricciones mencionadas pusieron en riesgo la visita y permanencia en los lugares concertados para el desarrollo de las actividades. De acuerdo con, conversaciones previas sostenidas con el asesor y con los enlaces y redes en Chocó, se determinó

un desarrollo del trabajo de campo sin garantías. De hecho, en terreno previo a uno de los encuentros, se advirtió de manera imperativa y desestimulante:

> Tenemos un problema. Se activaron los enfrentamientos de grupos armados. Es muy peligroso si yo mismo no lo recibo en Quibdó. […]. Porque el Reposo es un barrio muy peligroso. Con las fronteras invisibles. No me comprometo a que lo reciba otra persona en Quibdó para ir a la Zona Norte. El día de hoy hubo una balacera en el barrio (Martínez, J. [Black Boys Chocó], Comunicación personal, 3 de octubre de 2024).

Definitivamente, la situación era crítica más aún, abordar un tema sobre conflicto armado y *paz*, justo en un momento álgido en que el espacio y el 'poder' en palabras de Foucault, estaban en el hervor más áspero y temeroso de la vida, podrían complicar el desarrollo logístico y metodólogo de la salida a campo y la integridad de participantes y la propia.

El segundo desafío, se relacionó con la celebración de las fiestas religiosas populares y simbólicas más grandes del país y más importante para la ciudad: Las fiestas de San Pacho, de origen africano, que se celebran entre septiembre y octubre de cada año, una celebración, que "fortalece la identidad […] y fomenta la cohesión social de la comunidad, propiciando al mismo tiempo la creatividad y la innovación al revitalizar y recrear los conocimientos tradicionales y el respeto de la naturaleza" (Peláez, 2009, p. 1).

Esta celebración cuenta con más de 300 años de historia, fueron declaradas, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco (Urna de Cristal, 2018); cada año, 12 barrios franciscanos de Quibdó la organizan, comienza con la misa inaugural, acompañada con, danzas tradicionales al son de chirimía (género orquestal chocoano), para luego dar paso al desfile carnavalesco adornado por carrozas alegóricas, desfiles, disfraces y bailes (Peláez, 2009).

Figura 1.
Desfile de banderas 21 de septiembre de 2024 Quibdó (Fiestas de San Pacho).



Nota. Fotografía tomada durante la Fiesta de San Pacho en Quibdó, Chocó. *Fuente*: Jorge Charry (2024).

Ahora bien, bajo ningún concepto la fiesta era el desafío, pero debido a su importancia cultural para la población chocoana, la mayoría de las organizaciones, colectivos, grupos juveniles y la comunidad en general se encontraba, ocupada en la preparación y ensayos de sus múltiples presentaciones. Adicional a esto, justo durante las preparaciones previas y desarrollo de la fiesta, la ciudad fue militarizada. Debido al incremento de las violencias en la ciudad, el Ministerio Público había advertido en septiembre de 2024 que, en Quibdó había:

> Riesgo de violaciones a los derechos humanos de la población civil que reside en las seis comunas de la zona urbana del municipio […], el cual es extremo, particularmente, en las comunas Uno, Cuatro, Cinco y Seis, y un riesgo alto para las comunas 2 y 3. Lo anterior, se fundamenta en la reciente reconfiguración y exacerbación de las violencias de los grupos de crimen organizado que se autodenominan como Los Lokos Yam, Los Mexicanos, RPS y Los Zetas y el fortalecimiento del grupo armado organizado Ejército Gaitanista de Colombia (EGC). (Defensoría del Pueblo, 2024b, p. 1)

La misma Defensoría, reportó aumento en la ocurrencia de: Masacres, homicidios, torturas, desapariciones forzadas, amenazas, desplazamientos forzados, confinamientos, violencias basadas en género, reclutamientos forzados, uso y explotación de menores, lesiones personales y agresiones contra personas defensoras de derechos humanos y líderes sociales. La causa principal de esta problemática tenía que ver con la recién suspensión del espacio de diálogo socio-jurídico con los grupos de crimen organizado, lo cual generó una disputa territorial entre estos grupos y el EGC, afectando el ejercicio de derechos fundamentales como la vida, la libertad, la integridad y la seguridad de la población, en especial la de niñas, niños, adolescentes, jóvenes, mujeres, personas mayores y, personas en proceso de reincorporación o firmantes de paz. (2024b).

Figura 2.
Militarización de la ciudad, septiembre de 2024.



Nota. Fotografía tomada en el malecón Jairo Varela Martínez de Quibdó, Chocó. *Fuente*: Jorge Charry (2024).

Esta situación, provocó que la abogada Nubia Córdoba gobernadora del Chocó junto con el alcalde de Quibdó determinaran militarizar la ciudad, solicitud que hicieron ante el gobierno nacional para buscar acompañamiento de la Fuerza Pública, y así, contrarrestar los desafíos de criminalidad que estaban afectando la seguridad y el bienestar de la población (Fuerzas Militares de Colombia, 2024). Esta decisión fue tildada como desproporcionada, algunos pobladores como el sociólogo chocoano Tukombo (2024) la calificó como “afanadas medidas […], lo cual sólo toca

la superficie del problema, dejando abierta la puerta de agudización de este sin adentrarse a abordar el trasfondo de la cosa y poder atender la crisis humanitaria estructural" (párr. 4).

Por todo esto, la situación de movilidad dentro de la ciudad resultó compleja, por un lado, para el desplazamiento a los lugares de encuentro tanto de los y las participantes como la propia y, por el otro, para la permanencia en los lugares donde se habían organizado los encuentros, pues, era claro la situación sin garantías de la asistencia y permanencia de adolescentes y jóvenes en estos espacios.

2.7. Criterios de rigor metodológico

Para garantizar la calidad y credibilidad de la investigación, se adoptaron cinco criterios de rigor metodológico, alineados con los lineamientos COREQ (Consolidated Criteria for Reporting Qualitative Research; Tong, Sainsbury y, Craig., 2007) y los principios de la investigación cualitativa:

a. Credibilidad (validez interna). Esta se logró a través de la triangulación de fuentes de datos (entrevistas, cartografía social, grupo focal y diario de campo) y de técnicas (observación participante, técnicas visuales y discursivas) junto con la apuesta teórica de las categorías de estudio incluyendo las emergentes, todo esto, en consonancia con los objetivos generales y específicos contemplados. La inmersión prolongada del investigador en el contexto chocoano, con un trabajo previo desde 2021, favoreció una comprensión profunda y contextualizada de los fenómenos estudiados. Además, se realizó un análisis reflexivo y continuo documentado en el diario de campo, donde fueron registrados: Impresiones, dilemas y insights emergentes, facilitando la transparencia del proceso analítico (Creswell & Poth, 2018).

b. Transferibilidad (validez externa). En lugar de buscar la generalización estadística, este estudio priorizó la transferibilidad contextual. Para ello, se proporcionó una descripción detallada del contexto chocoano aterrizando, de un lado, a su capital, Quibdó y del otro, a los y las participantes, los instrumentos seleccionados y aplicados y, a las adaptaciones metodológicas realizadas. Esta riqueza descriptiva permitirá a los lectores evaluar la posible aplicabilidad o comparación de los hallazgos en otros contextos similares (Hammersley & Atkinson, 2019).

c. Confiabilidad. Se estableció mediante la auditoría del proceso investigativo. El diario de campo funcionó como un registro auditable que documenta todas las decisiones logísticas, metodológicas, los protocolos de aplicación de instrumentos y la evolución del análisis y procesamiento. Asimismo, el proceso contó con la supervisión continua del asesor metodológico, quien revisó y validó las fases de diseño, recolección y análisis. La codificación de datos se realizó de manera manual y sistemática, permitiendo la trazabilidad de las categorías desde los datos brutos hasta su interpretación.

d. Confirmabilidad (objetividad). Este criterio, refiere la neutralidad y ausencia de sesgo del investigador principal, la cual se aseguró mediante la práctica reflexiva. El investigador mantuvo una actitud de autoconciencia crítica, reconociendo su posicionamiento y su relación previa con el territorio. La triangulación de métodos y la supervisión del asesor contribuyeron a garantizar que los hallazgos emergieran de los datos y no de las predisposiciones del investigador.

e. Uso de tecnología y asistencia de IA generativa. En coherencia con la Política de Inteligencia Artificial IA para la Universidad de Antioquia (Acuerdo Superior 22380 de 2023) y los lineamientos y recomendaciones para el uso de Inteligencia Artificial de la Facultad de Medicina" (Universidad de Antioquia, 2023), se utilizaron herramientas de IA generativa durante la fase final de redacción de este documento. Su empleo se circunscribió estrictamente a labores de asistencia para la corrección ortográfica, gramatical y de estilo, con el fin de mejorar la claridad y fluidez del texto académico. Es imperativo declarar que, en cumplimiento de los lineamientos citados:

- La IA de ningún modo, participó en la fase sustantiva de la investigación, incluyendo la concepción del diseño, la recolección de datos en campo, el análisis cualitativo, la interpretación de hallazgos o la generación de conclusiones.
- El contenido intelectual, las ideas centrales, los argumentos teóricos y las narrativas analíticas son de autoría exclusiva del investigador principal.
- El uso de estas herramientas fue supervisado críticamente por el investigador principal, quien asume la plena responsabilidad por el contenido final del documento, verificando y validando todos los aportes sugeridos por la IA.

Esta declaración de uso se realiza en aras de la transparencia metodológica y la integridad académica.

2.8. Consideraciones éticas

La investigación se rigió por los principios éticos fundamentales iniciando con el pleno conocimiento de los y las participantes sobre el estudio que se adelantó: Objeto, propósitos del estudio y actividades programadas (hora, fecha y lugar, incluyendo datos del investigador principal), el protocolo fue aprobado como parte del proceso de formación en la Maestría en Intervención Social de la Universidad de Antioquia. En ningún caso, se generaron falsas expectativas, de hecho, fueron respetados los ritmos y cotidianidad de las personas participantes; en este sentido, toda la preparación metodológica, logística y de recolección y procesamiento de la información se realizó con responsabilidad, transparencia, relevancia, consideración, siempre bajo la premisa del respeto por la tranquilidad y la dignidad de las personas con quienes se adelantó el estudio (Restrepo, 2018). Las 5 consideraciones tenidas en cuenta fueron:

a. Consentimiento y asentimiento informado. Se diseñaron y pusieron a disposición de los y las participantes formatos específicos de consentimiento informado incluyendo los líderes y, asentimiento informado (para padres, madres y acudientes de menores de edad). Estos documentos detallaban los objetivos de la investigación, los procedimientos, los riesgos y beneficios potenciales, la confidencialidad, el uso de material audiovisual (fotos, videos y grabaciones de audio) y el derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencia alguna (véase el Anexo 1).

b. Participación voluntaria y no coacción. La participación de adolescentes, jóvenes y líderes fue estrictamente voluntaria, libre y espontánea. En ningún caso el investigador principal o los líderes ejercieron coerción, presión o coacción alguna para garantizar la participación. Se enfatizó reiteradamente, tanto al inicio como durante las sesiones, que la decisión de participar o retirarse, de ninguna manera afectaría su relación con la organización comunitaria, el investigador o la Universidad.

c. Implementación contextual del consentimiento. Dadas las condiciones logísticas y de seguridad en Quibdó, la obtención del consentimiento formal firmado para los y las menores de edad presentó condicionantes que exigieron una respuesta alternativa. Para suplir esto manteniendo

las condiciones éticas, se implementó un protocolo de consentimiento comunitario y contextual. Previo a las sesiones, los líderes de los procesos comunitarios informaron detalladamente a las familias de los y las participantes a través de mensajes de WhatsApp, compartiendo los objetivos, métodos y solicitud de uso de material audiovisual. Su asistencia voluntaria a las sesiones, se programaron en reemplazo o continuación de sus actividades comunitarias regulares (prácticas de fútbol y ensayos de danza), fue considerada como una manifestación de asentimiento implícito y consentimiento comunitario, avalado por la confianza depositada en los dos líderes locales. En el caso de los líderes adultos, se obtuvo consentimiento informado escrito y verbal, documentado en las grabaciones de audio al inicio de las entrevistas, donde explicitaban su comprensión y aceptación de los términos.

d. Anonimato y confidencialidad. Para proteger la identidad de los y las participantes, se estableció un estricto protocolo de anonimización. En los reportes, transcripciones y publicaciones derivadas de esta investigación, sus nombres reales son sustituidos por seudónimos o códigos (ej., Participante 1-FRC, participante 3-BBC). Únicamente los líderes de los procesos comunitarios, por ser adultos y figuras públicas en sus contextos, son citados con sus nombres reales, previa autorización explícita de ellos. Todos los datos recolectados (transcripciones, mapas, notas de campo, material audiovisual) se almacenan en dispositivos seguros y con acceso restringido de uso exclusivo por el investigador principal.

e. Minimización de riesgos. La investigación se desarrolló en un contexto de conflicto armado activo. Para mitigar los riesgos, se implementaron las siguientes medidas: i) Ajuste metodológico en la cartografía social, evitando la localización explícita de zonas de riesgo o actores armados; ii) Establecimiento de un protocolo de seguridad que prohibía mencionar nombres de grupos armados durante las sesiones; iii) Fusión de técnicas (cartografía y grupo focal) para reducir el número de desplazamientos y la exposición en el territorio y; iv) Acompañamiento constante de líderes locales durante el acceso a los lugares concertados. El principio rector fue la protección de la integridad física y psicológica de los y las participantes y del investigador principal, priorizándola por encima de la recolección de cualquier dato.

3. Comprensiones lugarizadas de un paraíso atravesado por las violencias[11]

Este capítulo, se erige como un ejercicio necesario de contextualización geográfica y territorial, surgido de la experiencia personal y la inmersión en el municipio de Quibdó desde el 2021 cuando lo visité por primera. Mi estadía partió en medio de una encrucijada histórica marcada por los rezagos de la pandemia de COVID-19 y la simultánea intensificación de las violencias armadas; dado lo anterior, lo que se pretende aquí, es desentrañar las complejas realidades que definen al Chocó y su capital. Lejos de reproducir los imaginarios externos que pintan la región como un espacio de pura peligrosidad y miseria, este análisis se sitúa desde una mirada interna que reconoce la abrumadora belleza natural y la resistencia cultural, sin eludir la crudeza de un conflicto armado de larga duración y las profundas desigualdades estructurales que lo sostienen.

El desarrollo del capítulo se organiza en tres ejes analíticos entrelazados. En primer lugar, en *La tierrita entre los intersticios de la belleza y las violencias*, se explora la paradójica condición de un territorio de exuberante biodiversidad y riqueza hídrica materializada en el río Atrato, sujeto de derechos, que coexiste con un extractivismo depredador, un racismo estructural histórico y la presencia crónica de actores armados que disputan el control de economías legales e ilegales.

En segundo lugar, en *Desplazamientos humanos: El acelerado crecimiento de Quibdó*, se examina cómo los flujos migratorios forzados, producto del conflicto, han reconfigurado dramáticamente el mapa urbano de la capital chocoana, transformando su perfil demográfico y generando nuevas dinámicas de vulnerabilidad, reclutamiento de niñas, niños, adolescentes y jóvenes y las violencias barriales que enfrentan.

Por último, en *La paz: Una apuesta y proyecto político de los gobiernos de turno*, se analiza críticamente las políticas de *paz* nacionales desde el Acuerdo Final de 2016 entre las FARCR-EP y el Estado colombiano hasta la actual política de Paz Total, evaluando sus alcances, limitaciones y las profundas contradicciones que enfrentan en un territorio donde las violencias se han reconfigurado, poniendo en el centro la agencia, la resistencia y las apuestas de vida de una población que persevera en medio de la adversidad.

Poniendo en contexto lo anterior, en 2021, la capital chocoana se encontraba en una encrucijada: Por un lado, a causa de los rezagos de la epidemia del COVID-19, que tan solo en

[11] Véase nota 6.

junio de 2020 había reportado 1306 casos y 32 muertes, con una tasa de incidencia de 998,28 casi que una persona por cada 100.000 mil habitantes era positiva (Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico [IIAP], 2020)[12]. Para enero de 2021, la tasa de mortalidad en Quibdó fue del 95,3%, siendo los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 los más afectados[13]; asunto preocupante, dada la insuficiente capacidad de respuesta del sistema de salud, puesto que sólo contaban con un hospital de segundo nivel, 287 camas hospitalarias y solamente 32 camas UCI, poniendo en evidencia un alto grado de vulnerabilidad frente a la emergencia en salud pública ocasionada por la pandemia[14] (DANE, 2021; IIAP, 2020).

Por el otro, la continuación de violencias desatadas mientras su población yacía confinada en sus hogares huyendo del coronavirus. El portal web Liga Contra el Silencio publicado también, por la Facultad de Ciencias Sociales de la UTADEO (2021)[15], reveló que, el confinamiento a causa de la pandemia para nada desestimó la violencia en Quibdó, entre marzo y noviembre de 2020, aseveró:

> Se cometieron 88 asesinatos, un 60% más de los registrados en el mismo periodo de 2019, cuando hubo 55 casos. Abril, septiembre y octubre fueron los meses cruentos (suman 46 casos). "Durante el peor momento de la pandemia, la violencia en Quibdó estuvo fuerte. Casi todos los días escuchamos sobre un amenazado; casi todas las semanas escuchábamos de dos o tres muertes violentas", comentó la fuente que trabaja en la Diócesis. (La Liga Contra El Silencio, 2021, párr. 15)

Quiero precisar en este aparte, que, en esta región tan alejada de las grandes urbes colombianas, separada por un entramado de vegetación exuberante; un punto de inflexión que sirve a las economías ilegales con alta presencia de actores armados estatales y no estatales y; fundida

---

[12] Pandemia de COVID-19 o pandemia de coronavirus. Es una pandemia -según la OPS (2024) y la ONU (2020), derivada de la enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2, que se propagó desde Asia al resto del mundo en 2020, revelando la fragilidad física del ser humano y de los sistemas económicos y sociales de los gobiernos en el mundo.

[13] Según el DANE (2021), la tasa de mortalidad por COVID-19 de acuerdo con, el estrato socioeconómico en Quibdó fue de: Estrato 1 (87, 1%); estrato 2 (153, 9%) y; el más alto, estrato 3 (249,8%).

[14] En Colombia se declaró un Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica (Decreto 417 del 17 de marzo de 2017), luego que la OMS (OPS, 2020) identificara el nuevo Coronavirus -COVID-19 como emergencia de salud pública internacional (7 de enero de 2020) y, el Ministerio de Salud colombiano (6 de marzo de 2020) diera a conocer el primer caso de brote por COVID-19 (La Corte Constitucional a través de la sentencia C-145 de 2020 declaró exequible esta medida).

[15] Liga Contra el Silencio, es una alianza de medios de comunicación y periodista que investiga y divulga historias periodísticas en lugares donde no hay suficientes medios de comunicación.

por una relación entre corrupción y violencia asociados a un alto nivel de pobreza generalizada, en otras palabras, una región geográficamente marginalizada (Bonet, 2007), los hechos noticiosos son parte de una multiplicidad de relatos que son reproducidos voz a voz, en redes sociales, prensa local y por organizaciones sociales y comunitarias, que proporcionan información oportuna que dan vida y actualidad al contexto, por lo que su valoración es imprescindible ya que operan como dispositivos discursivos y fuentes documentales secundarias para el desarrollo de esta investigación[16].

Con todo esto, me preparé para viajar a esta parte del Pacífico colombiano. Previamente, hice un barrido general de antecedentes sobre la región, indagué con personas, revisé y escuché informes y noticias en búsqueda de referentes. De las averiguaciones, encontré informaciones desalentadoras, discursos crueles y narrativas funestas: Peligro, pobreza, miseria, inseguridad, conflictos, violencias, asesinatos, secuestros y minería ilegal, entre otros. Un sin número de apelativos negativos[17], que me hicieron recordar las palabras de Eduardo Restrepo (2013) sobre la manera en que históricamente se ha concebido al Chocó: "Imágenes de 'selvas agrestes' y 'tierras incultas', de 'gentes indolentes' abandonadas a su propia suerte" (p. 171) [18], como sigue:

> Tejidas por las narrativas de viajeros, corógrafos y funcionarios que la presentan como un lugar de abrumadora exuberancia, donde las torrenciales lluvias se suceden día tras día, donde innumerables animales salvajes y alimañas hacen del más breve recorrido, un infierno. Un profundo océano verde de innumerables plantas y árboles desconocidos, algunos venenosos y otros seguramente útiles que se imponían ante la ignorancia y el asombro de quienes recorrían los desolados parajes. (Restrepo, 2013, p. 174)

Aun así, superé el miedo e hice caso omiso a estos descalificativos y me enfoqué en conocer la abrumadora selva espesa chocoana desde de mi propia experiencia; la revisión previa de

[16] Quiero agregar, además, que muchas de estas informaciones, no circulan en el orden nacional, menos en el internacional, pero sí, deambulan de esquina en esquina en Quibdó -como si fuese un rumor, por ello, su seguimiento, es esencial para conocer lo que verdaderamente pasa en el territorio.

[17] Nada más despreciable -aunque entiendo el momento histórico en que se escribió, fue la descripción que hizo el lingüista colombiano Luís Flórez (1950) sobre las condiciones de vida en Chocó, al definirla -miserable.

[18] Texto titulado *el giro a la biodiversidad en la imaginación del pacífico colombiano,* publicado en 2013.

documentos, informes, ensayos, historias y demás publicaciones sobre esta región, alimentaron aún más mi deseo, ningún descalificativo me hizo desistir[19].

Entonces, en esta encrucijada que embadurnaba la vida en Chocó me embarqué llegando el lunes 1 de marzo de 2021. La humedad era abrumadora, el sudor escurría por mi cuerpa pero, nada era más confortable que el paisaje observado cuando el avión cruzó la cordillera occidental, una vista bella y fascinante. Al llegar al aeropuerto Álvaro Rey Zúñiga 'El Caraño de Quibdó', fui sorprendido al contemplar las sonrisas de hombres y mujeres afrodescendientes en su mayoría, que transitaban por los pasillos, quedé profundamente interpelado poniendo en entredicho las violencias referenciadas del territorio.

Instalado en Quibdó, comprendí que aquellas sonrisas eran un blindaje para hacerle guiño a la situación de orden público que se respiraba en la ciudad, eran formas de ataviar la situación precaria que desde diferentes esferas de la vida social, económica y política esta población ha tenido que vivir.

Ahora, ni los rezagos de la pandemia incluyendo las restricciones de movilidad (véase el Decreto 048 del 22 de enero de 2021) (OCHA, 2021; Revista Chocó, 2021)[20], detuvieron la oleada de violencias que ha padecido la capital chocoana desde hace aproximadamente 80 años, cuando el primer conflicto en Colombia conocido como La Violencia (con mayúscula) dominó la historia del país entre 1946 y 1958, periodo en que sucedieron "una suma de muchas y variadas violencias con minúscula: Políticas, sociales, económicas y religiosas. […] impulsadas por los gobiernos de la época" (Caballero, 2024, párr. 1).

El Departamento Nacional de Planeación (DNP) en el recuento histórico de conflictos internos y guerras civiles en Colombia, registró la tasa de homicidios ocurridos entre 1946 y 1962; siendo el Chocó, el departamento con los dos picos más altos durante este periodo, el primero, en 1952 cuando alcanzó un 18,6%, seguido de 1958 marcado por un 14,7% (Sánchez et al., 2003). En este mismo reporte, para la región Pacífico entre 1954 y 1958 la tasa de homicidio por periodos de

---

[19] Con esto hago referencia al ensayo del antropólogo británico Peter Wade (1991) sobre el Chocó, como una región con historia; *La saga del negro* (1993) de la antropóloga colombiana Nina Friedemann sobre el homenaje que hace a los grupos negros; a la leyenda *Ananse* (1999) del antropólogo colombiano Jaime Arocha; a la investigación sobre misioneros y organizaciones campesinas en Chocó de los antropólogos colombianos Eduardo Restrepo y Alejandra Gutiérrez (2017); del mismo Restrepo y Gutiérrez junto con Luisa Vega y Pedro Velandia (2017) sobre las luchas y reivindicaciones de organizaciones sociales y comunidades campesinas del pacífico colombiano; los ensayos sobre historia, etnografía, literatura y narración oral del etnólogo chocoano Rogerio Velásquez Murillo (2010); así como también, el capítulo 'de secuestrados africanos a nativos con derechos' del Observatorio Pacífico y Territorio (2018), por mencionar algunos.

[20] Aunque no existe certeza sobre un acto administrativo de derogación explícito de este decreto transitorio en los portales oficiales, la norma expiró por el transcurso del tiempo y el cambio en las condiciones sanitarias que la motivaron.

tiempo y regiones fue del 42%, la segunda más alta de la época, la región Andina había registrado el 43,7% (2003).

Las restricciones de movilidad continuaron, por una parte, por salud pública asociada a la precariedad en el sistema de salud y, por la otra, por las violencias (en plural) que se intensificaron, confinando a la población cada fin de semana (INFOBAE, 2021)[21]. Así lo confirma, el hecho violento en abril de 2021 sucedido contra dos menores en Quibdó, lo cual reforzó las medidas de restricción de movilidad dentro de la ciudad, agudizando el miedo como dispositivo de control, provocando terror y una herida muy profunda en las familias chocoanas (El Nuevo Siglo, 2021).

Para el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013), las víctimas de la violencia en Colombia han tenido que experimentar "situaciones de horror extremo en condiciones de enorme indefensión y humillación. Sus victimarios fueron arbitrarios y no conocieron límites" (2013, p. 259), en efecto, se señala que el impacto del conflicto en las víctimas es complejo y multidimensional por su gravedad y naturaleza los cuales dependen de factores como: Las características del acto violento, el perfil del victimario y de las víctimas (edad, género, etnia), el tipo de apoyo recibido, la respuesta comunitaria y las acciones u omisiones del Estado y de la Fuerza Pública.

3.1 *La tierrita* entre los intersticios de la belleza y las violencias

El Chocó, se encuentra ubicado al noroeste de Colombia entre el océano Pacífico y la cordillera Occidental, en la región Pacífica colombiana, y es conocido también como "selva entre dos mares" por ser el único territorio de América del Sur que cuenta con dos costas, al norte con el mar Caribe (océano Atlántico) y al oeste con el océano pacífico. Asimismo, hace parte del área del Chocó biogeográfico o región del Chocó. De acuerdo con, el geógrafo estadounidense Robert Cooper West, esta área se extiende desde "el norte de la provincia de Esmeraldas en Ecuador, hasta la provincia del Darién al suroeste de Panamá, y desde la costa Pacífica hasta la Cordillera Occidental" (como se citó en Poveda, Rojas, Rudas y Rangel, 2010, p. 2). Geopolíticamente, en

[21] Aquí debo agregar que, según el sitio de noticias en español INFOBAE, fundado en 2002, reportó en enero de 2021, que la capital chocoana -por decisión de la administración local, se adelantó al pico de contagio de COVID-19, por lo que se implementaron acciones como toques de queda (fines de semana y festivos), ley seca (fines de semana, a partir del viernes en horarios nocturnos de 8:00pm a 5:00am); restricción en la venta y consumo de licor (entre semana de 8:00pm a 5:00am) y; cierre de movilidad de motocicletas y automóviles hacia lugares turísticos.

Colombia, el Chocó biogeográfico está integrado por los departamentos de: Chocó, Valle del Cauca, Cauca, Nariño y en menor extensión, Antioquia (parte de la llanura aluvial del Atrato y el golfo de Urabá) (Rangel, 2010).

Esta región de los bosques pluviales del Pacífico está rodeada de una exuberante riqueza natural la cual alberga una gran biodiversidad en vegetación, fauna y flora, su clima es uno de los más lluviosos del mundo; el botánico alemán Kurt Hueck describe que, en esta región no existe una estación seca durante el año, por lo cual su formación vegetal dominante es el bosque lluvioso tropical, lo que explica su alta humedad (Rangel, 2010).

También, cuenta con una gran riqueza minera: Oro, platino y otros minerales como el cobre, magnesio, cromo, hierro y carbón, importantes para la geopolítica y la acumulación del capital que beneficia a unas gentes enriquecidas y, empobrece a otras. La diversidad étnica y cultural presente es importantísima, puesto que es habitada por comunidades negras, pueblos indígenas como los emberá, los wounaan, esperara-siapiadara, tule, kuna y awá y, una población mestiza colona y campesina mestiza (Colombia. Corte Constitucional, 2016; Sánchez, 2010).

En Colombia, el departamento de Chocó está conformado por 31 municipios, incluyendo Nuevo Belén de Bajirá que fue segregado en 2023 del municipio de Riosucio, Chocó y creado municipio mediante el Decreto 0284 y la Ordenanza 180 (DANE, 2024a; DNP, 2024a; DNP, 2024[b]), está dividido en 5 subregiones: Darién, Pacífico Norte, Atrato, Baudó y San Juan (Colombia, Corte Constitucional, 2016). Según la actualización post COVID-19 para la proyección de población departamental por área, Chocó en 2025, contaría con una población de 615.082 habitantes (262.503 en la cabecera y 352.579 en los Centros poblados y rural disperso) (DANE, 2023).

La tierrita, llamada de manera emotiva y sensible por la mayoría de la población afrodescendiente chocoana es uno de los departamentos privilegiados del país, es considerado por PROEXPORT COLOMBIA (2024) como, uno de los territorios en el mundo con la mayor riqueza en recursos naturales, convirtiéndolo en un lugar biodiverso. La Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó [CODECHOCÓ], asiente que:

> La riqueza natural y la variada diversidad biológica hacen de esta región un escenario ideal para diferentes especímenes de fauna y flora. Los ecosistemas que posee entre manglares, bosques inundables, ciénagas, bosques húmedos, secos y páramos, terrenos de una

> biodiversidad especifica que posibilitan la ocurrencia de por lo menos el 40% de las especies faunísticas de Colombia. Aquí se pueden encontrar diversidad de especies de anfibios reptiles, aves y mamíferos. La variedad biológica que se encuentra en el territorio chocoano es el eje primordial para la vida de las Comunidades Negras e Indígenas. (CODECHOCÓ, 2022, párr. 2)

Esto representa una paradoja significativa, Eduardo Restrepo (2013) atañe que esta biodiversidad ha sido proverbialmente pontificada. En efecto, desde la década de los noventa, la región ha sido concebida como una gran fuente de riqueza económica para el país, lo que, al mismo tiempo, ha condicionado el proceso de etnización de las comunidades negras y afrodescendientes que la habitan. Este "giro biodiverso" según Restrepo, ha consolidado una narrativa que vincula a dichas comunidades con prácticas tradicionales de producción en armonía con la naturaleza, facilitando así su reconocimiento como grupo étnico con derechos territoriales. Sin embargo, esta misma representación las esencializa como meros "ecólogos por naturaleza", reduciendo su agencia política y cultural a un determinismo ambiental. Se trata de una idealización estratégica para acceder a derechos, pero que refuerza estereotipos y limita la comprensión de la complejidad histórica y social de estas comunidades, al tiempo que las somete a un régimen de visibilidad que prioriza su relación con el entorno natural por encima de otras dimensiones de su existencia.

Adicional a esto, la instrumentalización del discurso de la biodiversidad ha permitido que actores externos, como: Estado, ONG y agencias de cooperación, intervengan en la región bajo el pretexto de la conservación, lo que a menudo resulta en formas sutiles de control territorial y cultural (Restrepo, 2013). Entonces, mientras que el giro biodiverso ofrece un marco legal para la reivindicación étnica expone a las comunidades, nuevas formas de dependencia y regulación. Esta paradoja ilustra cómo la etnización, aunque empoderadora (en términos jurídicos) puede reproducir lógicas de dominación puesto que subordina la diferencia cultural mediante agendas externas de desarrollo y conservación.

Detengámonos en lo siguiente, por muchas décadas este departamento ha sido la carnada de grandes empresas y multinacionales de origen extractivista (Bonet, 2007; Centro de Investigación y Educación Popular / Programa Por la Paz [CINEP/PP], 2015; Comisión Interétnica

de la Verdad de la Región del Pacífico [CIVP], 2019, 2024; Robledo-Caicedo, 2019)[22], que han actuado como aves carroñeras explotando sus recursos naturales, saboteando las comunidades negras, afrodescendientes, indígenas y campesinas con programas sociales asistencialistas como formas puritanas de contribución a un desarrollo que yo entiendo, como un servicio ortopédico malsano, puesto que, a cambio de corregir y evitar la prolongación de la pobreza, lo que hace es acelerarla creando deformidades y traumas en las comunidades que a falta de recursos y programas sociales, lo que aporta son despensas, ayudas pontificadas como *humanitarias*, por lo que, resulta en una contribución capciosa de su deterioro (territorio y población), porque sigilosamente, impulsa e incrementa de forma rimbombante las violencias. De hecho, la Comisión Interétnica de la Verdad de la Región Pacífico (CIVP, 2024), lo enuncia así:

> En las principales bolsas de valores del mundo se ejecuta una piñata especulativa con los recursos naturales del Chocó y del resto del país, posibilitada por la política laxa de 'confianza inversionista; de los gobiernos nacionales, en especial los de Uribe y Santos, legitimada por un código de minas elaborado por abogados de las multinacionales y aprobado por mayorías parlamentarias venales, y protegida por desventajosos tratados de libre comercio. Como en un oscuro burdel, las multinacionales bailan y realizan en fastuosas bolsas de valores orgías especulativas con los recursos naturales de los países bajo su dominio, a espaldas de las autoridades y comunidades locales, mientras crece el hambre y la indignación de los pueblos. (párr. 7)

Según la Corte Constitucional, en Chocó el 96% de la superficie continental está constituida por 600 comunidades negras en territorios con titulación colectiva (Colombia. Corte Constitucional, 2016), agrupados en 95 consejos comunitarios y 169 organizaciones de base; con relación a la población indígena, existen 93 resguardos[23], habitados por 349 comunidades pertenecientes a las etnias: Emberá (Dóbida, Katío y Chamí), Wounan y, Tule (Colombia. Ministerio del Interior, 2022a; 2024).

---

[22] Con esto quiero referir a las consecuencias desastrosas de la minería legal e ilegal a gran escala, las multinacionales y megaproyectos, los proyectos agroindustriales y los cultivos ilícitos.

[23] De acuerdo con el SIAT AC y SINCHI (2026) los resguardos indígenas son instituciones legales y sociopolíticas de carácter especial, son consideradas entidades territoriales y conformadas por comunidades o parcialidades indígenas con títulos de propiedad comunitaria.

Su riqueza natural es tan rica, que además de contar con una variedad de coberturas vegetales, climas y suelos, este departamento es bañado por tres grandes ríos: El San Juan, el Baudó y el Atrato, siendo este último, el tercer río en el mundo con reconocimiento de sus derechos y, el primer río en Colombia declarado por la Corte Constitucional (2016) como entidad sujeta de derechos para la protección, conservación, mantenimiento y restauración por parte del Estado y las comunidades étnicas que lo rodean.

Este reconocimiento fue un proceso de luchas y resistencias de la población chocoana, un logro mediante una conquista jurídica, una Acción de Tutela (Expediente T-5.016.242), interpuesta por el Centro de Estudios para la Justicia Social Tierra Digna, representando a la Asociación de Consejos Comunitarios del Bajo Atrato Asocoba, los consejos comunitarios Mayor de la Organización Popular Campesina del Alto Atrato Cocomopoca y Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato Cocomacia y, el Foro Inter-étnico Solidaridad Chocó FISCH contra el gobierno nacional[24] (CC, T-622/16, 2016). Esta acción de tutela es considerada una exigencia de justicia material y simbólica, una forma de agencia social, que busca que, el Estado asuma responsabilidades y de inicio a la reparación de una deuda histórica con esta región colombiana, es "un reconocimiento […] de los pueblos chocoanos, de darle el debido valor a sus formas de entender el mundo, como un aporte a la humanidad" (González, 2017, p. 11).

[24] Aquí se incluye a los ministerios del Interior, de Ambiente, de Minas, de Defensa, de Salud, de Agricultura, de Vivienda y de Educación; también, al DPS, DNP, ANM, AMLA, INS; los departamentos de Chocó y Antioquia; CODECHOCÓ, CORPOURABÁ; PONAL; UNIMIL; IGAC; INCODER; RNEC; DP; CGR y; los municipios de Acandí, Bojayá, Lloró, Medio Atrato, Riosucio, Quibdó, Río Quito, Unguía, Carmen del Darién, Bagadó, Carmen de Atrato y Yuto en Chocó, y Murindó, Vigía del Fuerte y Turbo en Antioquia.

Figura 3.
Atardecer: Río Atrato (Quibdó, Chocó).



Nota. Fotografía tomada del río Atrato. Malecón de Quibdó "Jairo Varela Martínez". *Fuente*: Jorge Charry (2024).

El Atrato, es el río más caudaloso de Colombia, nace en el Carmen de Atrato y desemboca en el mar caribe (golfo de Urabá), es la principal arteria fluvial y eje de vida para las comunidades afrodescendientes e indígenas ribereñas, además de ser el principal medio de transporte, es considerado la fuente de alimentación y pilar de la memoria ancestral de los chocoanos, es también, como lo enuncia, la abogada colombiana Viviana González (2017) del Centro de Estudios para la Justicia Social Tierra Digna, un espejo que embruja "acercarse a él es tener un encuentro con uno mismo y con el mundo, con lo más simple y lo más profundo" (p. 10). Yo le agregaría, que su esplendor es tan mágico que solo basta ver reposar el sol durante la tarde, para dar cuenta que *la tierrita,* es un paraíso inconmensurable.

Lastimosamente, *el Río Atrato es un paciente en cuidados intensivos*, según lo describe en su diario de campo el sociólogo y politólogo colombiano Nicolás Cely (2023), la minería mecanizada con dragas ha devastado su paisaje, creando cráteres inundados de un color verde esmeralda, resultado del envenenamiento por mercurio y cianuro. Estas sustancias contaminan irreversiblemente el agua, causan infertilidad en los suelos, y dejan un legado de destrucción ambiental masiva en el territorio.

Situémonos ahora en Quibdó, capital chocoana, llamada 'la perla negra' ubicada en el centro del departamento, al norte de la región pacífico colombiana, erigida municipio en 1823 por un decreto ejecutivo expedido por el militar y político colombiano Francisco de Paula Santander (Alcaldía de Quibdó, 2001, p. 16); está conformado por 27 corregimientos, 28 barrios organizados en 6 comunas, 14 resguardos indígenas, 18 asentamientos urbanos, 50 comunidades y 41 consejos comunitarios (Alcaldía de Quibdó, 2025). El DANE, luego de practicado el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) - 2018, reportó que este municipio es el de mayor población del departamento, con una proyección para el 2025 de 146.875 habitantes (125.160 en la cabecera municipal y 21.715 en los centros poblados y rural disperso) (DANE, 2024[b]). Según la Alcaldía municipal (portal WEB) consultada en marzo de 2025, la población negra y afrodescendiente ocupa el 87%, la población indígena el 2,3% y la población mestiza el 10,2%.

La proporción de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) fue del 72,81% y, la de personas en miseria del 11,56% (DANE, 2019); la medida de pobreza multidimensional correspondió al 44,4% (DANE, 2020); para el 2023, la incidencia de pobreza monetaria alcanzó un 60,1% y la pobreza monetaria extrema un 28,0%, con un coeficiente de GINI del 0,516%[25] (2024d), lo que produjo para el 2024, que la tasa de desempleo alcanzara el 26,3% (DANE, 2024[c]), una de las ciudades y áreas metropolitanas con mayor tasa de desocupación para el trimestre móvil noviembre 2023-enero 2024.

Estas cifras complementan la idea que, la capital chocoana se encuentra entre los intersticios de su belleza natural y la desigualdad, el racismo estructural, la discriminación y, la presencia disfuncional del Estado. Confirmación que hace el informe de la Comisión de la Verdad (2020) sobre el pueblo negro, afrodescendiente, raizal y palenquero en el que revela que el racismo estructural ha sido un factor determinante en la intensificación de las violencias y en la persistente vulneración de sus derechos individuales y colectivos.

Este racismo, arraigado desde la época de la colonia y perpetuado en la configuración del Estado-nación, ha condicionado históricamente las formas de exclusión, despojo y marginalidad territorial que enfrentan estas comunidades. El DANE y la Unidad para las Víctimas (UARIV) develan cómo los territorios con mayor presencia afrodescendiente coinciden con los más altos índices de pobreza, rezago educativo y desplazamiento forzado. Más de un millón de personas

25 El coeficiente de GINI o Índice de GINI es un indicador que se utiliza para medir el grado de desigualdad de los ingresos de una población en un período de tiempo determinado.

negras han sido víctimas directas del conflicto armado, evidenciando que las violencias no fueron aleatorias, sino que se inscriben en una estructura sistemática e histórica de desigualdad racial que profundiza el impacto del conflicto sobre sus territorios, cuerpas y formas de vida colectiva.

Por otra parte, la institucionalidad en Quibdó ha sido abiertamente disfuncional o frágil, sin capacidad para garantizar derechos y brindar condiciones de inclusión social y desarrollo. Aunque también se cree, que por sus condiciones geográficas: Selva espesa, selva húmeda, su clima, junto con su intenso régimen lluvioso, hace de esta zona un lugar poco apetecible para la economía.

Todo esto, hace que la desigualdad social sea persistente. Sumado a esto, está la presencia y el accionar de diversos actores armados legales e ilegales como las Fuerzas Armadas colombianas, los grupos armados organizados al margen de la ley, los grupos delictivos organizados y, los Grupos Armados No Estatales (GANE), quienes han sometido a la población a una exacerbada normalización de las violencias generalizadas, las violencias con relación cercana y suficiente propiciadas por grupos residuales, posdemovilizados o disidencias y, las violencias con ocasión del conflicto armado interno (Colombia. Corte Constitucional, 2012; Defensoría del Pueblo, 2022a; Defensoría del Pueblo, 2024a; Colombia. Congreso de la República, 1997; Colombia. Congreso de la República, 2011; OCHA, 2022)[26].

Informes, noticias, alertas tempranas, reportes y documentos de investigación, aseguran que esta ciudad en absoluto escapa de una ola de violencias, corrupción y pobreza que a diario los azota (Assessment Capacities Project [ACAPS], 2021; Defensoría del Pueblo, 2019; Escobedo y Guío, 2015; OCHA, 2023; Robledo-Caicedo, 2019). La Comisión de la Verdad acentúa en sus registros las confluencias de grupos guerrilleros, paramilitares, bandas emergentes, narcotraficantes y pandillas, todos luchando por el control territorial y el aprovechamiento de economías ilegales (2020).

Actualmente, hay presencia del grupo armado post desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC); la estructura Jairo de Jesús Durango, autodenominado Ejército Gaitanista de Colombia (EGC) -antes Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) o Clan del Golfo o Urabeños; el Frente de Guerra Norte y Frente de Guerra Occidental Omar Gómez (subestructuras: Frentes Manuel Hernández El Boche y Resistencia Cimarrón) del Ejército de

[26] Las violencias generadas por el latente conflicto armado interno que atraviesa el país desde hace más de 60 años, es concerniente con múltiples dinámicas que están relacionadas con conflictos sociales, políticos y económicos, de ahí que, hoy existan 9882219 víctimas (personas reconocidas como víctimas e incluidas en el RUV) (UARIV, 2025).

Liberación Nacional (ELN) y; estructuras armadas como Los Chacales, Los Colombianos; Los Mexicanos; Los 'Locos Yam'; 'RPS' (Reposo), 'Los Z; y; 'Revolución Cabí (Beltrán, 2024; Defensoría del Pueblo, 2019; Defensoría del Pueblo, 2021a; Defensoría del Pueblo, 2024b; Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [INDEPAZ], 2024; Villamil, 2025).

Estos grupos y actores armados en su estrategia de expansión y consolidación buscan conformar redes a través de la cooptación, instrumentalización o asociación con pandillas y bandas delincuenciales locales con una alta incidencia en el control poblacional y territorial, el tráfico de estupefacientes, el cobro de extorsiones y el sicariato, según identifica el sistema de alertas tempranas del Ministerio Público, son las niñas, niños, adolescentes y jóvenes los más vulnerables para ser vinculados a las actividades ilegales de los grupos armados "a través del consumo de sustancias psicoactivas, para luego imponerles acciones ilegales como las ya referidas, así como la vigilancia y delación de la vida cotidiana en los barrios" (Defensoría del Pueblo, 2019, p. 16).

Situación que ha suscitado un aumento progresivo y estructural de conflictos, injusticias, violencias, deterioro ambiental y exclusiones sociales que imposibilitan habitar un espacio para las oportunidades de superación, el crecimiento, el desarrollo económico y, la *paz*, es decir, un lugar de tranquilidad, estabilidad, seguridad, bienestar y justicia social (Bello, Jiménez, Millán y Pulido, 2008; CIVP, 2019; Comisión de la Verdad, 2020; Rey y Dubois, 2016).

3.2 Desplazamientos humanos: El acelerado crecimiento de Quibdó

En el escenario urbano, Quibdó ha sido la receptora de los fenómenos de desplazamientos rurales de personas provenientes del Alto, Medio y Bajo Atrato, así como la zona del Baudó y del San Juan. Alrededor de sus seis comunas se han asentado, de un lado, población afrodescendiente, indígenas y campesinos que tuvieron que salir de sus tierras "las personas recuerdan que eran unos desplazamientos masivos, intercalados y en unas condiciones que hacían aún más indignante la situación de todas las víctimas que caminaban trayectos interminables huyendo de la guerra" (CIVP, 2019, p. 73) y, del el otro, población reinsertada, desmovilizada, enlaces de guerrillas, paramilitares y bandas criminales.

El politólogo colombiano Rodolfo Escobedo y la especialista en justicia transicional Nadia Guío (2015), en atención a las dinámicas criminales del pacífico (enfocado en el aumento significativo de los homicidios), evidenciaron en su análisis que el aumento de las violencias en

Quibdó ha tenido una relación directa con el auge del oro, también, encontraron otros factores secundarios como el narcotráfico, la explotación maderera, la extorsión al comercio, el expendio de narcóticos y el reclutamiento, para ellos, las dinámicas criminales presentes y persistentes en Quibdó fueron *evidentemente urbanas*, puesto que, ocurrían en los barrios y determinada, en su mayoría, por bandas criminales:

> Esto tiene que ver con la urbanización del municipio en los últimos 25 años. Si en 1990 la población rural alcanzaba más del 40%, en la actualidad no llega ni siquiera al diez. En 14 años, la cabecera pasó de representar el 60% de los habitantes (74.224) del municipio al 93% (107.136), mientras que la población rural pasó de 49.079 a 8.431. Esta migración campo-ciudad responde, principalmente, a olas de desplazamiento por la violencia en el departamento, ya sea de alguna de las guerrillas, de grupos paramilitares o de bandas criminales. Estos desplazados, en su gran mayoría, se ubican en la periferia y muchos de los barrios que hoy tiene Quibdó han resultado de esas invasiones, en especial en los extremos norte y sur de la ciudad. (p. 4)

Recordemos que, en 1997 el coliseo Wladimiro Garcés Machado de Quibdó, ubicado en el barrio Jardín (comuna 6) fue ocupado por varios años por comunidades negras desplazadas. El *Informe población desplazada albergada en el coliseo*, relató que, el 17 de diciembre de 1997 aproximadamente 280 personas desplazadas de las comunidades negras del Chocó y de la región del Urabá antioqueño, quienes llevaban meses recorriendo la ciudad buscando atención para sus necesidades, tuvieron como única opción alojarse en el coliseo municipal y tomarlo como lugar de albergue temporal (Escobedo y Guío, 2015, p. 24).

Esta ocupación temporal de población desplazada es otra forma de agencia social y política emergente frente a la desposesión y el silenciamiento estatal, siendo el único recurso disponible en el espacio público para reclamar atención y reconocimiento. La toma del coliseo, además, de irrumpir en el escenario mediático, captando la atención de la prensa local y nacional bajo el nombre de *los desplazados del Coliseo*, puso en evidencia la magnitud de la crisis humanitaria que atravesaba el país. El Sistema Nacional de Información sobre Población Desplazada por la Violencia en Colombia-RUT registró el hecho como un síntoma de la violencia estructural y de las

dinámicas de despojo que expulsaban a miles de familias de sus territorios, en medio de la guerra librada entre guerrillas, paramilitares y la Fuerza Pública (Ejército).

Conviene agregar que, desde 1996, Chocó también fue escenario de un nuevo ciclo de violencias articulado a la expansión de las Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá (ACCU) quienes provenían desde el Urabá hacia la cuenca del Atrato incluyendo, sus afluentes. Se dice que, esta expansión paramilitar se dio con la complicidad de las fuerzas oficiales en operaciones como Génesis y Cacarica las cuales implementaron nuevas modalidades de guerra [27] (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2013; Villamizar et al., 2019).

Evidentemente, la ocupación del coliseo significó, por un lado, una estrategia de supervivencia, pero por el otro, fue un acto político, que desbordó las fronteras de la victimización, puesto que hizo visible una forma de resistencia colectiva y de denuncia públicas ante un Estado disfuncional y un orden bélico que pretendía silenciar sus voces.

Lo sucedido en el coliseo suscitó otra serie de desplazamientos producto de la negligencia para atender esta urgencia del entonces presidente y economista Ernesto Samper Pizano (1994-1998), desencadenando el arribo de muchas más familias completas que llegaron en botes y ocuparon, no sólo el albergue temporal, sino también, otros lugares improvisados en la capital chocoana: Como el barrio la Cascorva por ejemplo, lo que generó un aumento progresivo de la población en Quibdó entre 1997 y 2000 (Villamizar et al., 2019).

El desplazamiento forzado es un crimen sistemático, es el hecho victimizante que más ha afectado a la población colombiana, uno de tantos horrores que tiene que padecer una nación. El Congreso de Colombia lo define como aquellas personas que de manera forzada han tenido que migrar de su territorio, abandonar sus residencias, sus actividades económicas, porque sus vidas, su integridad física, seguridad y libertades personales, han sido: Amenazadas o vulneradas por el conflicto armado, disturbios y tensiones interiores; violencias generalizadas y; violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional humanitario u otras circunstancias que alteran el orden público (Colombia. Congreso de la República, 1997).

Entre 1997 y 2004, el conflicto armado en Colombia alcanzó uno de sus momentos más intensos y devastadores, marcado por un incremento simultáneo de las violencias ejercidas por

[27] Entre el 24 y 27 de febrero de 1997 sucedieron de manera simultánea, dos operaciones armadas: La primera conocida como la Operación Génesis dirigida por el Ejército Nacional y, la segunda, la Operación Cacarica propiciado por paramilitares de las ACCU, quienes con el pretexto de retomar las zonas controladas por las FARC-EP., asesinaron cruelmente a 86 personas afectando 23 comunidades negras en Riosucio, Chocó.

distintos actores armados. El CNMH (2015) identificó este periodo, como una etapa de aguda confrontación en la que paramilitares consolidaron su dominio territorial a través del terror: masacres, asesinatos selectivos, torturas y amenazas; mientras que las guerrillas recurrieron a estrategias igualmente destructivas: Atentados a la infraestructura civil, instalación masiva de minas antipersonal y, reclutamiento forzado de menores. A su vez, la Fuerza Pública, en el marco de operaciones militares como el Plan Patriota (2004, bajo la Política de Seguridad Democrática implementada por el entonces presidente Álvaro Uribe-Vélez), también generó desplazamientos mediante bombardeos indiscriminados, erradicaciones forzadas y detenciones arbitrarias.

De manera más profunda, este panorama evidenció cómo el desplazamiento forzado se convirtió en una herramienta deliberada de control político y territorial, antes que en una consecuencia accidental del conflicto. La participación directa o indirecta de la Fuerza Pública junto a estructuras paramilitares revela la compleja red de complicidades que sostuvo el conflicto armado, especialmente en regiones como el Chocó, donde la población civil fue la más afectada, puesto que fue despojada de su territorio, sus medios de vida y su seguridad, en un contexto en el que la guerra se mezcló con intereses económicos y estrategias de dominación sobre comunidades que históricamente han sido marginadas (CNMH, 2015).

Con la llegada a la capital chocoana de estos grupos y actores armados y sus intenciones maquiavélicas, se empezó a configurar y a organizar "combos delictivos de jóvenes [*aumento del*] consumo y el expendio de droga, así como el reclutamiento. Quibdó, entonces, se vuelve objetivo de las organizaciones armadas porque ahí se [*conforman*] redes criminales" (Escobedo & Guío, 2015, p. 6).

De manera que, son los y las adolescentes y jóvenes víctimas clave de estos grupos que, mediante diversas formas de violencias, amenazas, coerción o engaños, los reclutan, usan y utilizan para alimentar las dinámicas propias del conflicto armado interno (Defensoría del Pueblo, 2014; Defensoría del Pueblo, 2021[b]; Defensoría del Pueblo, 2022[b]; ICBF, 2022) y, otros terminan siendo asesinados por acciones de sicariato como lo manifestó Nora Álvarez, de la Fundación Circulo de Estudios Culturales y Políticos, en la que afirmó para la revista SEMANA, tener "un expediente de más de 600 jóvenes asesinados entre 2016 y 2022" (2023), en sólo Quibdó.

El informe final de la Comisión de la Verdad confirmó que, hasta las escuelas fueron convertidas en escenarios para la guerra, fueron espacios de *poder* en el que convivieron con

enfrentamientos, amenazas, desapariciones y el control aberrante por parte de estos promotores de las violencias, poniendo en entredicho la noción de ambientes protectores (Britto, 2022).

3.3. La *paz* una apuesta y proyecto polític0 de los gobiernos de turno

La búsqueda de la *paz* ha sido un tema álgido para los gobiernos colombianos durante las últimas décadas, rotulados por fallidos intentos en la historia en que se ha buscado una salida negociada a estos sucesivos episodios de violencias que marcan un hito en la historia del país, por lo que ha hecho posible y necesari0 un abordaje desde campos y disciplinas de las ciencias sociales y humanas y, desde las políticas de Estado (Alvarado et al., 2016; Chambers, 2012; Jiménez, 2009; Narváez y Castiblanco, 2021; Torres-Carrillo, 2009).

En esa la lucha incesante de gobiernos por encontrar una salida al conflicto armado interno y lograr garantizar la *paz* como "un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento" (Const. P., art. 22, 1991), se instaló en 2012 la mesa de negociación entre delegados de las FARC-EP (hoy extintas) y el Gobierno Nacional, para poner fin al conflicto con este grupo armado. Como principal resultado de esta negociación, en 2016, se firmó el Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (Gobierno de Colombia y FARC EP, 2016).

Entre el 2018 y 2022 periodo presidencial del abogado colombiano Iván Duque por el partido derechista colombiano, y durante la cuestionada implementación del Acuerdo de Paz de 2016 manejado como lo refiere el sociólogo colombiano Fabio Enrique Velásquez (2024) "en la sombra por el expresidente Álvaro Uribe y sostenido por los partidos del ala más conservadora del espectro político del país" (p. 11), se desata el estallido social más importante de la historia colombiana, un hito histórico por su magnitud territorial.

Figura 4.

Protesta: 28 de abril de 2021 contra las reformas de Iván Duque (estallido social).



Nota. Fotografía tomada durante la marcha nacional (28 de abril de 2021) realizada en Quibdó contra la reforma tributaria del gobierno de Iván Duque. Fuente: Jorge Charry (2021).

Entre noviembre de 2019 y julio de 2021, el pueblo colombiano inició una ola de protestas, reclamos y movilizaciones sin precedentes con la participación de actores sociales diversos[28], cansados del conformismo político incorporado durante décadas, por lo que decidieron tomar distancia del statu quo y del modelo neoliberal autoritario que había precarizado sus vidas y, salieron a las calles a disputar los sentidos de la democracia y del espacio público.

Lo que comenzó como una respuesta al denominado ‘paquetazo de Duque’, una serie de reformas económicas y sociales percibidas como regresivas, se expandió rápidamente hacia un cuestionamiento estructural del modelo político y económico del país, desatando un impacto mediático sin precedentes y una oleada de violencias que dejó, lesionados, heridos, personas detenidas y muertos en todo el país (Velázquez, 2024). La Fiscalía General de la Nación reportó

[28] Se dice que participaron: Adolescentes, jóvenes, estudiantes universitarios, organizaciones sindicales, campesinas e indígenas, defensores de derechos humanos y movimientos de izquierda principales protagonistas y, la adhesión de mujeres, sectores populares y de clase media y alta, organizaciones, colectivos y colectivas barriales, trabajadores informales, entre otros.

que durante el *estallido social* hubo 1962 hechos violentos (41 en 2019, 74 en 2020 y, 1847 en 2021) y, 2533 víctimas de lesiones (43 en 2019, 92 en 2020 y, 2398 en 2021), los homicidios, se consolidaron como un repertorio de violencia para la contención de la movilización; igualmente, en 2021 la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, reportó que, de 28 de homicidios ocurridos los presuntos responsables fueron miembros de la Fuerza Pública incluyendo a 10 del Escuadrón Móvil Antidisturbios [ESMAD][29] (CNMH, 2024b).

Esta gran movilización abrió una puerta democrática, de participación, lucha y resistencia, una nueva forma de agencia, dejando a un lado los silencios para gritar de manera imperativa en las calles la desdicha que ha traído consigo políticas antipopulares y autoritarias que han sido la regla general de un sistema neoliberalizante. Según Velásquez (2024) esta oleada de protestas más que poner 'contra las cuerdas al gobierno nacional', reconfiguró el campo político al transformar "mentalidades y actitudes hacia lo público" (p. 10), en correspondencia con Restrepo (2005), los actores sociales diversos participantes en el estallido social, se constituyeron en sujetos políticos, puesto que articularon sus demandas en torno a la memoria histórica del país, para transformar las condiciones mismas de la política institucional[30].

[29] Conocido como Escuadrón Móvil Antidisturbios, reestructurado en 2022 bajo el nombre de Unidad Nacional de Diálogo y Mantenimiento del Orden UNDMO.

[30] Utilizo la noción de 'campo político' para comprender, el entramado de relaciones, actores y disputas en el que se producen y se transforman las prácticas de agencia, resistencia y construcción de *paz*. De acuerdo con, Velásquez (2024), el campo político, es ese espacio social donde se negocia, confronta y articula los intereses de distintos actores para definir metas colectivas y formas de alcanzarlas. Este campo para nada es homogéneo o estático, en él coexisten relaciones de poder, clientelismos, exclusiones y, al mismo tiempo, resistencias y apuestas por la democratización desde abajo. Para el caso de esta investigación, el campo político en Quibdó se caracteriza por una tensión permanente entre, un orden hegemónico que subalterniza a las comunidades negras y afrodescendientes del Pacífico, restringiendo sus canales de participación y; las agencias sociales de adolescentes, jóvenes y líderes que, a través del deporte, el arte y la danza construyen formas alternas de intervención política. Así, el campo político no se reduce a lo institucional: Su accionar se expande hacia las calles y otros espacios comunitarios, donde los agentes de cambio social tejen redes de solidaridad, resistencia y dignificación. Esta comprensión se articula con los aportes de Restrepo (2005), quien, desde su análisis de los procesos de etnización en Colombia, ha mostrado que el campo político se reconfigura desde abajo. Para él, la emergencia de estos sujetos y sujetas no es automática, ni esencialista, sino el resultado de articulaciones contingentes que disputan la hegemonía y producen nuevos lenguajes de lo colectivo, superando los repertorios tradicionales y consolidando una "política desde la vida". Así pues, el cuidado, la solidaridad y el afecto se convierten en herramientas claves de resistencia frente a lógicas extractivistas, racistas y neoliberalizantes que han marcado históricamente regiones como el Chocó. Por ello las agencias que releva este estudio superan las expresiones culturales, y las ubica como intervenciones políticas que, al igual que las movilizaciones que describe Velásquez, reconfiguran el campo al transformar mentes y actitudes hacia lo público y los propios modos de hacer política desde abajo.

Figura 5.

Marcha Nacional 28 de abril de 2021 contra las reformas de Iván Duque (estallido social).



Nota. Fotografía tomada durante la marcha nacional (28 de abril de 2021) realizada en Quibdó contra la reforma tributaria del gobierno de Iván Duque. *Fuente*: Jorge Charry (2021).

La ciudadanía movilizada no solo denunció, sino que construyó prácticas de solidaridad, cooperación y cuidado colectivo: Ollas comunitarias, brigadas de salud popular y, las primeras líneas constituyeron repertorios de agencia que articularon el cuidado como dimensión política y el afecto como herramienta de resistencia, desafiando la lógica individualista del neoliberalismo (CNMH, 2024a). Frente a esta represión, la respuesta del pueblo colombiano se expresó mediante

dos dimensiones contundentes: De un lado, las manifestaciones comunitarias: Marchas, concentraciones, bloqueos y mítines y; del otro, las manifestaciones artísticas: Murales, performance, teatro, poesía, música, cartelismo y danza. Ambas resignificaron el dolor como forma de memoria y dignificación, y las *primeras líneas culturales* transformaron el espacio urbano en territorio de resistencia simbólica. El CNMH (2024a) denomina este fenómeno *estallido estético*, una insurgencia creativa que reivindicó la vida frente al terror, y que mostró que la memoria colectiva también se escribe desde lo artístico lo personal y lo colectivo.

El 2021 fue el momento álgido del *estallido social*, el CNMH (2024a) lo narra como la representación de una olla a presión que terminó estallando, confirmando que "las movilizaciones […] fueron producto de un acumulado de luchas que se fueron gestando durante el segundo decenio de los años 2000 […], un escalamiento de la ira popular, que terminó por convertirse en un álgido periodo de lucha" (p. 16). Pero también, de un ejercicio de reconstrucción colectiva para reconocer la pluralidad "y la multiplicidad de voces como epicentro de lo territorial" (CNMH, 2024a, p. 13). Por eso, la marcha del 28 de abril de ese año fue cuando la movilización recobró todo su vigor, constituyéndose "como la movilización reciente más grande que ha quedado en la impronta de la nación" (CNMH, 2024a, p. 15).

De manera paralela, el *estallido social* catalizó un proceso de reconfiguración política. La articulación de diversos sectores de la sociedad colombiana y la emergencia de liderazgos juveniles y feministas generó un nuevo campo de interlocución social que incidió en la transformación del panorama electoral de 2022 (Velásquez, 2024). Las protestas en su expresión de descontento abrieron la posibilidad de un horizonte democrático alternativo: Una puerta de participación que desafió la desigualdad estructural y la violencia estatal de la que el pueblo había estado sometido por décadas.

En 2022 se eligió democráticamente como presidente de la república al político y economista colombiano Gustavo Petro Urrego, de corriente progresista o de izquierda y exguerrillero del M-19. Este gobierno recibe el país con un panorama desolador, por lo que, su discurso político fue la de promover y constituir reformas políticas, económicas y sociales que llevaran a Colombia a un cambio bajo la premisa de la *paz* y la equidad; por eso mismo, y bajo la coyuntura política en que giraba el país, sus apuestas y proyectos se alinearon, en primer lugar, al cumplimiento e implementación del Acuerdo de Paz que busca la "renuncia definitiva a la violencia como instrumento de acción política" (Molano-Rojas, 2014, p. 6) y; en segundo lugar, a la

iniciativa de la Paz Total y su relación con los procesos de sometimiento a la justicia de bandas criminales conocido como Paz Urbana, como proyecto político para la búsqueda de la *paz* con equidad (Petro, 2022; Colombia. Congreso de la República, 2023; Trejos & Valencia, 2023; Preciado et al., 2023; Grasa, 2024).

La llegada de Petro al gobierno representó una inflexión política para la implementación del Acuerdo Final de Paz. Su gobierno heredó un proceso fragmentado, con múltiples rezagos y una institucionalidad debilitada por las omisiones ocurridas durante el periodo de gobierno anterior. Según la Fundación Ideas para la Paz (FIP, 2023), Iván Duque mostró una ejecución deficiente de recursos para la estabilización territorial, problemas de coordinación interinstitucional y retrocesos en pilares clave del Acuerdo como la Reforma Rural Integral y la sustitución de cultivos ilícitos. Los municipios PDET, destinados a ser epicentros de *paz* territorial, enfrentaron un recrudecimiento de las violencias debido a la expansión de grupos armados y la continua negligencia institucional. Estas fisuras reflejaron un modelo estatal que abordó la *paz* como política sectorial, dejando a un lado la prioridad estructural, heredando al gobierno de Petro un proceso incompleto y socialmente erosionado.

De hecho, la FIP (2023) alertó que el 21% de los homicidios de lideresas y líderes sociales y excombatientes ocurrieron en municipios afectados por el conflicto armado conocidos bajo el Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), y que los proyectos productivos para *firmantes de paz* carecían de sostenibilidad. A esto se suma que el 26% de la población rural permanece en pobreza extrema y solo el 17,9% de las víctimas ha sido indemnizado, evidenciando la brecha entre la retórica oficial y la efectividad de las políticas. El desafío actual, en ese sentido, trasciende la corrección de deudas pasadas y exige transformar la implementación en un proceso de justicia territorial que reconstruya la confianza y consolide el Acuerdo de Paz como política de Estado para llegar a esa común de la una *paz* estable y democrática.

Por ello, en 2022, mediante la Ley 2272, el presidente Petro sancionó la modificación, adición y prórroga de la Ley 418 de 1997 estableciendo la Paz Total como política de Estado, la cual está orientada a preservar y garantizar la seguridad humana, a través de la solución definitiva del conflicto armado (Colombia. Ministerio del Interior, 2022b). Esta norma configura un marco jurídico y político de largo aliento que busca abrir escenarios de diálogo y negociación con todos los actores armados, tanto aquellos de naturaleza política como el ELN, como los de carácter no

político, entre ellos las bandas criminales y grupos armados organizados vinculados al narcotráfico y a las economías ilícitas (Grasa, 2022; Defensoría del Pueblo, 2024[c]).

Cabe señalar que, tanto el ELN como facciones disidentes y el Clan del Golfo quienes aprovecharon los territorios ocupados antiguamente por las FARC, para fortalecer su capacidad militar y consolidar sus estructuras, mediante el control territorial, la diversificación de sus ingresos, el mejoramiento de sus capacidades bélicas y, el desarrollo político, caso del ELN y de las AGC siendo esta última, quien en febrero de 2024 pasó a llamarse Ejército Gaitanista de Colombia EGC asegurando intenciones de contribuir con la *paz* (Beltrán, 2024) aunque, estos reposicionamientos no son más que un esfuerzo por garantizar su supervivencia pues su accionar ha estimulado diversas situaciones alarmantes de seguridad en el país.

Bajo este marco, el gobierno nacional ha instalado diversas mesas de diálogo y negociación con el ELN, las disidencias de las FARC (EMC y la Segunda Marquetalia) y el EGC. El Ministerio Público documenta que, hacia 2024 las negociaciones con el ELN avanzaron hasta la firma del primer punto de la agenda en Caracas, referido a la participación de la sociedad civil en la construcción de la nación y la *paz*. No obstante, también se evidenciaron rupturas, como la suspensión temporal de diálogos tras la reanudación de secuestros y los enfrentamientos con las disidencias del EMC (Defensoría del Pueblo, 2024[c]).

Estas tensiones revelan los límites prácticos y políticos de la política de Paz Total. Según la FIP aunque el primer año de gobierno mostró reducciones significativas en homicidios y ataques a la Fuerza Pública, los enfrentamientos entre grupos armados aumentaron un 85%, exhibiendo cada vez más:

> Acciones criminales y violentas que transforman su relación con las comunidades, en lo que sería una especie de degradación generalizada. Este fortalecimiento de los grupos armados ha disparado los enfrentamientos entre ellos y hoy son la causa principal del preocupante escenario humanitario: aumento, en distintos niveles, de desplazamientos forzados masivos, confinamientos, homicidios, masacres, asesinato de líderes sociales y restricciones a la movilidad. (Preciado, et al, 2023, p. 8)

Claramente, la reconfiguración de estos grupos armados ha derivado en una “degradación generalizada” de las violencias, puesto que actúan con lógicas criminales y redes híbridas que

combinan coerción, economías ilícitas y control social y territorial amenazando la gobernabilidad estatal (CINEP/PPP, 2025).

Lo dicho hasta aquí, es lo que tiene en jaque el proyecto político de Paz Total del gobierno nacional, si bien resignifica la agenda de *paz* del Estado al reconocer la multiplicidad de conflictos y su carácter urbano-rural, enfrenta contradicciones estructurales, porque, aunque busca desactivar la violencia mediante el diálogo y la justicia transicional, opera en un contexto donde la inseguridad y la desconfianza de la población colombiana y de la misma institucionalidad persiste. La FIP advierte que la población civil aún no percibe los cambios prometidos, y que la sensación de inseguridad sigue siendo elevada, especialmente en zonas rurales (Preciado et al., 2023).

En términos críticos, puede afirmarse que la Paz Total constituye una apuesta política audaz pero profundamente desafiante. Su carácter multiactor y territorial implica una reconfiguración de la relación entre Estado (política) Vs. Sociedad (confiabilidad), trasladando el centro de gravedad desde una política de seguridad militarizada hacia un modelo de seguridad humana con justicia social. Sin embargo, su éxito depende de que se logre superar la fragmentación de los esfuerzos institucionales, el fortalecimiento de los grupos armados y la crisis de legitimidad del Estado en los territorios que históricamente han sido los más afectados por el conflicto. De ahí que, la Paz Total es hoy un horizonte de posibilidad y una paradoja en construcción: Una política de Estado que, mientras promete cerrar el ciclo de violencias, revela la persistencia de las estructuras que la sostienen.

Si bien, el primer año de gobierno de Petro "cerró con los registros más altos de desplazamiento forzado y confinamiento […], además de la persistencia de los homicidios de lideres sociales (182 asesinatos según el seguimiento de la FIP) y una tendencia al incremento en los homicidios" (Preciado et al., 2023, p. 5), ha continuado con su proyecto político de Paz Total, un primer avance ha sido la búsqueda de un diálogo en una mesa de conversación para buscar un acuerdo de *paz* por segunda vez con ELN, la última guerrilla en armas en Colombia, (Llorente et al., 2022; Medina, 2024; Torrado, 2025). El pasado 21 de noviembre de 2022, fueron reactivados los diálogos con este actor armado, pese a ello, esta acción ha tenido muchos tropiezos, desequilibrios y grandes crisis en ambos bandos (gobierno nacional y ELN) que desestimulan el proyecto de Paz Total (Castillo, 2024).

Para el 2025, pese a los avatares y asimetrías de este proyecto político, están *sentados* en una mesa de diálogo más de 22 grupos armados junto con sus estructuras (véase el Anexo 3. Paz

Total: Mesa de negociación 2022-2023) (INDEPAZ, 2022). En el caso chocoano, se instaló en Quibdó un espacio de diálogo con los actores armados claves de este municipio: 'Los Locos Yam, 'Los Mexicanos' y, la 'banda de El Reposo RPS-Cartel del Norte' y 'Los Zetas' quienes se unieron después, siendo estos, los primeros grupos en sentarse en esta mesa jurídica para, buscar soluciones pacíficas, este evento contó con el acompañamiento de: La Diócesis de Istmina, la Misión de Verificación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP-OEA), la Gobernación de Chocó, la Alcaldía de Quibdó y representantes de Noruega, Suecia y España (CNMH, 2025; Erazo, 2023).

En este marco, el CNMH (2025) identificó en Quibdó uno de los escenarios más complejos de esta apuesta, por la presencia de múltiples estructuras de crimen organizado cuya composición juvenil y dinámica barrial expresan una violencia estructural ligada a la exclusión social y al control armado de los territorios urbanos.

Los primeros acercamientos entre estas bandas y el Gobierno comenzaron a finales de 2022 y derivaron en un acuerdo de cese al fuego en marzo de 2023, seguido por la instalación, en agosto del mismo año, de un espacio de diálogo sociojurídico. Proceso que según la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP, 2023), permitió una reducción del 54% en los homicidios respecto al año anterior y promovió iniciativas comunitarias y deportivas en barrios como: El Porvenir, San Vicente, Valencia y El Paraíso. Sin embargo, tales avances resultan frágiles frente a la presión ejercida por el Clan del Golfo (EGC), que busca controlar los territorios y limitar el alcance de la mesa de diálogo (CNMH, 2025).

La Paz Total en Quibdó revela una tensión entre los ideales de reconciliación y las lógicas pragmáticas de supervivencia territorial. El CNMH subraya que las bandas RPS y Locos Yam, conformadas mayoritariamente por adolescentes y jóvenes incluidas mujeres y menores de edad, se asemejan más a pandillas de subsistencia que a estructuras mafiosas. Hecho que interpela frontalmente la política pública, pues evidencia que adolescentes y jóvenes, lejos de ser simples perpetradores, son sujetos y sujetas atravesados por condiciones estructurales de discriminación, pobreza, desempleo y desprotección estatal que, en la práctica, no les deja otra alternativa que vincularse a estos grupos. Ya sea por amedrentamiento y coerción directa, por obligación ante la ausencia de horizontes de vida dignos, o porque la precariedad extrema los empuja a concebir la pertenencia a estas estructuras como la única vía posible para sobrevivir, lo verdadero de esta

situación, es que la agencia individual esta constreñida profundamente por un contexto que les cierra sistemáticamente cualquier otra salida.

Todo esto nos indica que, el proceso de paz urbana en Quibdó enfrenta límites sustantivos: La falta de articulación con las dinámicas regionales del narcotráfico, la escasa confianza institucional, las capturas de líderes en negociación y la débil presencia del Estado social en los barrios. Aunque los espacios de diálogo y los gestos de tregua son avances significativos, su sostenibilidad depende prácticamente, que la política de Paz Total trascienda la negociación armada e incorpore transformaciones socioeconómicas y culturales para la población. Solo así, podrá abrir verdaderas posibilidades para que la juventud chocoana reoriente su agencia social hacia la construcción de *paz* evitando así, la reproducción de las violencias.

Con todo esto, aunque la coyuntura política del país gire en torno a la construcción de *paz*, concebida como una "construcción colectiva que nace de un consenso, de un acuerdo fundacional, pero que se reafirma día a día en acciones y responsabilidades compartidas que deben tornarla una realidad impostergable, concreta y real" (Alvarado et al., 2016, p. 12); sigue siendo una *paz* imperfecta.

Concluyo este aparte, mencionando que este capítulo ha proporcionado una contextualización territorial indispensable para comprender las complejas realidades que circulan en Quibdó, pero también que, lejos de ser un escenario pasivo de violencias, lo propone como un espacio dinámico donde la agencia social de su población especialmente de adolescentes y jóvenes, se expresa y se configura en medio de contradicciones estructurales. La descripción detallada de la confluencia entre belleza natural, desigualdad histórica, racismo estructural, presencia disfuncional del Estado, accionar de actores armados y, políticas de *paz* fallidas permite identificar las formas particulares que adopta dicha agencia entendida como la capacidad de intervenir reflexiva y críticamente sobre el mundo en contextos de exclusión y control territorial.

Al situar las violencias, como experiencias encarnadas que reconfiguran la vida cotidiana no se piensan como unos fenómenos abstractos, lo que verdaderamente sienta, son las bases para analizar los sentidos que adquiere la agencia social en las cotidianidades, prácticas, resistencias, estrategias de supervivencia y, construcción de *paz*, tema que será profundizado en el siguiente capítulo a través de sus narrativas y experiencias vividas.

Asimismo, este marco contextual además de respaldar la pregunta de investigación, ya que evidencia la urgencia de estudiar la agencia social en adolescentes y jóvenes en contextos de

violencias persistentes, establece un puente analítico necesario para transitar hacia el análisis empírico de sus expresiones y significados. En el capítulo siguiente se explorarán, desde sus propias voces, las capacidades transformadoras (agencia) de estos adolescentes, jóvenes y líderes y las restricciones estructurales que enfrentan.

4. Procesos comunitarios: Agencia social y construcción de *paz*

El capítulo anterior ofreció un panorama general de esta región, desde las dimensiones geográfica, económica, política y social, y reveló las profundas situaciones de violencias a la que diariamente está sometida la población como consecuencia de la presencia y el accionar de grupos armados, así como de las iniciativas e intenciones de *paz* que convergen en el territorio. Este escenario brindó una contextualización pertinente para el presente estudio, puesto que atañe directamente a población adolescente y joven y, al mismo tiempo, la interpela al ubicarla en los intersticios de una realidad marcada, por un lado, por condiciones de indefensión derivadas de la desigualdad, el racismo, la discriminación y la desprotección estatal, sumadas a la aguda exacerbación de las violencias; y, por otro, por las capacidades expresadas y los sentidos que adquiere la agencia social en medio de estas fracturas.

En síntesis, este fue un esbozo general para poner al lector en contexto del campo de acción de donde se planteó y se desarrolló e presente estudio. Así que, como ejercicio investigativo desde el campo de la intervención *con* lo social, en este aparte, se pondrá de manifiesto acciones comunitarias continuas de una agencia social que dos grupos de adolescentes, jóvenes y líderes expresan, desde el hacer, desde sus aptitudes y actitudes propias "para 'producir una diferencia' en un estado de cosas o curso de sucesos preexistentes" (Giddens, 2011, p. 51).

4.1 Estrategia del proceso de análisis

Este capítulo presenta los hallazgos del trabajo de campo, organizados a través de un proceso riguroso de triangulación de datos que permitió contrastar perspectivas y profundizar en el análisis. Las matrices utilizadas para sistematizar la información facilitaron el cruce de voces de dos líderes comunitarios con las experiencias directas de los y las participantes, enriqueciendo la validez interpretativa del estudio. La interpretación se estructuró en tres secciones principales que, de manera progresiva, abordan la agencia social desde la mirada institucional de los líderes hacia las vivencias territoriales de los y las participantes. Por ello, en cada sección se integraron las voces de los actores comunitarios, contextualizando sus prácticas en un territorio marcado por las violencias persistentes y la exclusión estructural. El enfoque relacional de la agencia (Giddens, 2011; Sewell, 1992) y la perspectiva de la construcción de *paz* (Peña, 2019) y *paz* imperfecta

(Muñoz, 2001) guiaron la interpretación, permitiendo una comprensión política y situada de sus acciones.

La estructura y organización se articuló de manera directa con, los objetivos específicos para identificar: Formas de agencia, analizar los sentidos y discutir las posibilidades y límites para la construcción de *paz* en Quibdó, conectando con las categorías centrales (agencia social y construcción de *paz*) y con las emergentes (liderazgo y reconciliación). Finalmente, se presentan reflexiones que sintetizan los hallazgos, pero también, proponen líneas de discusión para el siguiente capitulo, enfocadas en la tensión existente entre la agencia local y las estructuras de violencias, así como en las implicaciones para las posibilidades de construcción de una *paz* territorial.

No desconozco que en Quibdó existen otras formas de agencia social: educativas, pedagógicas, culturales, artísticas, comunitarias, que, desde sus propios modos, espacios y lenguajes, también construyen alternativas de *paz* y transformación territorial. Diversas investigaciones han dado cuenta de cómo la población chocoana, desde sus propias iniciativas y capacidades para actuar e intervenir en sus territorios, despliega resistencias cotidianas y apuestas de vida frente a la violencia estructural. Sin embargo, por el alcance y los límites propios de esta investigación, el estudio se concentró en dos procesos comunitarios desde una selección deliberada y situada: La Fundación Renacer Caminos y la Corporación Black Boys Chocó, como casos significativos, pero no exclusivos, de esa agencia social colectiva. Reconozco, entonces, que son dos expresiones entre muchas otras que también le apuestan a la *paz* desde lógicas, dinámicas propias, temporalidades y territorios diferenciados.

4.2. Voces del liderazgo: Significados y prácticas de la agencia social desde la Fundación Renacer Caminos y la Corporación Black Boys Chocó

Este apartado presenta los hallazgos centrales del trabajo de campo realizado con dos organizaciones comunitarias que encarnan formas de resistencia y resiliencia en contextos de violencia estructural e histórica desatención estatal. A través de un enfoque etnográfico y narrativo, se exploran los significados y prácticas del liderazgo comunitario desde las voces de sus protagonistas: José Romaña, de la Fundación Renacer Caminos, y Jonathan Martínez, de la Corporación Black Boys Chocó.

La investigación se propuso comprender cómo estas organizaciones construyen agencia social en medio de un territorio marcado por: Fronteras invisibles, reclutamiento forzado, violencias cotidianas y la presencia disfuncional del Estado. Los hallazgos revelan que el liderazgo opera como una práctica que se encarna, se situada y se nutre de trayectorias personales, comunitarias, saberes locales y un profundo compromiso ético con los y las adolescentes y jóvenes.

A continuación, se despliegan las voces, los espacios y las estrategias que definen estas experiencias, mostrando cómo el deporte, la danza y el arte se convierten en herramientas de prevención, transformación y resistencia. Se analizan también las tensiones y posibilidades que enfrentan estos procesos, así como el rol que cumplen en la reconfiguración de un territorio fragmentado por el conflicto armado. En conjunto, este apartado documenta dos casos de organización comunitaria, y destaca las formas en que el liderazgo local construye alternativas de vida en medio de la adversidad.

4.2.1 Caracterización de los actores y procesos comunitarios

Este estudio se centró en dos experiencias comunitarias significativas en Quibdó, Chocó: La Fundación Renacer Caminos y la Corporación Black Boys Chocó. Por lo que en este apartado se describen tanto los procesos organizativos como las características de sus grupos participantes, para ofrecer una comprensión localizada y enunciativa de sus realidades.

a. Liderazgo y trayectoria: Los rostros de la acción comunitaria

La existencia y sostenibilidad de estos procesos se materializan en la labor de dos jóvenes líderes comunitarios cuyas trayectorias personales y profesionales están profundamente entrelazadas con el territorio.

José Romaña de 30 años, es el cofundador y motor de la Fundación Renacer Caminos, realizó estudios de Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deporte en la Universidad Tecnológica del Chocó UTCH, profesión que lo dota de un fundamento técnico, pedagógico y de servicio comunitario. Es esposo y padre de familia de un menor, reside en el barrio El Paraíso de la comuna 2., de Quibdó. Romaña se define a partir de las contradicciones de su ciudad, como,

> Un joven soñador que día a día se levanta con la esperanza de construir un territorio en paz que, lastimosamente hoy en día vive en la marginalidad por la violencia y el abandono del Estado. Pero que no pierde la esperanza, de que muchos jóvenes tengan la esperanza de contribuir al mejoramiento de su territorio. (Romaña, comunicación personal, 20 de septiembre de 2024)

Su liderazgo lo ejerce en conjunto con otros 3 jóvenes con quienes fundaron esta organización, su tarea principal es:

> Contribuir al bienestar social de las familias más vulnerables, de los jóvenes, de los niños, de los adultos mayores, de las personas víctimas de la violencia que tiene este territorio para poder contribuir a la construcción del tejido social del territorio y de la sociedad. (Romaña, comunicación personal, 20 de septiembre de 2024)

Su trabajo ha estado enfocado en la prevención, a través de la Fundación busca subsidiar procesos deportivos, ya que "las cifras avalan de que los jóvenes son las principales víctimas y victimarios de la violencia" (Romaña, comunicación personal, 20 de septiembre de 2024). Desde el ámbito comunitario, su labor es ampliamente reconocida y respetada, aun en contextos de riesgo derivados de su condición de líder.

Jonathan Martínez, el ‘gran Bonay’, es director y cofundador de la Corporación Black Boys Chocó. Un hombre de 34 años, nacido y criado en Quibdó, quien se describe a sí mismo como: “Un líder que toma riendas en el oficio que hace y […], estoy trabajando en pro de la población juvenil" (Martínez, comunicación personal, 7 de octubre de 2024). Tiene aproximadamente 15 años de experiencia de trabajo con adolescentes y jóvenes, su liderazgo se ha forjado desde el arte: Es bailarín profesional, coreógrafo y actor. Es alegre, extrovertido y comprometido socialmente con su comunidad, su motivación es profundamente personal, refiere ser hijo adoptivo y padre de un adolescente, experiencias que se articulan con la fuerza, dedicación y deseo de ofrecer a otros jóvenes las oportunidades y el apoyo que él mismo necesitó. Desde su rol de líder comunitario contribuye a la mitigación de "la violencia a través del arte, porque el arte es lo que nos mueve a nosotros, el baile, la danza, el teatro y entonces, así es que nosotros prácticamente resistimos en la ciudad de Quibdó" (Martínez, comunicación personal, 7 de octubre de 2024).

Pese a haber recibido disparos durante el rodaje de la película ‘ejercito sin esperanzas’ en 2018 un hecho que marcó su vida, su compromiso comunitario ha permanecido inquebrantable.

La casa ensayo de la Corporación Black Boys, ubicada en el barrio Reposo I (comuna I), es un refugio simbólico para los y las participantes. Martínez relata que el salón fue adquirido luego del accidente durante el rodaje de la película: “Con el incentivo que me dieron […] por el daño, fue que yo compré este salón” (diario de campo, 2024). Este espacio, equipado con espejos, ventiladores y una pantalla para proyecciones, funciona como un micro territorio de *paz* en medio del conflicto.

b. Procesos comunitarios: Espacios de resistencia y resiliencia

La Fundación Renacer Caminos, fue fundada en 2021, le apuesta al deporte como herramienta de prevención, trabaja principalmente con niños y adolescentes entre 8 y 20 años, aunque incluye jóvenes mayores de 20 años con “pasión por el deporte” (J. Romaña, comunicación personal, 2024). Su metodología se fundamenta en la formación del ser, por eso su énfasis en valores, el apoyo a la educación formal y el desarrollo deportivo. Trabaja principalmente con niños, adolescentes y jóvenes, utilizando canchas deportivas centrales en Quibdó. Al igual que Black Boys, operan con recursos propios y autogestionados.

La Corporación Black Boys Chocó, es un proceso artístico-cultural con más de una década de trayectoria, su labor se centra en “rescatar jóvenes de los grupos al margen de la ley” (J. Martínez, comunicación personal, 7 de octubre de 2024) a través del baile, el teatro, la chirimía y semilleros de comunicación. Esta Corporación funciona como un espacio de refugio y transformación. Ha tenido el apoyo de organizaciones como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la ONG Agricultural Cooperative Development International / Volunteers in Overseas Cooperative Assistance (ACDI/VOCA) y la Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), sin embargo, por su gestión y liderazgo comunitario ha logrado una expansión notable, hoy cuenta con siete agrupaciones en Quibdó, Medellín y otros municipios del Chocó, atendiendo a más de 270 jóvenes.

c. Perfil de participantes: Adolescentes y jóvenes en contexto de adversidad

Los y las participantes, son en su mayoría adolescentes y jóvenes entre 14 y 19 años, residentes en barrios como El Reposo, Jardín y La Playita de las comunas 1 y 2 de Quibdó. Estos territorios son señalados por los mismos participantes como los de mayor incidencia de violencias en el municipio (diario de campo, 2024). Su relación con el territorio es ambivalente, por un lado, sienten orgullo por su barrio y, por el otro, sienten un miedo constante.

Sus trayectorias educativas son diversas: Algunos son estudiantes universitarios en programas como ingeniería ambiental o derecho, mientras que otros, han interrumpido sus estudios, con aspiraciones a retomarlos. Para la mayoría, pertenecer a procesos comunitarios son un polo a tierra. Uno de los participantes de 14 años, refiere encontrar en el baile una vía de desahogo "cuando vengo con problemas de mi casa acá me desquito a través del baile" (Participante 9 - BBC, comunicación personal, 2024).

d. Contexto territorial y poblacional

Quibdó es descrito por los entrevistados como un territorio de contrastes y paradojas: Rico en biodiversidad y 'cultura', pero profundamente afectado por las violencias estructurales, la desprotección estatal y la presencia y accionar de actores armados (diario de campo, 2024). Romaña lo define como "un lugar incomprendido, pero a la vez olvidado por el Estado. […], ya que no llega la intervención social de los gobernantes, tanto a nivel nacional como local" (Romaña, comunicación personal, 2024); mientras que Martínez añade que, aunque es una 'ciudad alegre', también es "rica en la violencia" (Martínez, comunicación personal, 2024). Ambos coinciden en que adolescentes y jóvenes son la principal población afectada por esta realidad, siendo a la vez "víctimas y victimarios" como lo señala Romaña (comunicación personal, 20 de septiembre de 2024).

La Fundación Renacer Caminos concentra sus actividades en escenarios deportivos centrales, como espacio principal está la cancha Chipichipi (comuna 3) y, como espacio alterno, el Aeroparque de Quibdó (comuna 5), lugares estratégicos, acentúa Romana, porque es: "Donde ellos no pueden tener la posibilidad de pasar fronteras invisibles, sino que llegan con la facilidad para poder… tener la seguridad y tranquilidad de llegar sanos, salvos. Y al salir, también llegar sanos y salvos a sus hogares" (Romaña, comunicación personal, 2024). Esta decisión refleja una lectura

aguda del territorio, los lugares centrales ofrecen una relativa seguridad frente a las violencias presentes en los barrios. Romaña detalla que:

> En los barrios como tal, es raro el barrio que tenga un escenario deportivo […] y, en los barrios específicamente vivimos el flagelo de las fronteras invisibles, entonces, muchas veces ese tipo de escenarios en los barrios mantienen solitarios por el temor a ser alcanzado por una bala perdida. Entonces, por cuestiones de seguridad utilizamos este tipo de escenarios que son más centrales y hay mucha más presencia de la policía así le podemos brindar mucha más tranquilidad a los chicos y a los padres de familia" (Romaña, comunicación personal, 2024)

Como bien se ha dicho en este estudio, las 'fronteras invisibles' fragmentan los barrios y exponen a la población a balas perdidas y reclutamiento forzado.

Teniendo en cuenta que, la población que atiende la Fundación Renacer Caminos es predominantemente masculina, Romaña reconoce las limitaciones de su cobertura, pues afirma, que "debido a nuestro alcance y a nuestros recursos, hoy en día estamos trabajando solamente con chicos" (comunicación personal, 2024), aunque aspira a reintegrar el trabajo con mujeres si consiguen voluntarias. La acción de la fundación se sustenta en el autofinanciamiento comunitario, lo que Romaña denomina 'subsidiar este proceso' que sale de los recursos propios, inclusive, para la compra de la implementación deportiva, en ocasiones recurren a rifas.

Por su parte, la Corporación Black Boys Chocó atiende a más de 270 jóvenes, incluye en sus grupos niños, niñas, adolescentes y población LGBTIQ+, pues su énfasis está en la inclusión y el respeto por la diversidad. Su trabajo se extiende a otros municipios como Istmina y Tadó en el Chocó y Medellín en Antioquia, lo que evidencia una proyección territorial amplia.

e. Violencias y conflicto armado

Estos lideres confluyen en que el conflicto armado en Quibdó se manifiesta a través de fronteras invisibles, reclutamiento forzado, economías ilegales y altas tasas de homicidios particularmente de adolescentes y jóvenes. Martínez reporta que, en lo que va de 2024, "van 128

(…) muertos" (Martínez, comunicación personal, 2024), muchos de ellos jóvenes, por eso su apuesta es la de trabajar:

> Por transformar a los jóvenes, por sacarles ese chip maligno que tienen en la cabeza ¿y entonces? Vienen los otros y simplemente porque les dio la gana, porque cruzó una frontera invisible o porque le vieron la apariencia que no era, por los cortes, por los aretes, por los tatuajes lo mataron ¡y ya, quedó ahí! Aquí no vale, […]. Aquí matan a un joven, solamente queda en cifras, solamente se queda en cifras, no pa decir vamos a alzar la voz, vamos a hacer una marcha, vamos a hacer […] no, solamente mataron otro y ya, ¡que apareció uno allá tirado -apareció uno allá tirado ajá! O sea, eso ya es normalmente. Aquí cuando matan a una persona ¡no, es que eso, no impresiona! porque uno lo ve todos los días, entonces ya solamente eso se va en cifras. (Martínez, comunicación personal, 2024)

La lucha por el control territorial entre grupos armados y otras estructuras locales fragmenta la ciudad y limitan la movilidad de sus habitantes. Frente a esto, las organizaciones actúan como contrapesos éticos. Romaña, por ejemplo, aborda abiertamente con sus equipos "el daño que causa pertenecer a grupos armados, el daño que eso le causa a la sociedad, las causas que conllevan consumir sustancias psicoactivas, la problemática social que hoy en día embarga al territorio" (Romaña, comunicación personal, 2024); mientras que Martínez, activa las rutas de protección para reubicar a quienes están en riesgo inminente. Estas acciones son ejemplos de lo que Galtung (1998) identificaría como resistencias frente a la violencia directa, estructural y cultural.

4.2.2 Agencia social como intervención reflexiva: Deporte, arte y formación

Aquí quiero articular cómo las prácticas de liderazgo comunitario de estos lideres expresan formas de agencia social reflexiva, mediadas por el deporte, la danza, el arte y procesos formativos. Los testimonios y experiencias permiten visualizar la agencia social como una praxis situada y transformadora que se ejerce desde lo cotidiano. A través de estrategias como el acompañamiento psicosocial, la creación de espacios seguros, la promoción de valores y el uso del deporte y el arte como vehículos de inclusión y resistencia, estos actores reconfiguran dinámicas comunitarias y disputan el sentido de la *paz* en el territorio. Sus acciones reflejan una intervención reflexiva que,

desde lo microsocial, interpela las estructuras violentas y construye alternativas de convivencia y esperanza, incluso frente a limitaciones estructurales profundas y riesgos vitales.

En lo que sigue, se despliegan los hallazgos derivados del diálogo con estos líderes, organizados en torno a las expresiones y sentidos de su agencia social, sus concepciones de *paz*, y las categorías emergentes de liderazgo y reconciliación, todo ello en consonancia con los objetivos de comprender y analizar las prácticas de transformación social en contextos de conflicto y vulnerabilidad.

a. Expresiones de la agencia social en contextos de violencias

Romaña y Martínez, expresan su agencia desde sus capacidades reflexivas, intencionales, autónomas y transformadoras, alterando el curso de sus vidas y las de sus equipos, incluso frente a estructuras restrictivas producto de las violencias (Giddens, 2011; Sewell, 1992), por ello, toman 'riendas' como lo arguye Martínez "en pro de la población juvenil" (comunicación personal, 2024). En ambos procesos comunitarios, la agencia social fue expresada a través de prácticas cotidianas que combinan el liderazgo, el diálogo, la formación en valores, el deporte, la danza y el arte como herramientas de acompañamiento, resistencia y creación, veamos algunos apartes. Martínez, refiere que:

> Me siento y hablo con ellos porque yo también prácticamente tengo como un tip de psicólogo que yo dialogo mucho con los jóvenes y prácticamente me doy cuenta de muchas cosas que ellos están pasando y por ahí es que yo procedo a ayudarles […] o a darle un consejo a ver qué método o qué situación hemos organizado. (Martínez, comunicación personal, 2024)

A su vez, Romaña expone que su interés por el trabajo con sus equipos es:

> Porque consideramos que desde ahí se viene un cambio transicional a una siguiente generación, entonces, nosotros sabemos –[…], que no podemos cambiar el estado de toda una sociedad, pero sí desde nuestras pequeñas acciones o de nuestro grano de arena

> podemos influir en algo pequeño que puede impactar […] en otros jóvenes. (Romaña, comunicación personal, 2024)

En estos dos testimonios, se identifica que la agencia social que estos líderes expresan está lejos de ser una manifestación grandilocuente o rimbombante, mejor aún, son prácticas cotidianas, relacionales y culturalmente enraizadas que reconfiguran su espacio político y social desde adentro y no fuera de él. El testimonio de Martínez revela una agencia basada en la proximidad, la escucha activa y la intervención psicosocial informal, al hablar con ellos, crea un espacio de confianza y diálogo horizontal, en contextos de violencias, donde la desconfianza y el silencio imperan; este acto simple, pero profundo constituye un acto de resistencia, puesto que, rompe el aislamiento y valida las experiencias propias de estos adolescentes y jóvenes.

Revisitemos algunas de las frases anteriores, Romaña afirma que “desde ahí se viene un cambio transicional a una nueva generación”, está expresando una agencia de visión a largo plazo y de cambio sistémico, vale decir, una agencia estratégica con conciencia histórica, que altera el curso de los eventos transgeneracionales de violencias (altera la trayectoria futura de su comunidad). Cuando indica “no podemos cambiar el estado de toda una sociedad, pero sí desde nuestras pequeñas acciones o de nuestro grano de arena podemos influir”, lo que está poniendo en escena es un realismo esperanzador, que redefine la agencia en contextos complejos, porque reconoce los límites presentes, afirmando el ‘poder’ transformador en palabras de Giddens, de la agencia.

Cuando señala “…algo pequeño que puede impactar en otros jóvenes”, pone la agencia como efecto multiplicador, esto es, creer que la transformación desde lo individual hacia lo colectivo puede expandirse, como un contagio ameno ejemplificante, que se incorpora en otros individuos, creando redes de influencias que compiten con las lógicas de las violencias.

Por otra parte, Martínez dice: "prácticamente tengo como un tip de psicólogo" evidentemente esta autopercepción, es una agencia adaptativa y de apropiación de roles, dado que, está asumiendo y redefiniendo un rol de apoyo psicosocial desde sus propias capacidades (agencia) y su compromiso (líder). Cuando narra "procedo a ayudarles... o a darle un consejo a ver qué método o qué situación hemos organizado", la agencia aquí es expresada de forma pragmática en otras palabras, co-constructiva, para nada esta frase connota una ayuda paternalista, en cambio, sí es un proceso de facilitación que activa la capacidad de agencia en los propios adolescentes y

jóvenes, porque los acompaña entre el tránsito de víctimas pasivas a sujetos y sujetas, políticos que buscan soluciones.

En ambos, se identifica que las formas de expresión de la agencia son terapéuticas y microsocial, dado que, actúa en el nivel de las relaciones interpersonales para reparar el tejido social dañado por las violencias, usando el diálogo como herramienta principal para restaurar la agencia individual de estos adolescentes y jóvenes. Sus agencias son proyectivas, en el sentido que, coadyuvan a la construcción de sujetos y sujetas relacionales, con la fe puesta en procesos de cambios, aunque lentos, pero fundamentales para resistir y sobrevivir.

Por otro lado, Romaña alude que durante sus entrenamientos "ellos entran principalmente, se cambian. Luego de eso vamos al centro de la cancha, hablamos, una charla corta por el tema del tiempo" (Romaña, comunicación personal, 2024), como sigue:

> En la charla hablamos de las falencias que tuvimos la semana pasada, lo que tenemos que mejorar esta vez, el tema de los valores, el tema deportivo, de la técnica, qué táctica y, el tema de cómo vamos a reflejar todo ese tipo de cosas dentro de la cancha. (Romaña, comunicación personal, 2024)

Además, describe su trabajo como un acto de 'voluntad' en ocasiones, con sus propios recursos "tratamos de […] pagar las canchas o escenarios que son privados y que son los únicos que existen en el territorio para poder practicar deporte" (Romaña, comunicación personal, 2024), con el fin de 'arrebatárselos' "de los grupos armados" (Romaña, comunicación personal, 2024), todo esto articulado al desarrollo de una metodología respaldada por tres pilares: el ser, la educación y el deporte:

> El ser […], porque estamos formando personas. Y antes de deportistas, formamos personas en valores y formamos personas que le contribuyan a la sociedad con esa enseñanza que ellos tienen y practican mientras que están reunidos con nosotros. Está el otro pilar, que es el tema de la educación. Para nosotros es muy importante que ellos asistan a planteles educativos y si de pronto ya terminaron el bachillerato, poderles ayudar y contribuir a que puedan inscribirse en una universidad para que puedan seguir desarrollando esa culminación del bachillerato. Y el otro pilar es el tema deportivo, que ya con nuestro

> acompañamiento, nosotros contribuimos a que ellos se potencialicen y su talento pueda llegar a otras esferas y poder […], promoverlo para que puedan cumplir sus objetivos. (Romaña, comunicación personal, 2024)

Todo esto indica que, su labor además de formar deportistas ayuda a formar personas íntegras que contribuyan positivamente a su comunidad, por eso, el acompañamiento familiar, las charlas reflexivas y, los mensajes diarios en grupos de WhatsApp construyen así, un espacio de contención y orientación:

> Nosotros tenemos un grupo de WhatsApp en el cual están los chicos y también, los padres y todos los días enviamos la convocatoria de entrenamiento, pero ¿qué hacemos nosotros? Cuando enviamos la información siempre colocamos mensajes de reflexión […] para que ellos día a día tengan una voz, una imaginación diferente para que los ayude a enfocarse o tener una inspiración de alguien que en su pasado –digamos, fue un referente para otras personas. (Romaña, comunicación personal, 2024)

Para Martínez indiscutiblemente, el arte y la danza son el vehículo de transformación, en efecto, refiere que “lo que nosotros hacemos es jalonar jóvenes a través del arte, ese es el trabajo que hacemos, si un joven prácticamente está como en un grupo que […] no quiere estar, porque aquí se ve mucho el reclutamiento forzado” (Martínez, comunicación personal, 2024). En efecto, su Corporación funciona como una red de ‘satélites de rescate juvenil’, mediante el baile, el teatro y la chirimía, ofrecen alternativas reales para esquivar la vinculación con grupos armados. El diálogo frecuente con sus grupos y familiares es directo y frecuente:

> Cuando un joven necesita ayuda, nosotros siempre tenemos un canal, que prácticamente, cuando los jóvenes necesitan como ese apoyo, esa ayuda, ellos escriben a ese grupo y, entonces, […] ya uno ve como la situación -profe, necesito urgentemente su ayuda- […], entones, ya uno empieza como a dialogar con él". (Martínez, comunicación personal, 2024)

Como sigue:

> Si hay algún bailarín de la Corporación, y dice -no profe, hay un muchacho que está pasando por esta situación […]- entonces, ahí uno ya, uno lo cita en una parte, pues que no sea como muy […], entonces, uno dialoga con él, ya uno ya le da partida a los padres de familia, porque hay unas veces que ni los padres de familia saben lo que está pasando con su hijo, entonces, ya uno les da partida a los padres de familia y ahí es que uno activa la ruta. (Martínez, comunicación personal, 2024)

En cuanto a la activación de la ruta, declara:

> Aquí se ve mucho el reclutamiento, mucho el desplazamiento y cuando algún joven no quiere estar ahí pues habla conmigo internamente y entonces, yo busco como esa ruta, porque prácticamente nosotros tenemos la ruta con la Cruz Roja, la Policía, Bienestar Familiar, UNICEF, armamos la ruta y dependiendo de qué situación se encuentra así mismo hacemos el desplazamiento del joven para otra ciudad. (Martínez, comunicación personal, 2024)

Estas prácticas reflejan lo que Jaime-Salas et al. (2020) denominan ‘agencias cotidianas’ porque opera en medio de las fracturas. Lejos de ser respuestas reactivas, son apuestas deliberadas que reconfiguran el territorio desde la convivencia y la ética del cuidado. Cabe señalar que, estas expresiones, forman un ecosistema de resistencia y creación. Romaña, por un lado, forma y los proyecta hacia un futuro distinto; mientras que, Martínez, contiene y hace fuerte a los y las adolescentes y jóvenes afectados por el presente violento.

Esto da cuenta que, sus agencias no confrontan las violencias frontalmente, en muchos casos, las diluye y desplaza al llenar el espacio social con prácticas alternativas de convivencia, confianza y esperanza. Como señala el sociólogo estadounidense John Paul Lederach, refiriéndose a la *paz sostenible*, la cual se construye precisamente “desde la base de las experiencias personales en situaciones de conflicto contemporáneos” (1998, p. 48), donde las relaciones se reconstruyen y las visiones de futuro se cultivan en la práctica cotidiana.

Relacionemos ahora, estas prácticas y discursos de estos líderes y recordemos como base la teoría de estructura de Sewell (1992), como lo expondré más adelante, quien enfatiza la dualidad entre esquemas estructurales y recursos, así como la capacidad de agencia humana, entonces,

identifiquemos tres expresiones centrales de esta agencia social que estos actores despliegan en este contexto:

En primer lugar, tanto Romaña como Martínez movilizan esquemas culturales a partir de los valores educativos, deportivos y artísticos y los transponen a contextos de riesgo social, donde el reclutamiento forzado y la violencia son amenazas constantes. Romaña, por ejemplo, convierte el entrenamiento deportivo en un espacio de reflexión sobre valores, táctica y vida personal, integrando charlas, acompañamiento familiar y mensajes diarios que refuerzan una identidad alejada de las violencias. Martínez, por su parte, utiliza el arte y la danza como alternativas simbólicas y prácticas que reconfiguran las trayectorias posibles de sus grupos. Esta capacidad de recontextualizar esquemas culturales (deporte, danza, arte, educación) en entornos hostiles refleja una agencia creativa que desafía las estructuras coercitivas presentes.

En segundo lugar, la agencia que se expresa en estas acciones se evidencia también en su habilidad para generar y gestionar recursos (humanos, simbólicos, materiales y económicos) en ausencia de apoyos institucionales. Romaña menciona que, con sus propios medios, logran pagar escenarios deportivos privados para "arrebatárselos a los grupos armados", transformando así espacios físicos en territorios de protección y desarrollo. Martínez, activa las redes de apoyo con organizaciones, construyendo una 'ruta de protección' que permite el desplazamiento seguro evitando el riesgo. En ambos casos, la agencia implica, además del uso de recursos existentes, la creación de otras normas relacionales, pero también, logísticas que sostienen sus prácticas de intervención y transformación social y,

En tercer lugar, ambos promueven una agencia colectiva al institucionalizar metodologías que integran esquemas y recursos de manera sostenida. Romaña articula su trabajo en los tres pilares: el ser, la educación y el deporte, que funcionan como una estructura dual, los esquemas formativos se materializan en acompañamientos concretos, y estos a su vez refuerzan los esquemas culturales de pertenencia y proyecto de vida. Martínez, genera una red de contención que responde a emergencias en tiempo real. Estas prácticas dotan de agencia a los y las adolescentes y jóvenes y construye microestructuras sociales que, aunque frágiles, disputan el control territorial y simbólico a las estructuras violentas, demostrando que la agencia social humana es constitutiva de la estructura, es decir, no está fuera de ella y, es capaz de generar transformación en condiciones de alta restricción (fronteras invisibles).

En resumen, estos testimonios constituyen una expresión empírica de agencia social puesto que, pone en la escena práctica la capacidad que tienen para intervenir e iniciar acciones significativas que reconfiguran sus realidades. En consecuencia, esta agencia, funge como una manifestación sentida, situada y reflexiva a través de prácticas cotidianas, relacionales y culturalmente ancladas que generan microespacios de transformación. Como sostiene Lederach (1998), la construcción de *paz* en sociedades divididas depende críticamente de la activación de recursos y liderazgos endógenos "representada por líderes y otros actores que desempeñan un papel en el tratamiento de la situación y en la construcción de la paz" (p. 66).

Lo aquí expuesto permite confirmar, desde la voz y práctica de estos líderes, una de las apuestas conceptuales iniciales de este estudio, que la intervención *con* lo social no es una categoría abstracta, mucho menos una acción externa, de organismos internacionales, el Estado, o de quien investiga, sino que es una práctica endógena, puesto que emerge y se cocina desde adentro del territorio, por sus propios autores y actores. Romaña y Martínez no son intervenidos; ellos intervienen. Día a día, en la cancha, en los mensajes de WhatsApp, en las charlas al centro del círculo, en la casa ensayo, en la activación de rutas de protección, construyen espacios seguros para sus equipos. Allí, en lo microsocial y lo cotidiano, es donde realmente ocurre la intervención. Ellos son quienes toman las riendas, reconfiguran el territorio desde adentro y demuestran que la intervención *con* lo social no es un método que se aplica, sino una práctica que se habita.

b. Sentidos de la agencia social en las experiencias cotidianas

Ambos líderes, expresan la agencia social con un profundo sentido de responsabilidad con su comunidad y a la convicción de que el cambio es posible incluso en medio de la adversidad. Romaña lo afirma con mucha pasión en su expresión y su sentir:

> Yo verdaderamente creo en la paz y por eso todos estos años los he dedicado a contribuir mi grano de arena para la construcción de paz. Yo pienso que, para hablar de paz, primero tenemos que empezar por nosotros. En poner ese grano de arena, en ser tolerantes, en no solamente decir respeto, sino dar respeto y generar acciones que verdaderamente incidan a la construcción de paz. Entonces, por eso yo creo en la paz. (Romaña, comunicación personal, 2024)

Una razón más, para mostrar como su acción que se orienta a la formación deportiva, también tiene implicaciones en la construcción de vínculos para fortalecer el tejido social.

Martínez, a su vez, concibe su labor desde su liderazgo, porque para él de manera emotiva: "Un líder es el que mitiga la violencia a través del arte" (comunicación personal, 2024).

Su liderazgo se ejerce desde la resiliencia, 'juntanza;[31] y la reconciliación, entendida como un proceso de perdón y respeto que permite reconstruir confianzas incluso en contextos de división. Para él, la agencia se materializa cuando un joven transforma su vida, según sus palabras:

> Estoy […] contento, con mis muchachos […], porque he visto la transformación de cada uno de ellos, y me enorgullece cuando yo escucho hablar a un joven que me dicen -gracias al profe Jonathan es que estoy haciendo esto, gracias a él, que no tomé tal camino- y eso es ganancia pa mí, porque, uno escuchar hablar a la persona que uno sacó de dicho tema, para que hoy esté hablando cosas positivas que quiere salir adelante, que quiere estudiar, que quiere trabajar y quiere hacer, es una cosa impresionante. (Martínez, comunicación personal, 2024)

Desde la perspectiva de los líderes, se evidencia que la agencia social es ejercida como una praxis dialéctica entre la internalización de esquemas culturales de *paz*, resiliencia y transformación, y la movilización creativa de recursos. Esta agencia en lo absoluto se limita a una respuesta reactiva frente al conflicto, mejor aún, se constituye como un proyecto ético y político orientado a la reconfiguración de las relaciones sociales en el territorio. Como se dijo en el aparte anterior, ambos líderes transponen esquemas como el deporte, el arte, la educación en valores y la juntanza a espacios donde priman las fronteras invisibles, el reclutamiento forzado y hasta el desplazamiento forzado de integrantes de sus grupos, demostrando que las estructuras no son un destino inamovible, pero sí, es un campo en disputa, pero también, de posibilidades.

Así, en el análisis de sus prácticas cotidianas, la agencia adquiere un sentido profundamente pedagógico y comunitario. Estos procesos se sostienen en redes de solidaridad y en la capacidad de ambos líderes para negociar, incluso con actores armados, un margen de acción que les permita

[31] La palabra "juntanza" utilizada por el líder juvenil Jonathan Martínez refiere a las prácticas cotidianas de tejer comunidad en medio del conflicto, donde su liderazgo se ejerce desde la proximidad, la respuesta colectiva y la construcción de alternativas concretas de vida a través del arte, la danza, y la protección activa de los y las adolescentes y jóvenes de su Corporación.

seguir operando. Aquí, la agencia social documentada se inscribe en lo que Muñoz (2001) denomina *paz* imperfecta: un proceso inacabado, conflictivo y cotidiano que se construye desde la base, sorteando las violencias estructurales y la negligencia del Estado. Tanto Romaña como Martínez personifican una esperanza activa que sin ignorar los riesgos (amenaza a sus vidas), persisten en la convicción de que el cambio es posible. Su labor trasciende lo asistencial para constituirse en un acto de resistencia creativa que, al dotar de agencia a los y las adolescentes y jóvenes, sienta las bases para futuras transformaciones estructurales. Así, la agencia social revela como una potencia colectiva que, desde lo local, interpela y desafía las lógicas del conflicto armado y la negligencia institucional.

c. Sentidos de la paz y límites estructurales en la práctica del liderazgo

Las prácticas de agencia descritas por los líderes abren posibilidades significativas para la construcción de *paz* territorial; con el ejercicio de las entrevistas fue posible rastrear concepciones de *paz* profundamente territoriales, así como las posibilidades y límites estructurales que enfrenta su construcción. Sus voces revelaron comprensiones operativas de la *paz*, anclada en realidades cotidianas de un contexto marcado por las violencias y la desprotección estatal.

De ahí la importancia del territorio, para las comunidades negras, afrodescendientes e indígenas el territorio no es un mero soporte geográfico ni una categoría abstracta, en cambio, sí representa el lugar desde donde su agencia social se expresa, se construye, se repiensa, se articula, se proyecta y se edifica, tanto desde lo individual como desde lo colectivo. Como lo documentan extensos trabajos etnográficos en el caribe y en el pacífico colombiano, el territorio constituye el anclaje material y simbólico de la vida social, cultural y política de las comunidades negras e indígenas (Herrera-Arango, 2016; Hoffmann, 2007b). Allí se tejen las relaciones de parentesco (familia) y vecindad, se negocia la autoridad, se movilizan recursos y se enfrentan cotidianamente las estructuras de violencias y sobre todo de despojo.

En contextos como el chocoano, la lucha por el territorio ha sido, al mismo tiempo, una lucha por la pervivencia física y cultural: el territorio también es víctima del conflicto y es el escenario desde donde se resiste y se construyen alternativas de vida (CIVP, 2019). Por eso, comprender la agencia social de adolescentes, jóvenes y líderes comunitarios exige situarla en esa

relación indisoluble entre territorio, identidad y acción colectiva, pues es en el territorio donde se escriben las memorias de resistencia y las apuestas de *paz.*

Dicho esto, quiero empezar con la forma en que Romaña concibe la *paz*, para él, esto refiere un estado de bienestar concreto y colectivo. Su definición trasciende lo político para enfatizar una condición habilitante para la vida digna, de manera contundente expresa, que "la paz para mí es un estado de bienestar. Bienestar personal, colectivo, de individuos que viven en convivencia y se puede -digamos, soñar, pensar, vivir" (Romaña, comunicación personal, 2024). Esta visión se traduce operativamente en: la creación de espacios seguros, donde los adolescentes y jóvenes pueden reconstruir vínculos sociales y territoriales y formarse en valores; su labor a partir de la formación del ser, el fomento de la educación y el desarrollo deportivo, busca "contribuir al bienestar social de las familias más vulnerables, de los jóvenes, de los niños, de los adultos mayores, de las personas víctimas de la violencia que tiene este territorio" (Romaña, comunicación personal, 2024) y, en última instancia, al tejido social de su comunidad, según su declaración: "yo considero que la paz es importante, para uno, la convivencia, y fomentar los valores, el respeto, la tolerancia, todos aquellos valores que nos permiten vivir en una sociedad" (Romaña, comunicación personal, 2024).

Para él, es muy importante los espacios seguros donde los niños, adolescentes y jóvenes de su fundación, puedan "soñar, pensar, vivir" (Romaña, comunicación personal, 2024), por eso, su trabajo se forja desde la reconstrucción de vínculos sociales, promoviendo la formación de líderes juveniles, con capacidades para replicar estos procesos con otras personas.

Por su lado, Martínez posee una concepción de la *paz* como práctica, pero, contingente y medible, a través del impacto visible de su trabajo. Para él, la *paz* existe cuando se materializa en la preservación de la vida y en la transformación concreta de los y las adolescentes y jóvenes:

> La paz, la concibo cuando yo veo paz en lo que estoy haciendo, porque si yo no veo paz para lo que estoy haciendo, no hay paz para mí […], si yo veo que el trabajo que estoy haciendo está encaminado en la paz, que sí se está notando que estamos construyendo paz, ahí si yo veo la paz, pero mientras que yo no vea eso, yo digo, no, yo no estoy haciendo prácticamente nada como para conseguir esa anhelada paz. (Martínez, comunicación personal, 2024)

Claramente, su agencia se ejerce, por un lado, a través del arte y la cultura como herramientas de mitigación de las violencias y, por el otro, mediante su liderazgo comunitario: "Así es que nosotros prácticamente resistimos en la ciudad de Quibdó" (Martrínez, comunicación personal 2024) -confiesa.

Las posibilidades para la construcción de *paz* que ambos identifican se entrelazan en esta agencia. Las relaciones de juntanza, la formación de líderes juveniles que repliquen procesos, y la práctica del deporte, la danza y el arte como lenguajes universales de convivencia, constituyen estrategias tangibles que abren horizontes de esperanza en medio del conflicto, dicho de otra manera, que abren posibilidades para la construcción de *paz.*

Sin embargo, estos esfuerzos enfrentan límites estructurales profundos. Uno de ellos, la falta de apoyo institucional, una constante que en ambos denuncian. Romaña lo expresa de manera contundente: "Lastimosamente el apoyo de las instituciones aquí en Quibdó ha sido difícil. Y más que difícil, nos cierran las puertas" (Romaña, comunicación personal, 2024). Martínez corrobora esta realidad, señalando que "el trabajo del alcalde, de la gobernadora y de todos aquellos que dicen que son líderes, lo estamos haciendo nosotros los líderes de barrios y comunas" (Martínez, comunicación personal, 2024).

A esto se suman los riesgos de seguridad: ambos líderes reconocen que su labor los expone a amenazas de actores armados "el riesgo más latente es que lo maten a uno como líder social" (Romaña, comunicación personal, 2024), lo que limita el impacto de sus acciones. Martínez lo expresa con crudeza:

> Porque, estamos trabajando y a los 3 días -pran- 3 jóvenes asesinados y son jóvenes que estudian, que trabajan, jóvenes que tienen hijos y que trabajan por darle a sus hijos, a su familia, entonces, ahí es que uno dice, pero lo que yo estoy haciendo no está valiendo nada. (Martínez, comunicación personal, 2024)

Estas realidades reflejan la tensión latente entre la agencia social, las dinámicas estructurales de violencias que continúan reproduciéndose y limitando drásticamente el alcance de sus acciones. La frustración en ambos es expresada así: Romaña atribuye que la construcción de *paz* es un "pensamiento del gobierno" y que "realmente se habla, pero, realmente no tiene cuerpo. Es un pensamiento que lo han tratado de declarar, pero aún no tiene propósito" (comunicación

personal, 2024). Para Martínez su frustración se refleja cuando relata, cómo la muerte de jóvenes borra, simbólicamente, los avances logrados:

> Cuando matan a esos muchachos futbolistas, a esos muchachos bailarines, a esos muchachos creadores de contenido, a esos muchachos -ya me entiendes, entonces, uno dice, no, pero […] ¿qué estamos haciendo? Nosotros estamos trabajando por transformar a los jóvenes, por sacarles ese chip maligno que tienen en la cabeza ¿y entonces? (Martínez, comunicación personal, 2024)

Por todo esto, el riesgo vital para estos líderes es una sombra que acompaña su labor. Sin desconocer que, sus concepciones de *paz* siguen siendo profundamente territoriales. La *paz*, para ellos, se construye desde lo micro, en espacios seguros, a través de prácticas deportivas, danzarias, artísticas y, culturales. Precisamente, se logra identificar que la eficacia de esta agencia está constantemente desafiada por dinámicas estructurales que continúan reproduciéndose, reflejando la tensión inherente entre la resistencia comunitaria y las fuerzas que buscan negar la posibilidad de un territorio en *paz*.

d. Categorías emergentes. Liderazgo y reconciliación: Comprensiones y prácticas

Durante el diálogo sostenido con los líderes surgieron dos categorías emergentes: el liderazgo comunitario y la reconciliación, la forma como lo definen y operan van de la mano con las realidades particulares del territorio. El liderazgo comunitario para ambos líderes es constituido como una práctica de conducción colectiva orientada a la transformación social. Según Romaña, esta conceptualización parte de la comprensión, primero, desde una dimensión pedagógica (por su formación de licenciatura) y, segundo, de servicio, enfocada en la formación integral de las personas (pilares: ser, educación y deporte).

En cambio, Martínez lo define como una forma de protección, por eso utiliza el desarrollo danzario, artístico y cultural. Según su testimonio, un líder es:

> Una persona que conlleva y que lidera un pelotón de jóvenes apostándole a la juventud y, un líder no es […] solamente decir soy líder, sino una persona que le apuesta a la no

> repetición porque eso es lo que nosotros buscamos, no a la repetición y, un líder es el que mitiga la violencia a través del arte, porque el arte es lo que nos mueve a nosotros, el baile, la danza, el teatro. (Martínez, comunicación personal, 7 de octubre de 2024).

Esta conceptualización opera en la práctica desde su visión comunitaria y social, al mismo tiempo, estratégica, para rescatarlos y jalonarlos cuando se encuentren en riesgo, práctica conocida por él mismo como ‘satélite de rescate juvenil’. Sugiere, además, que, ser líder, es:

> Capaz de conllevar a otros jóvenes por el camino del bien, o sea, que a través del empoderamiento que ellos tengan, empoderen a otros jóvenes porque ahora lo que se está viendo es un joven asesinando a otro joven y, lo que queremos ver es un joven empoderando a otro joven, entonces prácticamente esa es la ruta y el objetivo que queremos. (Martínez, comunicación personal, 7 de octubre de 2024)

Entre estas dos conceptualizaciones, se puede identificar la importancia de la gestión del riesgo como práctica en el ejercicio de sus liderazgos. En Romaña, el riesgo es ‘latente’ pues afirma "personas como yo, puede amenazar las actividades de ciertos grupos, entonces, ese es un riesgo latente que corre uno como líder social" (Romaña, comunicación personal, 20 de septiembre de 2024).

A su vez, Martínez explica que su labor tiene implicaciones de riesgo para su propia vida, pues, la mayor parte de veces establece una relación con los actores armados, como él afirma, desde el respeto "yo respeto el trabajo que ustedes hacen, yo no me meto en su trabajo, entonces, ustedes también tienen que respetar el trabajo que yo hago" (Martínez, comunicación personal, 7 de octubre de 2024).

En cuanto a la reconciliación esta categoría emerge en los discursos como una práctica cotidiana, para contribuir al tejido social. En Romaña, la reconciliación adopta un carácter implícito desde lo que hace a través de su Fundación, por eso, la entiende como la "construcción del tejido social del territorio y de la sociedad" (Romaña, comunicación personal, 20 de septiembre de 2024). Su práctica reconciliadora se manifiesta en la creación de espacios seguros evitando así, las ‘fronteras invisibles’, durante las charlas con sus grupos deportivos antes de iniciar las prácticas futbolísticas reflexionan sobre algún tema relacionado con la vida y el cuidado, como por ejemplo,

sobre los daños que causa el consumo de sustancias psicoactivas; también, busca tener una comunicación mediante mensajes de WhatsApp con los padres y madres de familia, facilitando y promoviendo una mejor convivencia intrafamiliar.

Señala además que, tras su intervención los padres "hablan con nosotros y nos dicen -que, verdaderamente gracias por ese apoyo que se les da a los chicos porque viene el cambio en sus hogares" (Romaña, comunicación personal, 20 de septiembre de 2024), estas acciones son ejemplificantes, puesto que la reconciliación opera como una restauración de las relaciones humanas de confianza y respeto.

En cambio, Martínez la apropia desde su experiencia personal y, luego la conceptualiza de manera explícita a través de la noción de juntanza, vinculándola directamente con el perdón y el respeto, enfáticamente su respuesta es:

> A través de la reconciliación es que uno hace juntanza, porque yo eso le digo juntanza, porque cuando hay personas que creen en la reconciliación, hay perdón, porque hay perdón y respeto, porque siempre cuando yo voy a algunos territorios yo digo ‘no es que nosotros no la vamos con tal […], no la vamos con tal grupo’ -entonces, yo le digo ‘muchachos hay que ser resiliente’, porque resiliente es cuando la persona resiste a través de algo y resiste porque quiere algo y quiere llegar a donde quiere llegar y la reconciliación va cogido de la mano, porque […] si no hay reconciliación no hay nada, porque aquí estoy yo, yo soy hijo adoptivo, pero tengo reconciliación con mi familia natural, yo antes no […], pues, prácticamente no la iba con ellos, pero ahora que sé, […], me auto evalué y caí en cuenta que prácticamente la vida me puso en esta posición, pero siempre hay que tener un acercamiento y una reconciliación, por eso yo creo que siempre hay que tener reconciliación en todo lo que nosotros hacemos. (Martínez, comunicación personal, 7 de octubre de 2024)

Esta comprensión es potente, puesto que parte de lo personal (su relación con la familia biológica) y desde lo comunitario (su rol como líder comunitario), materializado mediante un espacio de inclusión, la casa ensayo, como ese lugar en el que adolescentes y jóvenes aceptan y respetan sus compañeras y compañeros desde la diferencia, la diversidad sexual, donde el arte funge como vehículo para transformar el dolor en un acto colectivo de resistencia.

En suma, para estos líderes el liderazgo y la reconciliación, son categorías que se entienden y se practican de manera interdependiente, no por eso aisladas. El liderazgo en Quibdó es un servicio que implica riesgos, por eso se orienta a la formación y protección, empleando, el deporte, la danza y las artes, como herramientas para atenuar las violencias. La reconciliación, por su parte, se constituye como un proceso activo de juntanza que, mediante el perdón, el respeto y la inclusión, repara las fracturas del tejido social. Ambas constituyen expresiones de una agencia social profundamente arraigada con el territorio, resignificada por la comunidad y expresada para la búsqueda cotidiana de la *paz*.

4.3. La agencia vivida: Perspectivas de adolescentes y jóvenes desde la cartografía social, grupo focal y diario de campo

En este aparte se presentan los hallazgos del ejercicio de cartografía social fusionado con el grupo focal y complementado con el diario de campo y las conversaciones informales ocurridas durante estos ejercicios; su puesta en marcha favoreció una comprensión situada de la agencia social desde las voces directas de los y las participantes. El análisis se organizó siguiendo el modelo anterior, identificando formas concretas en que se expresa la agencia en medio de las violencias e interpretando los significados profundos que estas prácticas adquieren en su cotidianidad, así como los sentidos que otorgan a la noción de *paz* desde su experiencia territorial.

4.3.1 Contexto territorial: Entre el miedo y el orgullo barrial

Los barrios en Quibdó, además de ser una demarcación geográfica, son espacios de vida en el cual se da sentido y resignificado por quienes lo habitan, especialmente por adolescentes y jóvenes que enfrentan cotidianamente la tensión entre el miedo impuesto por las violencias y el arraigo identitario que los une a su territorio. A través de metodologías participativas como la cartografía social y el grupo focal, este apartado explora cómo los y las participantes construyen, perciben, transitan y habitan su territorio, revelando una geografía emocional y social marcada por las fronteras invisibles, la memoria de las ausencias y la resistencia cultural.

El análisis evidencia que, a pesar de la vulnerabilidad y el riesgo permanente, emerge un orgullo barrial profundamente enraizado, expresado en la apropiación de espacios como la

cancha, la casa ensayo o la casa comunal, donde se tejen prácticas de solidaridad, creación deportiva y artística y reconstrucción del tejido social. Estos lugares se convierten en refugios simbólicos que permiten procesar el dolor, ejercer agencia y proyectar futuros alternativos al conflicto. En lo que sigue, se despliegan los hallazgos que dan cuenta de cómo el territorio desde lo barrial se configura como un campo de disputa y de posibilidades, donde el miedo convive con la resiliencia, y donde la construcción de *paz* se ancla en lo microsocial, en lo cotidiano y en la capacidad de la población chocoana para reinventar la vida en medio de la adversidad.

a. Contexto territorial y descripción del lugar

La cartografía social y el grupo focal permitieron una comprensión profunda del territorio, desde la apropiación y comprensión lugarizada como un espacio vivido, percibido y construido a partir de sus experiencias cotidianas. La descripción surgió en medio de la coexistencia de la adversidad Vs., la resiliencia y, la percepción del riesgo junto con un profundo sentido de pertenencia de su espacialidad, de sus lugares y de sus gentes. La implementación de estos ejercicios combinados se desarrolló de forma participativa y dialógica en un espacio de confianza, su diseño y ajuste fue pertinente para capturar tanto las representaciones espaciales como las narrativas colectivas que estos adolescentes, jóvenes y líderes tienen con respecto a su territorio.

Figura 6.

Construcción colectiva: Cartografía Social y Grupo focal (Fundación Renacer Caminos y *Corporación Black Boys Chocó).*



Nota. Fotografías tomadas durante el ejercicio de Cartografía Social en Quibdó, Chocó. *Fuente:* Jorge Charry (2024).

El encuentro se inició con un momento de construcción colectiva: La definición de un protocolo comunitario y la presentación de los objetivos de la sesión y su propósito, lo cual sentó las bases de un clima de confianza y participación. Luego, cada participante, junto con sus líderes y el investigador principal, se presentaron mencionando su nombre, apellido, edad y compartiendo brevemente su expectativa frente al ejercicio, un paso que permitió el reconocimiento mutuo enfatizado en el sentido de pertenencia y el propósito común.

Con este ambiente de apertura y escucha, se dio paso a la actividad lúdica denominada: el nudo humano, diseñada para fortalecer habilidades socioemocionales necesarias en un contexto de trabajo participativo, dinámico y colectivo. Los y las participantes, ya conectados desde la palabra, se dispusieron en círculo y se tomaron de las manos de quienes tenían a su lado inmediato. El desafío consistió en desenredar el nudo sin soltarse, lo que exigió observación, atención, comunicación constante, coordinación, negociación de movimientos, diálogos y emergencia de

liderazgos espontáneos, además de muchas sonrisas. Más que un simple rompehielos, la dinámica se convirtió en una metáfora vivida de cooperación y liderazgo, pues cada equipo, afrontó problemas complejos, reforzó la confianza y preparó el terreno emocional, relacional y colaborativo para el trabajo de cartografía social y la reflexión grupal que continuaría.

Figura 7.

Construcción colectiva: Cartografía Social y Grupo Focal, nudo humano (Fundación Renacer Caminos y *Corporación Black Boys Chocó).*



Nota. Fotografías tomadas durante el ejercicio de cartografía social y grupo focal: la primera, en la biblioteca pública del Centro Regional de Atención y Reparación Integral a Victimas y, la segunda, en la casa ensayo barrio Reposo I en Quibdó, Chocó. *Fuente:* Jorge Charry (2024).

Seguidamente, se dispusieron a organizarse en equipos (dos por cada proceso), trazaron en pliegos de papel Kraft un mapa colectivo de su barrio, comuna o municipio: los dos equipos de la Fundación escogieron el municipio y los dos equipos de la Corporación, el barrio El Reposo, allí

iniciaron la actividad; a través de una guía, ubicaron simbólicamente sus viviendas, espacios significativos, sitios de encuentro y lugares donde se promueve la *paz*, usando colores y figuras que codificaban experiencias y aspiraciones.

Figura 8.

Construcción colectiva: Cartografía Social y Grupo Focal (Fundación Renacer Caminos y *Corporación Black Boys Chocó).*



Nota. Fotografías tomadas durante el ejercicio de cartografía social y grupo focal: la primera, en la biblioteca pública del Centro Regional de Atención y Reparación Integral a Victimas y, la segunda, en la casa ensayo barrio Reposo I en Quibdó, Chocó. *Fuente:* Jorge Charry (2024).

Cartografiar el territorio, sirvió como detonante narrativo para el ejercicio de grupo focal. Las representaciones gráficas fueron los puntos de partida para profundizar a través de preguntas guía, sobre los sentidos de la agencia, la cotidianidad en el territorio y las prácticas de construcción de *paz*. Estos participantes describieron lo dibujado y articularon historias de vida, conflictos y resistencias, vinculando el espacio físico con sus experiencias emocionales, familiares y comunitarias.

Se observaron diferencias significativas en la participación en los dos grupos: el grupo de la Fundación Renacer Caminos, conformado exclusivamente por hombres dedicados al fútbol, realizó aportes valiosos, aunque con un estilo más conciso. En contraste, el de la Corporación Black Boys Chocó compuesto por hombres, mujeres y población LGBTIQ+ vinculada a la danza, mostró interacciones más expresivas, colaborativas y detalladas en la construcción y socialización de sus mapas sociales. Estas diferencias en los registros discursivos y en la apropiación metodológica explican la mayor presencia de las voces del segundo grupo, lo que refleja formas distintas de participación que resultan en contextos grupales con identidades y prácticas culturales diversas.

La fusión metodológica favoreció la separación entre lo discursivo y lo espacial, logrando que el territorio fuese un cuerpo vivo de relaciones, luchas, resistencias y posibilidades. Así, el ejercicio, además de aportar datos, se constituyó en un acto de reflexión colectiva donde todas y todos resignificaron su agencia y visibilizaron en sus propias voces y trazos, las complejidades y esperanzas que definen su apuesta por la construcción de *paz* en un contexto marcado por las violencias.

El territorio se configuró a partir de una sensación constante de vulnerabilidad. Un participante lo expresó con dureza: “Uno se siente con miedo -si me entiende-, por temor que uno no sabe en qué momento se pueda prender esa vaina” (Participante 1 - BBC, comunicación personal, 2024). Esta percepción de riesgo es compartida, por otro participante “en Quibdó vivimos en riesgo todo el tiempo” (Participante 1 - FRC, comunicación personal, 2024). Ese sentimiento convive entre un fuerte arraigo y un orgullo por el espacio que habitan. Una joven, aunque no vive en el barrio, observa de sus compañeros, lo siguiente “las personas que viven acá, escogieron su propio barrio porque alguno puede que el barrio sea malo, pero algunos se sienten orgulloso de estar en él, vivir -ya me entiende” (Participante 2 - BBC, comunicación personal, 2024). El territorio, de este modo, más que un lugar de peligro es también, un referente identitario del cual se enorgullecen, un espacio que, a pesar de todo, es “chévere, sabroso porque uno disfruta mucho en su barrio” (Participante 3 - BBC, comunicación personal, 2024).

A través de los mapas sociales, identificaron lugares que dotan de sentido a su comunidad, cartografiar el municipio y el barrio fue más allá de lo físico y se adentró en lo social y lo emocional. El grupo de la Corporación Black Boys Chocó destacó la cancha deportiva como un espacio de cohesión y escape, donde, según un participante, “los jóvenes vienen a refugiarse… aquí no hay pelea, aquí se viene recrearse, a compartir con sus amigos” (Participante 4 - BBC, comunicación

personal, 2024), esto se complementa con el relato de otro participante quien refiere *"*es donde todos los jóvenes y también los adultos acudimos para así compartir con nuestros amigos, divertirnos y recrearse y así poder, también el desestresarse de todo lo malo que tenemos -lo que nos ha pasado*"* (Participante 7 - BBC, comunicación personal, 2024).

El centro de salud, la bomba de gasolina, la iglesia, la tienda del barrio, la peluquería y la institución educativa fueron señalados como lugares esenciales para la vida diaria. La casa comunal fue reconocida como un lugar de deliberación y construcción comunitaria, "que es donde se encuentra, donde hay encuentros para hablar sobre la paz, para hablar sobre la comunidad, […] ¿qué podemos hacer? y para así, mejorar nuestra comunidad" (Participante 6 - BBC, comunicación personal, 2024), -dice otro participante-: *"*donde acudimos […] cada vez que hay algún tipo de problema en nuestro barrio y hacer reuniones importantes y discutir a través de qué problema se esté hablando en el barrio" (Participante 7 - BBC, comunicación personal, 2024).

Indiscutiblemente, el epicentro de esta geografía emocional es la casa ensayo de la Corporación Black Boys Chocó. Un espacio descrito de manera unánime como un refugio terapéutico y un punto de fuga. De acuerdo con, un adolescente de 19 años, quien señaló que, este es un lugar de liberación:

> Siento mucha motivación y mucha satisfacción al ver que al llegar a esta casa ensayo me siento libre y con unas emociones súper, súper, pero demasiado bonitas, porque me olvido de todo lo malo que tengo, de los pensamientos malos y todos los problemas los dejo en la casa y, acá en esta casa ensayo vengo a recrearme y a divertirme con mis amigos […], y aprender de cada uno de ellos. (Participante 8 - BBC, comunicación personal, 2024)

Otro participante de 14 años coincide, al sentir "una alegría porque acá -cuando vengo con problemas de mi casa, acá me desquito a través del baile" (Participante 9 - BBC, comunicación personal, 2024). Otra de las adolescentes de 19 años lo define como un antídoto contra el aburrimiento y el estrés: "Me descontrolo, empiezo a bailar por aquí por allá […], y el baile es una motivación para uno matar el aburrimiento y el estrés" (Participante 10 - BBC, comunicación personal, 2024).

En un contexto descrito como complejo, el deporte y el baile se convierten en herramientas vitales para hacer del territorio un lugar más habitable. Estas actividades, son mecanismos de

resistencia y procesamiento emocional. Un joven de la Fundación Renacer Caminos explica que el fútbol "ayuda a salir del confort que se maneja en la ciudad" (Participante 2 - FRC, comunicación personal, 2024), sugiriendo que es una vía para evadirse de las dinámicas negativas del entorno.

Por otra parte, el baile, se erigió como una práctica de resiliencia. Un participante lo expresó con claridad: "nosotros tratamos de sobresalir a través del baile porque nosotros somos jóvenes resilientes que resistimos a través del arte" (Participante 11 - BBC, comunicación personal, 2024). La casa ensayo se convierte así en el nodo central de esta estrategia, un lugar, enunciado por un participante, en donde:

> Todos nosotros los jóvenes no solo del barrio Reposo sino de muchos barrios más, venimos acá para […], sacarnos toda esa rabia que nosotros tenemos y soltarla a través del baile, resistir a través del baile y, así podemos, […] demostrar y de controlar la lucha […], demostrarle a mucha gente que nosotros sí podemos a través del baile podemos hacer muchas cosas y, sí se puede salir adelante" (Participante 12 - BBC, comunicación personal, 2024).

En síntesis, la perspectiva del territorio para los y las participantes trasciende la simple descripción geográfica, donde la percepción del riesgo es tan real como la experiencia del orgullo comunitario. En su contexto hay lugares físicos que adquieren un profundo significado social y comunitario, y otros como la casa ensayo, que funciona como un santuario donde lo negativo se deja atrás y se transforma, a través del arte y las acciones colectivas en resistencia y alegría.

b. Violencias y conflicto armado: Fronteras invisibles y memoria como resistencia

Figura 9 .
Graffiti alusivo a grupos armados (graffiti de poder).



Nota. Fotografía tomada en una vivienda de la Comuna 6 en Quibdó, Chocó. *Fuente*: Jorge Charry (2024).

Los testimonios recogidos revelan que las violencias y el conflicto armado constituyen una dimensión estructural que configura la vida cotidiana de los y las participantes. Lejos de ser una presencia abstracta, las violencias se materializan en fronteras invisibles, en la memoria de las personas ausentes y en una sensación en la que el riesgo permea la experiencia territorial. En una de las conversaciones informales, un participante de la Fundación Renacer Caminos, contó lo siguiente: "por la zona norte, es donde está el problema […]. En mi barrio hay dos zonas inseguras Curvita y 'la entrada de la muerte'" (diario de campo, 2024).

En esta manifestación se identifica un conocimiento territorial, íntimo y situado, que incluye una cartografía mental precisa de aquellos lugares de riesgo por los que transitar, puede ser una pesadilla. Sin embargo, este saber rara vez se explicita en espacios públicos o grupales, lo que indica un verdadero acto de agencia protectora. La referencia a zonas como "la curvita" o "la entrada de la muerte" funciona como un código compartido, suficiente para aludir al peligro sin necesidad de detallarlo.

Esta elocuencia del silencio muy marcada cuando intentaban referir aquellos lugares de riesgo responde a una lógica de autocuidado y cuidado colectivo: nombrar públicamente ciertos

espacios o actores puede aumentar la vulnerabilidad propia, de la familia o del grupo. Así, la prudencia discursiva se convierte en una estrategia de supervivencia y en un testimonio elocuente de cómo el miedo y la precaución funden las formas de comunicar y construir memoria en contextos de violencias.

La figura 9, por ejemplo, denota cómo operan las geografías del miedo en barrios y calles de Quibdó. La imagen de la vivienda con graffiti sintetiza así la crisis humanitaria: un territorio donde la ley la escriben los actores armados y la desigualdad es estructural, producto de una desatención estatal que ha afectado históricamente a las comunidades chocoanas (comunidades negras y afrodescendientes, indígenas y campesinas). Esta realidad, se profundiza con la presencia armada del AGC (hoy EGC), cuyas siglas pintadas en las paredes operan como marcadores territoriales que instauran fronteras invisibles y generan un clima de miedo e intimidación colectiva (Defensoría del Pueblo, 2024[a]). Estos grafitis muestran el control físico como dispositivo de 'poder' en clave de dominación, que normaliza la autoridad armada sobre la vida civil, restringiendo la movilidad, imponiendo toques de queda y cooptando la cotidianidad de la población.

El informe del CINEP (2025) sobre las EGC en el Chocó, caracteriza a este grupo armado como una estructura criminal que ha evolucionado hacia un modelo de gobernanza empresarial, con un portafolio diversificado de economías legales e ilegales que le permiten financiar su expansión y consolidar un control social. En Quibdó, este grupo disputa el territorio con bandas locales como Los Mexicanos, RPS y Los Zetas, utilizando estrategias que combinan la coerción violenta con formas sutiles de cooptación, como la oferta de servicios básicos y obras comunitarias, todo esto sucede con la presencia disfuncional del Estado (CINEP, 2025). El graffiti en la vivienda es, así, un símbolo material de esta disputa por el control territorial y poblacional, que se expresa también en el reclutamiento forzado de jóvenes, la imposición de extorsiones, las fronteras invisibles y la regulación de la vida social.

La conjunción de la pobreza histórica, la desprotección estatal y la violencia armada configura un escenario de riesgo extremo para la población chocoana, particularmente para mujeres, niñas, niños, adolescentes, jóvenes y lideresas y líderes sociales. Tanto la Alerta Temprana 024 del Ministerio Público como el informe del CINEP coinciden en señalar que la respuesta institucional ha sido insuficiente y que el EGC ha llenado el vacío estatal, presentándose como una autoridad paralela (Defensoría del Pueblo, 2024b; CINEP, 2025).

Fronteras invisibles: Geografías del miedo. Los y las participantes durante la construcción de los mapas sociales identificaron con claridad las delimitaciones no escritas y no señaladas que segmentan su territorio: las fronteras invisibles, las cuales operan como condicionantes sociales que restringen la movilidad y alteran de forma negativa la vida cotidiana. Mientras cartografiaban su territorio comentaban entre ellos las zonas específicas donde se presenta más violencia, un participante de la Fundación Renacer Caminos, señaló "donde se presenta más violencia que sería, la Zona Norte y, acá, más por La Playita" (Participante 3 - FRC, comunicación personal, 2024). Esta demarcación espontánea de territorios de alto riesgo refleja un conocimiento tácito para transitar la ciudad.

La crudeza de estas realidades fue expresada con determinación por sus líderes, Romaña tiene claro la centralidad de lugares deportivos para el desarrollo de sus prácticas evitando así "el flagelo de las fronteras invisibles" (Romaña, comunicación personal, 2024), según él:

> A pesar de que hay fronteras invisibles, no siento temor porque me respetan, me respetan y saben la labor que yo estoy haciendo, una labor de liderazgo que busca el bienestar en común. Entonces, […], no puedo ser indiferente frente a actos que me parecen reprochables, que van en contra de los derechos humanos y con la utilización de la violencia, donde hay muchas personas que han sido desplazadas y despojadas del territorio. (Romaña, comunicación personal, 2024)

Martínez en cambio, relata cómo para algunos adolescentes y jóvenes:

> Consiguen es la muerte por estar en un lugar equivocado o porque cruzó una frontera invisible, porque aquí en el departamento del Chocó en la ciudad de Quibdó y sus diferentes barrios y comunas lo que se ven son fronteras invisibles que un joven no puede cruzar a otra porque los asesinan. (Martínez, comunicación personal, 2024)

Por otro lado, en conversaciones informales, la memoria de Martínez evoca a sus compañeros asesinados. Mientras recorríamos juntos la casa ensayo, él se detenía frente a los cuadros que colgaban en las paredes, con la mano extendida y su voz quebrada entre el orgullo y la nostalgia, iba señalando cada rostro, así llegamos al de José Palacios "un joven oriundo de la

Corporación Black Boys, un fuerte bailarín que fue asesinado -también, por cruzar una frontera invisible y prácticamente todavía no hemos aceptado la pérdida" (diario de campo, 2024). Estos testimonios evidencian cómo la transgresión de estos límites imaginarios es letal.

La memoria como resistencia. Frente a las violencias que acabaron con la vida de los jóvenes, la comunidad ejerce una resistencia a través de prácticas de memoria. La casa ensayo, se convierte en un santuario donde se mantiene viva la presencia de quienes han sido victimizados. Martínez explica este acto deliberado de rememoración, a través de las fotografías de estos jóvenes ubicados en la casa,

> por acá tenemos a Francisco Cuesta tenemos el retrato de él porque fue uno de los chicos que venían en el proceso de la Corporación Black Boys, claramente en la transformación del liderazgo y, fue asesinado entonces, aquí es que prácticamente lo tenemos para siempre tenerlo en nuestra presencia recordarlo y todo eso. (diario de campo, 2024)

Esta práctica de conservar las fotografías y mantener viva la memoria, transforma la casa ensayo en un archivo viviente que se resiste al olvido impuesto por las violencias. Cada imagen representa, además, una pérdida individual, un testimonio colectivo de la afectación diferencial del conflicto armado sobre estos adolescentes y jóvenes.

La normalización del riesgo. Los testimonios revelan una normalización del riesgo que se ha incorporado a la subjetividad juvenil. Recordemos la expresión cruda de la condición existencial de uno de los participantes de la Corporación Black Boys Chocó, cuando aseveró que: "Uno se siente con miedo -si me entiende, por temor que uno no sabe en qué momento se pueda prender esa vaina" (Participante 1 - BBC, comunicación personal, 2024). Esta incertidumbre permanente configura una forma específica de habitar el territorio, donde las posibilidades de un estallido violento se integra como variable constante en la experiencia cotidiana (o vives o mueres).

En efecto, esta percepción la complementa, un participante de la Fundación Renacer Caminos, quien confirmó que:

> Yo creo que en Quibdó vivimos en riesgo todo el tiempo -cierto-, y más cuando se habla de paz porque se quiere generar controversia porque lo que uno entiende como paz o como guerra otro lo puede entender […], entonces, ahí puede haber ese tipo de inconveniente o cruces de pensamiento" (Participante 4 - FRC, comunicación personal, 2024).

Hasta la misma conversación sobre *paz* se vuelve riesgosa en un contexto donde los significados están en disputa y las palabras pueden tener consecuencias impredecibles.

El duelo colectivo: Motor de acción. Frente a las pérdidas de sus compañeros, estos participantes transforman el dolor en energía movilizadora. Martínez conecta explícitamente la memoria de sus compañeros y amigos (*familia*) asesinados con el sentido de su trabajo actual: "pero, por él es que estamos trabajando" (Martínez, comunicación personal, 2024). Esta transición del duelo a la acción representa una forma de agencia que desafía la lógica del miedo y el terror, pues convierte lo que podría ser una victimización, en un impulso para continuar con la transformación social a través del trabajo con la población juvenil. La persistencia de las violencias para nada anula la capacidad de agencia social, paradójicamente, refuerza la determinación de quienes permanecen.

En suma, las violencias en el territorio operan como un régimen complejo que combina regulación espacial (fronteras invisibles), asesinatos de líderes juveniles y, producción de subjetividades marcadas por el miedo y el terror. Lo importante de esto, es la comprensión de cómo las prácticas de memoria, la organización comunitaria y la resistencia cultural evidencian que adolescentes, jóvenes y líderes, elaboran estrategias creativas para habitar, significar y transformar su territorio marcado profundamente por el conflicto armado.

4.3.2 Expresiones y sentidos de la agencia cotidiana

Aquí exploro cómo la agencia social se materializa en las prácticas cotidianas de los y las participantes. A través de la etnografía y el diálogo participativo, se identificaron formas concretas en que estos agentes de cambio social reconfiguran su territorio ¿cómo? enfrentando las violencias estructurales y construyendo alternativas de vida desde lo microsocial.

La agencia cotidiana se revela, no solamente como un conjunto de tácticas situadas, sino también, como un proceso cargado de sentido emocional, comunitario y, político. La creación de espacios seguros (cancha deportiva y casa ensayo), la intermediación en conflictos, la resistencia a través del arte y, la construcción de identidades resilientes, son experiencias documentadas, muestran cómo la agencia se vive como liberación, sanación, encuentro y proyecto para el futuro.

En lo que sigue, se despliegan los hallazgos organizados en dos ejes: las expresiones concretas de la agencia (espacios seguros, liderazgo comunitario, resistencia cultural) y los sentidos profundos que ésta adquiere en la vida de quienes la ejercen, evidenciando que, incluso en contextos de alta restricción, la capacidad de agencia constituye un motor esencial para la transformación social y la construcción de *paz* desde lo local.

a. Expresiones de la agencia social

El trabajo de campo, posibilitó, la identificación de expresiones concretas de la agencia social que lejos de ser respuestas pasivas, constituyen prácticas cotidianas que reconfiguran el territorio, puesto que estas obedecen a una lógica articulada con la ocasión y la circunstancia (De Certeau, 2000); es decir, que son tácticas situadas con lo que reinventan lo dado por el sistema o las estructuras, por eso, su expresión para la transformación, resistencia y reconfiguración activa de las estructuras violentas presentes. Esta agencia se expresa en acciones que son visibles y que se materializa mediante las emociones, los sentidos y una reformulación de su lugar en el mundo, lo cual permiten evidenciar una politicidad de lo cotidiano, veamos estas tres dimensiones:

Creación y sostenimiento de espacios seguros como contrapoder territorial. El mantenimiento de la casa ensayo representa una expresión colectiva de agencia que desafía la hegemonía de las violencias en el territorio. En efecto, tanto su líder como los y las participantes, han convertido este espacio en un santuario: un espacio seguro donde se experimenta subjetivamente y, un lugar de sanación, como lo señala un participante, en donde "nunca va haber pelea, pueden haber discusiones pero eso pasa, pero la casa Black Boys es de paz, es de tranquilidad, es de unión, es de fuerza, resistencia y resiliencia" (Participante 1 - BBC, comunicación personal, 2024); otro bailarín respalda esto, mencionando que: “siento mucha motivación y mucha satisfacción […] al llegar a esta casa ensayo me siento libre y con una emociones súper, […] demasiado bonitas, porque me olvido de todo lo malo que tengo, de los

pensamientos malos y todos los problemas" (Participante 8 -BBC, comunicación personal, 2024). En este sentido, la agencia es vivida por estos bailarines como un acto de desahogo y recuperación de la estabilidad emocional.

Se debe agregar que, esta construcción deliberada de la casa ensayo como un micro territorio regido por normas contrarias al contexto exterior evidencia una capacidad de agencia de transformación espacial.

Prácticas de intermediación y liderazgo comunitario. Otras formas de expresión de la agencia social que aporto este trabajo de campo fueron comprendidas: (i) Mediante la intervención directa de los y las participantes en conflictos interpersonales. Un participante lo relata así "sí, ahí estamos [*reunidos*] entre amigos y hay algunos amigos que por una simple discusión quieren llegar a los golpes uno se pone de intermediario para separar" (Participante, 5 - FRC, comunicación personal, 2024). Esta práctica se complementa con un trabajo colectivo -como sigue-: "dentro del equipo hay una persona que tenemos como un liderazgo social o comunitario juvenil que operamos en todas las áreas de influencia […] llevando las diferentes […] actividades a todos esos rincones de esos barrios" (Participante, 5 - FRC, comunicación personal, 2024).

(ii) Con un sentido profundo de construcción de comunidad y aprendizaje colectivo. En las canchas deportivas y la casa ensayo se fomenta el respeto, la solidaridad y el intercambio. Un participante destaca de la cancha que es el lugar "donde nos unimos todo ser de persona a recrearlo […] y aprender de cada uno de lo que está en la cancha" (Participante 13 – BBC, comunicación personal, 2024). La agencia, por tanto, adquiere el sentido de 'unión' como lo expresó un joven, mientras definía un concepto asociado a la "*paz*": "la unión una de las palabras fundamentales […] ya que por la unión podemos estar libremente" (Participante 14 – BBC, comunicación personal, 2024) y.

(iii) Como resistencia resiliente a través del arte. Frente a la adversidad, estos adolescentes y jóvenes eligen crear y afirmar la vida, un participante lo sintetiza con convicción: "nosotros tratamos de sobresalir a través de […] baile porque nosotros somos jóvenes resilientes que resistimos a través del arte" (Participante 11 - BBC, comunicación personal, 2024). Martínez, reforzó esta idea al elegir la 'resiliencia' como su palabra clave, argumentando que "la resiliencia es aquí entre nosotros es la unión, el respeto, la humildad, sin resiliencia prácticamente no hay […] avance" (Martínez, comunicación personal, 2024). La agencia, entonces, se imbrica así con la resiliencia, un impulso para avanzar y transformar su realidad a través de medios creativos.

Resistencia cultural mediante prácticas artístico-corporales. El baile se erige como una tecnología de resistencia para transformar el dolor en potencia creativa, recordemos estas palabras de un joven que declaró: "nosotros tratamos de sobresalir a través del baile porque nosotros somos jóvenes resilientes que resistimos a través del arte" (Participante 11 - BBC, comunicación personal, 2024). Esta práctica, aunque individual es colectiva pues, se manifiesta en que: “Todos nosotros los jóvenes no solo del barrio Reposo sino de muchos barrios más, venimos acá para así con todas las rabias, sacarnos toda esa rabia que nosotros tenemos y soltarla a través del baile, resistir a través del baile” (Participante 12 - BBC, comunicación personal, 2024).

b. Sentidos de la agencia en las experiencias cotidianas

En correlación con el literal anterior, la agencia social adquiere significados profundos en la vida diaria de los y las adolescentes y jóvenes, configurándose como una práctica que desde lo existencial redefine su lugar de enunciación, es decir, sus capacidades reflexivas para intervenir con posturas políticas en medio del conflicto por el que circulan. Revisemos estos cuatro ejemplos de sentidos de la agencia:

La agencia como liberación emocional y sanación. El ejercicio de la agencia se experimenta subjetivamente como un proceso de catarsis y recuperación emocional, sanación de experiencias complejas y construcción de resiliencia individual y colectiva, esto se hace evidente en las manifestaciones de motivación, alegría y satisfacción sobre todo, cuando los y las participantes de la Corporación Black Boys llegan a la casa ensayo, sus declaraciones efusivas son: “me siento libre y con una emociones súper" (Participante 8 -BBC, comunicación personal, 2024); “alegría […] y, uno viene a disfrutar” (Participante 15 – BBC, comunicación personal, 2024); “vengo a compartir” (Participante 17 -BBC, comunicación personal, 2024); “acá me desquito a través del baile” (Participante 9 - BBC, comunicación personal, 2024); “me descontrolo, empiezo a bailar por aquí, por allá” (Participante, 15 – BBC, comunicación personal, 2024); “me siento feliz porque estoy transmitiendo lo que yo hago a través del baile; me conecto mucho con mis compañeros, en ocasiones y eso me hace sentir bien me siento muy espontánea y brillo” (Participante 18 – BBC, comunicación personal, 2024); “en el bailar encuentra como un momento de paz, en el que uno no quiere hablar ni discutir, ni charlar, sino solamente bailar” (Participante 7 – BBC, comunicación personal, 2024); “siento pues, alegría” (Participante 1 – BBC, comunicación

personal, 2024); “aquí los jóvenes venimos a sacarnos toda esa rabia que tenemos y soltarla a través del baile” (Participante 9 – BBC, comunicación personal, 2024) y; “venimos como a desgarrar cualquier tipo de problema” (Participante 7 – BBC, comunicación personal, 2024).

La agencia como construcción de comunidad y reciprocidad. Las prácticas de agencia se viven como espacios de encuentro y aprendizaje colectivo. Un participante destaca de la cancha que es el lugar "donde nos unimos […] a recrearlo a demostrar de que ¿qué talento tiene usted? […] y aprender de cada uno de lo que está en la cancha" (Participante 13 – BBC, comunicación personal, 2024).

La agencia como resistencia resiliente y proyecto de vida. Podemos partir de la premisa que ejercer agencia significa construir futuros posibles frente a la adversidad. Martínez, sintetiza esto al elegir la ‘resiliencia’ como palabra clave, argumentando que "sin resiliencia prácticamente no hay no hay avance" (Martínez, comunicación personal, 2024). Esta agencia se proyecta más allá de la supervivencia inmediata hacia la construcción de trayectorias vitales. Un adolescente, de la Fundación Renacer Caminos estudiante del programa de Derecho en la UTCH, mantiene su práctica futbolística como espacio que "ayuda a salir del confort que se maneja en la ciudad" (Participante 6 – FRC, comunicación personal, 2024).

La agencia como reapropiación del territorio y la identidad. La agencia adquiere el sentido al reescribir la relación con el espacio vivido. Frente al miedo que genera el territorio. Recordemos la expresión de uno de los adolescentes, cuando afirma que siente miedo y temor por los efectos de las violencias, “uno no sabe en qué momento se pueda prender esa vaina" (Participante 1 - BBC, comunicación personal, 2024); esta es una expresión de la comprensión de los impactos negativos de las violencias y las afectaciones a la comunidad, puesto que destruyen la cohesión social, perpetúan los ciclos de violencias, y contribuyen al sufrimiento, efectos que pueden manifestarse en diversas áreas, como la salud, la educación, y la economía, que dañan el tejido social y dificultan la construcción de una *paz* territorial. Por ello, la construcción de una contra narrativa de pertenencia y orgullo: "sí chévere sabroso porque uno disfruta mucho en su barrio" (Participante 3 - BBC, comunicación personal, 2024). Esta dualidad expresa la complejidad de habitar y transformar simultáneamente un territorio marcado por las violencias.

4.3.3 Paz imperfecta: Un vocabulario desde la base

a. Sentidos de la paz: Posibilidades y límites para su construcción

Las narrativas de estos agentes de cambio social sobre la *paz* revelan una comprensión profundamente situada, que oscila entre la esperanza activa y el escepticismo fundado en la experiencia, pero, totalmente alejada de los discursos institucionales. Para ellos, la *paz* es: "Un estado de bienestar. Bienestar personal, colectivo" (Romaña, comunicación personal, 2024), pero también, un "sueño frustrado" (Participante 5 – BBC, comunicación personal, 2024) en un contexto donde las violencias persisten.

Particularmente, la *paz* es una búsqueda colectiva obstaculizada por las estructuras de 'poder' del sistema. Un bailarín de Black Boys lo expresa con lucidez: "La paz es […] esa frase que […] todo el tiempo vivimos buscando en Colombia, pero a través de la guerra y la violencia no la hemos podido desarrollar porque los dueños de su mundo no quieren" (Participante 7 – BBC, comunicación personal, 2024). Frente a esta imposibilidad estructural, adolescentes y jóvenes en Quibdó construyen *paz* desde sus agencias: "Tenemos mucha violencia en nuestro barrio, en el Chocó también, nosotros tratamos de sobresalir a través de su baile porque nosotros somos jóvenes resilientes que resistimos a través del arte" (Participante 11 - BBC, comunicación personal, 2024). En esta afirmación, la *paz* se convierte en un acto de resistencia creativa.

Figura 10. *Construcción colectiva: Cartografía Social (Fundación Renacer Caminos y Corporación: Black Boys Chocó).*



Nota. Fotografía tomada durante el ejercicio de Cartografía Social en Quibdó, Chocó. *Fuente:* Jorge Charry (2024).

Por otra parte, la *paz* representa una posibilidad constantemente negada, una joven trans de 17 años, ofrece una perspectiva crítica:

> Para mí la paz es un sueño frustrado que nunca vamos a poder encontrar y menos aquí en el departamento del Chocó […], siempre intentamos […] conseguir un método que

podamos alcanzar la paz y cuando conseguimos ese método cualquier persona… lo arruina" (Participante 5 – BBC, comunicación personal, 2024).

Esta noción de *paz* como 'sueño frustrado' refleja el agotamiento frente a ciclos repetidos de esperanza y fracaso.

Frente a este pesimismo, emerge una convicción activa en la construcción de *paz* como lo señala una participante: "Para nadie es un secreto que aquí en Quibdó y en Colombia la paz no se vive, solamente se dice de boca… las proponen, pero no las aplican, entonces, yo creo que sí [es importante apostarle]" (Participante 18 – BBC, comunicación personal, 2024). Esta otra apuesta, se fundamenta en una comprensión colectiva del proceso, una de las participantes dice "no sería […], que una sola persona aportara… si el 50% y el 50% lo aportamos sería más fácil" (Participante 5 – BBC, comunicación personal, 2024).

Durante el desarrollo del grupo focal con los dos subgrupos de participantes de Black Boys, se identificaron tres espacios claves donde se produce *paz* "la caseta comunal, la cancha de fútbol y la casa Black Boys" (Participante 12 – BBC, comunicación personal, 2024); seguidamente, se propuso crear un glosario de la *paz*: Un vocabulario de agencia y esperanza. Cuando se les pidió que reemplazaran la palabra *paz* con otros conceptos, los y las adolescentes y jóvenes construyeron un vocabulario alternativo que refleja sus agencias y aspiraciones, las palabras claves, fueron:

- Amabilidad: [Como bases fundamentales para la convivencia] (Participante 11 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Amor: "Porque si uno no tiene amor por los demás no habrá respeto" (Participante 10 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Bailar: "Porque cada joven cuando baila, en el bailar encuentra como un momento de paz, en el que uno no quiere hablar, ni discutir, ni charlar, sino solamente bailar" (Participante 7 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Comunidad: "Porque [sin la] misma comunidad no construiremos la paz" (Participante 12 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Felicidad: "Porque mientras uno sienta paz, va a estar feliz siempre, no estar pensando en las malas cosas" (Participante 14 – BBC, comunicación personal, 2024).

- Libertad: “Porque a través de la paz podemos entrar a cualquier lugar que nos gustaría entrar, por eso pa mi es libertad” (Participante 2 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Prosperidad: “Porque después de todo lo que han dicho aquí… podemos estar en prosperidad y poder avanzar como ser humano” (Participante 3 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Resistencia: “Porque hay que resistir y no desistir a la paz” (Participante 16 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Respeto: “Porque sin el respeto no habría… por ejemplo: yo aquí estoy hablando con usted y yo me río, y pueda ser que a usted no la vaya a gustar… ahí no va a haber respeto” Participante 17 – BBC, comunicación personal, 2024) y “porque hay que respetar para que nos respeten [sic]” (Participante 4 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Sinceridad: “Porque siendo sincero nos podemos evitar muchos problemas” (Participante 1 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Tranquilidad: “Porque si soltamos si…, bueno los grupos armados, y los demás, pues, si sueltan las armas a través de eso toda Colombia y no toda Colombia, todo el mundo puede vivir tranquilo y saber que ya no va a haber ninguna guerra no va a haber quien les secuestre sus hijos, sus familiares y por eso yo creo que la tranquilidad ahí se daría inmensamente” (Participante 5 – BBC, comunicación personal, 2024).
- Unión: “Porque si nos unimos somos más y si somos más somos más fuertes” (Participante 6 -BBC, comunicación personal, 2024) y “la unión una de las palabras fundamentales hacia la paz ya que por la unión podemos estar libremente y cuando estamos unidos podemos entrar a cualquier tipo de barrio sin tener ninguna dificultad o algún problema” (Participante 8 – BBC, comunicación personal, 2024)

Martínez ‘el gran Bonay’ sintetizó estas palabras claves, en el concepto de ‘resiliencia’: “La resiliencia es aquí entre nosotros es la unión, el respeto, la humildad, sin resiliencia prácticamente no hay no hay avance” (Martínez, comunicación personal, 2024).

Estas conceptualizaciones dan cuenta de esa *paz* imperfecta como la ha denominado Muñoz (2001), es decir, que la *paz* hace parte de un proceso cotidiano, pero, conflictivo que se construye desde las prácticas locales, en otras palabras, desde la experiencia cotidiana pues también es un asunto relacional. Los y las agentes de cambio social para nada esperan una *paz* entregada desde

arriba, en un documento, el cual hay que leer, mejor aún, la construyen cotidianamente a través del baile, el respeto, la unión y la resistencia, materializando así la *paz* territorial (Peña, 2016) desde sus agencias concretas.

El vocabulario que estos agentes de cambio construyeron en la casa ensayo para nombrar la *paz,* no fue una simple declaración de buenos propósitos, en cambio, sí fue la expresión de una agencia social reflexiva, crítica y situada, pensada y expresada desde sus sentires. Recordemos que para Peña (2019), la *paz* territorial surge cuando las comunidades movilizan su imaginación moral, es decir, sus convicciones éticas sobre lo que armoniza la vida y debe ser reparado y, su imaginación geográfica, es decir, las visiones sobre cómo debe organizarse el espacio cotidiano. Entonces, palabras como comunidad, resistencia y unión, son prácticas sociales corporizadas que estos adolescentes y jóvenes despliegan en la cancha, la casa ensayo y la caseta comunal, el barrio. Aun cuando se perciba la *paz* como un "sueño frustrado", este vocabulario da cuenta que la agencia social no espera condiciones ideales, por el contrario, se construye desde sus propias capacidades para nombrar lo posible, lo necesario y lo inmediato, ya que su desarrollo se da justo en medio de las fracturas ocasionadas por las violencias.

En efecto, lejos del romanticismo, estos agentes de cambio claramente reconocen los límites estructurales de la *paz* que se anhela y se construye en Quibdó "la paz no se vive, solamente se dice de boca" -dice uno de ellos-, pero, no por eso se anula su acción transformadora. Aquí nuevamente se retoma la conceptualización de *paz* imperfecta un proceso cotidiano e inacabado, que evidentemente se materializa en palabras como bailar, felicidad y tranquilidad. Cuando un joven arguye que "en el bailar encuentra un momento de paz", revela que la agencia social incluye la producción de espacios de libertad y bienestar en medio de la adversidad.

El docente universitario e investigador Juan Oliveros junto con su equipo de trabajo (2021) entiende que, las prácticas socioculturales de *paz* en Quibdó son reflejadas a través de la música, el baile, el arte, porque es a través de estos espacios lúdico-deportivos y artísticos en que reparan el tejido social, afirman la identidad afro chocoana y construyen alternativas de vida frente a la guerra, según sus palabras:

> El éxito de los procesos de construcción de paz depende en gran medida de las acciones que genere la población civil, por ello se requieren de acciones comunitarias orientadas a la transformación social, aquí se reconoce la capacidad generadora de espacios de

> fortalecimiento del tejido social, transformador y creador que poseen las personas. (Oliveros et al., 2021 p. 4)

Así, estos adolescentes y jóvenes no esperan una *paz* entregada desde arriba: la hacen, la bailan, la sudan, la nombran y la resisten, abriendo todas las posibilidades para la construcción de *paz* en su territorio en medio del conflicto.

Por último, este vocabulario revela además una profunda conexión con la imaginación geográfica (Peña, 2019): el barrio, la cancha y la casa ensayo, puesto que estos espacios se convierten en lugares donde la agencia puede desplegarse tranquilamente a pesar de las fronteras invisibles. Una de las palabras potentes en este vocabulario fue la ‘libertad’, entendida como "poder entrar a cualquier lugar", es una demanda política (de posicionamiento, de convencimiento) de movilidad y seguridad en un territorio fragmentado por el control territorial ejercido por actores armados. Como lo enseñan las experiencias del Proceso de Comunidades Negras (PCN), la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) y la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra – Red Agroecológica Nacional (ACVC-RAN) (Peña, 2019), la *paz* territorial es la restitución de las funciones colectivas del territorio, en otras palabras, es el espacio para la identidad, el arraigo, la movilidad y el encuentro comunitario.

Lo que estos agentes de cambio social de Black Boys demuestran es que ya están interviniendo en su territorio, en otras palabras, ya están construyendo esa *paz* territorial desde sus prácticas cotidianas, sin esperar a que otros la traigan. En ese sentido, la *paz* es, para ellas y ellos, un ejercicio de soberanía simbólica y práctica sobre sus cuerpas, sus relaciones y su territorio. Por ello, la potencia de este estudio está en comprender que los sentidos de la *paz* en contextos de violencia estructural exigen reconocer que su agencia no solo resiste, sino que propone, nombra y materializa alternativas ‘otras’, de vida digna desde abajo y con el territorio.

4.3.4 Liderazgo y Reconciliación: Apropiación comunitaria de categorías emergentes

El ejercicio etnográfico favoreció la identificación y comprensión, desde las voces y experiencias de los y las participantes, de dos categorías emergentes: el liderazgo y la reconciliación. Estas categorías más que una articulación desde lo conceptual mostró como se

materializan en prácticas comunitarias concretas, abriendo posibilidades para la construcción de *paz*.

En primer lugar, el liderazgo emergió como una práctica colectiva y territorializada, donde figuras como Jonathan Martínez personifican un rol facilitador que trasciende lo artístico para incidir en lo social; su narrativa da cuenta, de cómo la casa ensayo se constituye en un escenario de formación y protección para la juventud. Recordemos la experiencia accidental durante el rodaje de una película en Quibdó, en la que fue herido por una bala propinada por un escolta que pasaba por el lugar y les disparó por equivocación a él junto con otros dos jóvenes; con el incentivo recibido por el daño causado, compró la casa ensayo. Orgullosamente dice:

> Y aquí está, aquí lo tenemos, aquí están los ventiladores, aquí, aquí tenemos una pantalla, que en esta pantalla los fines de semana le proyectamos películas a los jóvenes, a los niños para que ellos tengan tardes de película, le ponemos vídeo de reconciliación para que ellos vean […] esas historias, esos casos y, ellos puedan tener como esa ese chip de reconciliación y perdón. (Martínez, comunicación personal, 2024)

Este testimonio refleja un liderazgo comunitario y sobre todo reparador, que utiliza el arte como vehículo de transformación social.

Revisitemos nuevamente las palabras de un adolescente de la Fundación Renacer Caminos, al reconocer la presencia de un liderazgo juvenil que opera en múltiples territorios: “Dentro del equipo hay una persona que tenemos como un liderazgo social o comunitario juvenil que operamos en todas las áreas de influencia” (Participante, 5 - FRC, comunicación personal, 2024). Claramente este liderazgo se ejerce desde la intermediación y la contención, buscando prevenir la escalada de violencias.

La segunda categoría emergente, fue la reconciliación, comprendida como un proceso arraigado en la memoria de las víctimas y en la resiliencia colectiva, esta categoría es construida desde el reconocimiento del dolor y, desde la acción transformadora que honra las vidas de su ‘familia’ asesinadas, un ejemplo de ello es la presencia de retratos de jóvenes asesinados en la casa ensayo, simboliza un compromiso con la memoria y la no repetición. Martínez lo expresa así: “Por él es que estamos trabajando” (Martínez, comunicación personal, 2024).

Por otro lado, la danza, se configura como un mecanismo de reconciliación consigo mismo y con el territorio; en efecto, opera como un acto de liberación emocional y de resignificación de los espacios antes dominados por el miedo y el terror. Recordemos esta expresión de un adolescente "cuando vengo a ensayar […] todo lo malo […] se me va" (Participante 2 – BBC, comunicación personal, 2024). Otro señala que el baile es un espacio donde "uno viene a disfrutar" y a "soltar toda esa rabia […] a través del baile, resistir a través del baile" (Participante 15 – BBC, comunicación personal, 2024).

Tanto el liderazgo como la reconciliación son apropiados por la comunidad, vinculado a la resistencia, la unión y la resiliencia. Un participante definió la *paz* como "vivir tranquilo en armonía. […], cuando estoy quieto estoy tranquilo, siento una ilusión, una alegría, una tranquilidad, y eso me hace sentir bien y eso me hace sentir que tengo paz" (Participante 15 -BBC, comunicación personal, 2024), mientras que otro la asoció con "resistencia […] porque hay que resistir y no desistir a la paz" (Participante 16 – BBC, comunicación personal, 2024). Estas definiciones reflejan una comprensión situada de la reconciliación, más que la ausencia de conflicto es la capacidad de habitar el territorio con dignidad y esperanza.

El liderazgo, por su parte, fue reconocido en figuras que generan condiciones para el encuentro y la expresión juvenil, un joven señala "la casa Black Boys es de paz, es de tranquilidad, es de unión, es de fuerza, resistencia y resiliencia" (participante 1 – BBC, comunicación personal, 2024); este espacio se erige como un territorio de *paz* dentro de un barrio, como reconoció el mismo participante al mencionar que "uno se siente con miedo" (Participante 1 - BBC, comunicación personal, 2024).

Estas dos categorías emergieron desde prácticas comunitarias que se tejen en la cotidianidad de los espacios deportivos, danzarios y artísticos; en la memoria de los ausentes y; en la capacidad de agencia de adolescentes, jóvenes y líderes que, frente a la adversidad, eligen crear, resistir y creer en la *paz*. Recordemos las palabras de Martínez sobre la resiliencia, concebida como: "La unión, el respeto, la humildad" (Martínez, comunicación personal, 2024). Estas voces además de ilustrar conceptos interpelan a la academia y a la política pública al reconocer y apoyar estas formas de construcción de *paz* territorializadas.

4.4 Síntesis analítica y algunas reflexiones

Todo este análisis etnográfico triangulado favoreció la comprensión de la agencia social que expresan estos adolescentes, jóvenes y lideres quibdoseños, logrando constituirla como fuerza política y ética que se ejerce en los intersticios de un territorio fracturado por las violencias. En consonancia con el objetivo general de la investigación, se evidenció que las expresiones de la agencia están en las prácticas sociales concretas de lugarización donde el deporte, la danza, el arte y, la organización comunitaria funciona como tecnologías de resistencias que reconfiguran simbólica y materialmente el espacio que habitan. Estas formas de agencia son apuestas deliberadas por crear micro territorios de *paz*, como la casa ensayo de Black Boys o las canchas centrales utilizadas por la Fundación Renacer Caminos, que se consolidan como: "Satélites de rescate juvenil" frente a la amenaza del reclutamiento forzado y las fronteras invisibles.

Respecto a, los sentidos que adquiere esta agencia (objetivo específico ii), el estudio revelo que para los adolescentes y jóvenes va mucho más allá de la subsistencia, ya que la experimentan como liberación emocional ("aquí me siento libre"), construcción de comunidad ("unión, respeto, humildad") y proyecto de vida resiliente ("resistir a través del baile y, así podemos demostrarle a mucha gente que nosotros sí podemos"). La *paz*, por tanto, toma distancia de la idea de concebirse como un concepto abstracto, y se establece como práctica social situada, por ello fue nombrada en los ejercicios etnográficos como 'tranquilidad', 'libertad', 'bailar o 'resistencia'. Esta conceptualización desde la base enriquece la noción de *paz* imperfecta (Muñoz, 2001), porque claramente, es un proceso conflictivo, inacabado y cotidiano.

Por otro lado, este análisis permite discutir las posibilidades y límites de estas agencias (objetivo específico iii). Si bien las iniciativas comunitarias abren horizontes de esperanza y construyen tejido social, su potencial transformador esta drásticamente limitado por estructuras de violencias que persisten, acompañada de una presencia disfuncional del Estado, una desprotección estatal crónica. La frustración expresada por Martínez: "lo que yo estoy haciendo no está valiendo nada", ilustra la tensión fundamental entre la capacidad de acción y las dinámicas estructurales que reproducen la victimización, el dolor, el miedo y el terror. La agencia se ejerce, entonces, en un campo de fuerza donde la creación de vida choca constantemente con la presencia de la muerte.

Todo lo anterior, me permitió formular interrogantes y esbozar algunas líneas de pensamiento que podrán ser profundizadas en una etapa posterior de esta investigación; sin

embargo, dado que el siguiente capítulo requiere ofrecer una visión estructurada y coherente con la pregunta de investigación en desarrollo, propongo estas reflexiones preliminares en cinco ejes temáticos:

Agencia en tensión: límites y posibilidades de la acción situada. La discusión requiere de problematizar la noción de agencia social (Giddens, 2011; Sewell, 1992) no como una capacidad ilimitada de acción, sino como una práctica situada que se despliega en permanente tensión con estructuras de dominación. Esta mirada invita a explorar cómo adolescentes y jóvenes negocian, resisten y reconfiguran su entorno desde espacios de autonomía relativa. Un interrogante central que surge aquí es: ¿hasta qué punto la agencia local puede transformar condiciones estructurales de violencias y desigualdad en contextos como el Chocó?

Paz territorial versus paz abstracta: Diálogos y distancias. Resulta fundamental contrastar el concepto de *paz* promovidos por los marcos nacionales e internacionales con las nociones de *paz imperfecta* (Muñoz, 2001) y *paz territorial* (Peña, 2016) construidas desde las prácticas, experiencias y significados juveniles. En este estudio se presentó un primer avance, ahora lo que sugiero es discutir la *paz*, como proceso cotidiano y colectivo, frente a la *paz* como acuerdo macro político y discurso deslocalizado.

Liderazgo social en riesgo: pedagogía y vulnerabilidad. Este tema exige un análisis profundo sobre las implicaciones de ejercer un liderazgo pedagógico y comunitario en contextos donde la vida de las lideresas y líderes está permanentemente amenazada, en riesgo. Más allá de recocer su labor, es urgente preguntarse: ¿Qué dice esta realidad sobre las condiciones estructurales para la construcción de *paz* en Colombia? Lo que quisiera es poner en evidencia la paradoja de una *paz* que se predica desde el 'poder' mientras se silencian sus principales gestores locales.

Políticas públicas y agencia: Entre el apoyo y la cooptación. Propongo una crítica a las políticas de juventud y construcción de *paz*, que, con frecuencia, resultan ajenas a las dinámicas y saberes territoriales. Es necesario examinar cómo el Estado, la cooperación internacional, ONG, lo pueden hacer, para ello, resulta conveniente revisar cómo esta institucionalidad puede apoyar, sin cooptar, ni instrumentalizar en exceso, las iniciativas colectivas desde las bases, las comunidades, reconociéndolas como cimientos fundamentales para una *paz* sostenible. Esto implica discutir modelos de acompañamiento que respeten la autonomía, los tiempos y la capacidad creativa de las comunidades, es decir, su agencia.

Memoria y duelo como motores de la agencia: Este último eje busca explorar cómo las prácticas de memoria, como los retratos de jóvenes asesinados que se conservan en la casa ensayo, se convierten en actos de agencia que desafían el olvido impuesto. Lejos de ser solo un ejercicio retrospectivo, la memoria opera aquí como un motor para la agencia, la resistencia simbólica y la búsqueda de reconciliación desde lo afectivo y lo comunitario.

Quiero concluir este capítulo exponiendo que la agencia social que expresan los y las participantes de este estudio, constituyen el sustrato fundamental sobre el cual se edifica una *paz* territorial posible, aunque sea imperfecta y esté en disputa. Los hallazgos obtenidos ofrecen una ventana significativa a estas dinámicas, revelando cómo el deporte, la danza, el arte y la organización comunitaria operan como prácticas de resistencia y re-existencia. Quiero recordar que, esta investigación se centró en dos experiencias comunitarias específicas, por lo que sus hallazgos no agotan la vasta y diversa geografía de agencias juveniles en todo el territorio.

Quibdó es una ciudad donde pululan numerosas organizaciones de base, colectivas y colectivos artístico-culturales, fundaciones, corporaciones y grupos deportivos que, desde sus cotidianidades, también agencian formas de *paz* (Oliveros et al., 2021). Futuras investigaciones podrían profundizar en este mosaico organizativo para visibilizar la pluralidad de experiencias, estrategias, fortalezas, dinámicas y capacidades que estos ‘otros’, actores despliegan en territorios azotados por las violencias persistentes.

Por ello, reconocer, apoyar y proteger estas formas de agencia es una condición indispensable de políticas públicas y de acción colectiva. Solo mediante un acompañamiento decidido y contextualizado, que parta del reconocimiento de saberes y prácticas sociales locales, la *paz* territorial podrá transitar de un “sueño frustrado”, a una realidad construida de manera sostenible desde, por y para los y las quibdoseños.

5. Discusión. Agencia social en contexto de violencias: Posibilidades y límites para la construcción de *paz*

5. 1 La dimensión política de la agencia: Recursos, estructuras y cambio social

Desde otra perspectiva, durante mi estadía en la capital chocoana observé en la población una serie de aptitudes para contrarrestar la cadena sucesiva de violencias que los atraviesa. Una de ellas, fueron sus sonrisas, que me interpelaron al llegar por primera vez al Chocó, más que una expresión simple de alegría o bienestar, las concebí como un blindaje: esas sonrisas operan como corazas y yelmos emocionales que los y las chocoanos producen para habitar un entorno fracturado. Un contexto donde el miedo, el terror, la incertidumbre y la amenaza constante forman parte de la vida cotidiana; por ello, las sonrisas, se convierten en un dispositivo de protección: un gesto para ocultar el dolor, disimular la vulnerabilidad y construir una apariencia de *normalidad* frente a un entorno que exige fortaleza.

Figura 11.
Desfile de banderas 21 de septiembre de 2024 Quibdó (Fiestas de San Pacho).



Nota. Fotografía tomada durante la Fiesta de San Pacho en Quibdó, Chocó. *Fuente*: Jorge Charry (2024).

En ese sentido, estas sonrisas funcionan como tecnologías de resistencia, son mecanismos que ayudan a sostener la vida a pesar de las violencias (estructural y armada) que los frecuenta. Actúan como una armadura que mitiga el impacto emocional que produce la guerra y como un yelmo que permite mirar hacia adelante sin quedar paralizado por el miedo como dispositivo de control. Más que una negación ingenua del dolor se trata de una estrategia de supervivencia afectiva que revela la profunda capacidad de los y las chocoanos para construir sentido y agencia. Así, estas sonrisas son un gesto político con el que desafían la lógica del terror, una forma de afirmar la vida donde otros pretenden imponer la muerte.

Por otro lado, consideré en primera instancia que la supervivencia atizaba sus luchas y resistencias, las cuales expresan a través de capacidades, actitudes y tácticas para habitar el mundo. Concluí así, que: *vivir en Chocó es un acto de resistir*. Por consiguiente, lo que hice fue afinar la mirada etnográfica y observar en cada una de los y las quibdoseños esas capacidades propias que expresan para actuar, para intervenir en sus vidas; este fue el punto de inflexión que captó mi atención.

Aquí, quisiera hacer dos observaciones, la primera relacionada con la noción de ‘resistencia’ y, la segunda, acerca del uso del término ‘propio’:

Con relación a la primera, como bien se mencionó al inicio de este estudio, la noción de ‘resistencia’ no se emplea desde una perspectiva moralizante, automática o reactiva frente al *poder*. Por el contrario, se parte de que *poder* y *resistencia* operan de manera mutuamente constitutiva, lo que implica que las prácticas, no se reducen a una mera reacción frente al poder, sino que producen mundos diversos, subjetividades y relaciones sociales específicas. Como sostiene Eduardo Restrepo “el poder es como el ensamblaje, el entramado que permite la resistencia; no hay un poder que clausure todo, sino que siempre hay resistencia” (Restrepo, 2022, 01:17:36). Este postulado es metodológicamente central: si el poder lograra clausurar absolutamente la capacidad de respuesta de los y las sujetos, la relación social mutaría hacia una dominación total. En consecuencia, la existencia misma de los márgenes que el poder no logra anular es justamente ese espacio de posibilidades donde se ancla la agencia social colectiva de adolescentes, jóvenes y líderes.

Por otro lado, lejos de reducirse a respuestas pasivas o defensivas, la resistencia deviene en estos márgenes como una potencia activa, creadora y transformadora. Las estructuras de opresión (racismo, clasismo y exclusión geográfica), se manifiestan como experiencias de despojo vividas directamente en las cuerpas y los entornos de quienes la habitan. De ahí que, la oposición a este

orden también se articula desde lo sensible: desde las corporalidades, los afectos, las interacciones comunitarias y las capacidades compartidas con las que estos agentes de cambio social despliegan formas activas de intervención. En suma, estas capacidades colectivas (agencia) no solo les permiten habitar las estructuras impuestas, sino disputarles el sentido del territorio y construir, desde sus prácticas cotidianas, futuros 'otros', por fuera del sistema social hegemónico.

Un claro ejemplo de esto, se encuentran en los hallazgos etnográficos con la Corporación Black Boys Chocó. En los ejercicios de cartografía social y grupo focal, los y las participantes identificaron lugares concretos donde 'se hace la *paz*': la cancha de fútbol, la casa ensayo, la caseta comunal. Allí, el baile no representa solamente una expresión artística, es también, un espacio de resistencia cotidiana: "Sacarnos toda esa rabia que nosotros tenemos y soltarla a través del baile, resistir a través del baile" (Participante 12 - BBC, comunicación personal, 2024). Esta resistencia no se opone frontalmente a las violencias estructurales del territorio, sino que las tramita desde la cuerpa, el afecto y la comunidad. En efecto, fueron los propios adolescentes, jóvenes y líderes quienes nombraron la resistencia como una palabra asociada a la *paz*: "Porque hay que resistir y no desistir a la paz" (Participante 16 – BBC, comunicación personal, 2024), una apuesta por la persistencia, la vida y la posibilidad de un futuro otro.

En este sentido, los hallazgos del estudio permiten comprender la resistencia como las múltiples formas en que estos agentes de cambio social transforman el dolor, la rabia y el miedo en prácticas de libertad: la mediación de conflictos entre pares, el baile y, la construcción de territorio a través del arte. Paradójicamente, estas prácticas no se ejercen desde un afuera del poder: están atravesadas por las mismas relaciones de dominación que buscan subvertir. De esta tensión, y no de su negación, surge una resistencia situada, corporal, comunitaria y política. En el Chocó, adolescentes y jóvenes junto con sus líderes, ejercen la resolución cotidiana como un acto que visibiliza lo no visible: en la cancha, en la casa ensayo, en la tienda o en la caseta comunal, transforman tensiones en acuerdos colectivos, tramitan diferencias, contienen las violencias y construyen confianza comunitaria. Así pues, estos espacios devienen escenarios donde la *paz* no es una promesa futura, sino una práctica presente que se hace visible en el relacionamiento con amigos, vecinos y 'familia'.

La segunda observación, tiene que ver con el término 'propio' su uso refiere a esas capacidades expresadas por cada una y cada uno de ellos, de ninguna manera estoy indicando una característica fija o una cualidad de la persona. Lo que realmente quiero entender siguiendo a

Giddens, es "la suma de las formas de recordación por las cuales el agente reflexivamente define 'lo que' se sitúa en el origen de su acción" (Giddens, 2011, p. 86). Es decir, se trata de la capacidad de las personas para comprender y dar sentido a las razones que subyacen a sus actos.

La población chocoana, desde su campo de enunciación que es político y social, refuerza sus defensas como una agente: un ser corporal y consciente que actúa en un contexto específico. Esto concierne, como señala Giddens (2011), a "sucesos de los que un individuo es el autor, en el sentido de que el individuo pudo, en cada fase de una secuencia dada de conducta, haber actuado diferentemente" (p. 46). En este contexto, las acciones más que simples reflejos o reacciones automáticas, son intencionales y reflexivas, en efecto, su propósito es 'obrar', es decir, llevar a cabo una acción de la cual es plenamente autor. Esto significa que sus actos son elecciones por las que son responsables y no eventos determinados por otras fuerzas externas o internas.

Esta idea es potente para comprender cómo la agencia social humana se ejerce a través de procesos continuos como la ola de violencias que azota la vida en Quibdó. En consecuencia, esta acción debe ser comprendida como "un fluir en el que el registro reflexivo que el individuo mantiene [*resulta*] fundamental para el control del cuerpo que los actores de ordinario mantienen de cabo a cabo en su vida cotidiana" (Giddens, 2011, p. 46).

Ciertamente, esas capacidades las interpreté como formas de "agencias cotidianas que habitan la fractura que emerge entre las violencias y las paces" (Jaime-Salas et al., 2020, p. 44). Ahora bien, estas agencias en lo absoluto son cooptadas, promocionadas por instituciones u organismos de cooperación nacional o internacional. Lo que logré contemplar fueron formas de agencias propias del contexto, que se producen y reproducen, y que, de cierta manera, abren caminos en esa exuberante selva agreste de posibilidades para la construcción de una *paz* territorial, a partir de "sus capacidades estructuralmente formadas de manera creativa o innovadora" (Sewell, 1992, p. 149). Por lo tanto, resistir en medio de las fracturas es ya, en sí mismo, una práctica de agencia.

Hablar de estructuras, retomando nuevamente la interpretación que hace William Sewell Jr. (1992) sobre la tesis de Giddens, para nada alude a sistemas cerrados o impuestos por terceros, por el contrario, refiere a reglas y recursos propios que las gentes expresan de manera recursiva y que se encuentran "implicados en la reproducción de los sistemas sociales" (p. 112). No obstante, las estructuras que ofrece el contexto: el sistema económico, político y social, arguye Sewell (1992)"no deben ser conceptualizadas simplemente como espacios que ejercen restricciones sobre

la agencia humana, sino como algo que capacita para actuar" (p. 112), dado que esa capacidad transformadora de la actividad humana es la posibilidad que los y las agentes tienen para intervenir en una serie de sucesos al tiempo que, alteran su curso (Sewell, 1992).

La perspectiva de Sewell (1992), plantea una reformulación crítica del concepto de estructura social que supera los límites de las perspectivas estructuralistas clásicas, integrando de manera dinámica la agencia social humana y la capacidad de cambio estructural. Esta propuesta se basa en una relectura y ampliación de la teoría de la estructuración de Giddens, haciendo énfasis en la capacidad que los y las agentes tienen para transponer esquemas y movilizar recursos de manera creativa, lo que permite explicar tanto la reproducción como la transformación de las estructuras.

Concuerdo con Sewell en que la agencia social para nada es un principio opuesto a la estructura, pero sí, es un elemento constitutivo de ella. Los agentes sociales de ningún modo son ingenuos ejecutores de reglas preestablecidas, en cambio, sí están dotados de saberes y conocimientos prácticos y accesos diferenciales a recursos (lo que hay) que les permiten actuar de manera innovadora. Por eso mismo, la agencia debe ser comprendida, como la capacidad de transponer esquemas culturales a nuevos contextos y removilizar recursos en función de otros marcos interpretativos. Lo que implica que la agencia social sea una práctica abierta a la reinterpretación y la reconfiguración.

En definitiva, la agencia, para Sewell, es inherentemente social y colectiva. De ninguna manera, se reduce a la acción individual, sino que se ejerce en el marco de relaciones, organizaciones y luchas colectivas, aunque, su distribución en algunas ocasiones sea desigual: dependiendo de la posición social (género, raza, clase, etnia, orientaciones sexuales diversas y otros), los agentes tienen acceso diferenciado a esquemas y recursos, lo que amplía o restringe su capacidad de incidencia transformadora. En un contexto como el chocoano, la perspectiva de Sewell ofrece un marco teórico robusto para pensar la comunidad como un proceso en constante devenir, donde la agencia social es la regla, y donde la transformación estructural va surgiendo desde la propia práctica social de los y las agentes, la cual está cargada de conocimientos, poder y creatividad.

Por esta razón, entiendo aquí y ahora la agencia social como un objeto de problematización permanente, vale decir, como un proceso de intervención *con* lo social desde el adentro, desde las mismas posibilidades que tiene la población afrodescendiente quibdoseña para construir *paz*.

Todo lo anterior, materializó este estudio. Su puesta en marcha ha permitido visibilizar positivamente la agencia social humana en, desde y a través de procesos comunitarios de intervención *con* lo social que adolescentes, jóvenes y líderes expresan en clave de construcción de *paz* territorial, pues están interviniendo sus vidas para afrontar las violencias derivadas del conflicto armado que los atraviesa. Pero ¿cómo hacerlo? ¿cómo visibilizar acciones propias en lugares donde opera la "ley del silencio"? Lugares marcados por esa frase intimidante que la película chocoana *Uno más* (Mena, 2020) retrata con crudeza, "y vos, no viste nada", dicha para silenciar un asesinato presenciado.

Esta materialización me llevó, por un lado, a descubrir cómo adolescentes, jóvenes y hasta sus mismos líderes son interpelados y, como consecuencia de ello, responden desde sus propias capacidades para actuar, intervenir y abrir posibilidades otras para la construcción colectiva de *paz* en medio del conflicto y; por el otro, a comprender, cómo en su capacidad para sobrevivir en ambientes hostiles históricamente naturalizados y normalizados, que han justificado el conflicto convirtiéndolo en el vehículo de reproducción del sistema capitalista y del statu quo neoliberal, actúan como agentes de cambio social, es decir como agentes activos y políticos que reflexionan desde un nivel consciente e inconsciente sobre sus realidades (en el adentro), construyendo identidades, subjetividades y acciones colectivas situadas y con gran sentido comunitario (en el afuera).

Por esta razón, me interesé en adolescentes y jóvenes de Quibdó y, en procesos comunitarios cuyas iniciativas estuvieran relacionadas con el deporte, la danza o el arte y encaminadas a la construcción de *paz* territorial, porque son ellas y ellos la población más vulnerada y azotada por el conflicto armado en Chocó, y, al mismo tiempo, porque son la población que cuenta con expresiones que van desde sus propias apuestas políticas (de posicionamiento), que se erigen desde sus propios campos de enunciación (contexto-territorio) fracturados y ensangrentados, porque, cabe señalar que, estos adolescentes y jóvenes hacen parte de un juego de ruleta, como lo menciona el líder Romaña de la Fundación Renacer Caminos al referir que "las cifras avalan que los jóvenes son las principales víctimas y victimarios de la violencia" (comunicación personal, 20 de septiembre de 2024) pero que, pese a todo, aportan a la construcción de *paz* para su territorio.

Figura 12. *Graffiti: "Una Luz de esperanza para el río Atrato" (Almirón y showy.87).*



Nota. Fotografía tomada en el IEFEM de Quibdó. Este graffiti se diseñó para el festival QUIBDÓ GRAFFITI TOUR. *Fuente*: Jorge Charry (2021).

De igual modo, entiendo que este juego, más que un asunto de decisión es de supervivencia, Romaña continúa diciendo: "el sistema los rechaza y simplemente les deja alternativas bajo las armas" (comunicación personal, 20 de septiembre de 2024). En ese sentido, la estructura social en la que circulan y, sus acciones -la de los agentes-, están en una relación dialéctica en la que la estructura misma les habilita y, al mismo tiempo, limita sus prácticas sociales, sin que ellas y ellos dejen de recrear continuamente esas estructuras que habitan, porque, es justo allí donde ejercen la agencia.

Lo dicho hasta aquí, no versa únicamente sobre la guerra y las violencias, también trata sobre la agencia social con su capacidad transformadora y su anclaje en lo cotidiano, siendo esta la ruta por la cual se va materializando la *paz* territorial.

Claramente, en el capítulo anterior se identificó cómo adolescentes, jóvenes y líderes participantes en este estudio, en lo absoluto, son individuos estáticos o pasivos cuyas vidas transcurren como meras víctimas de las violencias del conflicto armado o como simples receptores de políticas de *paz*. Por el contrario, se constituyen como sujetos y sujetas activos, políticos y sociales en calidad de agentes, que producen conocimientos prácticos en, desde y con agencias que expresan mediante sus capacidades (liderazgos, deporte, danza, y arte) para intervenir de manera

colectiva sobre las estructuras sociales, culturales, políticas y económicas que condicionan su habitar.

Estos agentes de cambio social producen y reproducen creativamente acciones propias mediante luchas simbólicas y resistencias que emergen de sus cotidianidades, de sus experiencias y saberes, y de las comprensiones lugarizadas de su territorio; en tanto toman decisiones de manera crítica y reflexiva para su transformación social y, así, encontrar posibilidades de construcción de *paz* para su territorio.

Los encuadres teóricos y analíticos sobre las dos categorías de estudio clave que guiaron esta investigación: La agencia social y la construcción de *paz*, fueron forjados durante un intenso intercambio y discusión, en primer lugar, a partir de la aplicación y hallazgos de los instrumentos y metodologías utilizadas y, en segundo lugar, con el asesor metodológico.

Dado lo anterior, quiero dar paso a la categoría construcción de *paz*, ubicando la *paz* en cursiva, para ponerla en tensión, sobre todo, en este momento político y social coyuntural del país. Aunque este sea un concepto difuso enunciado y atendido por algunas élites políticas y legislativas, la noción de *paz* se reconfigura por su multidimensionalidad en contextos de conflicto, entrelazándose fuertemente con acciones creativas de cada ciudadana y ciudadano como agente y garante de su espacio social, en el que converge con su *familia*, amigos, conocidos o paisanos[32].

Por lo demás, una de las pretensiones en las siguientes líneas será confirmar la imposibilidad de construir *paz*, como lo señala, el educador popular colombiano Alfonso Torres-Carrillo (2009) y el sociólogo francés Alain Touraine (2006) sin acción social o, mejor aún, sin agencia social individual y colectiva, que se produce precisamente desde 'el hacer', desde esos espacios cotidianos.

5.2 La *paz* entre los intersticios de lo discursivo y lo cotidiano

5.2.1 La paz en cursiva: Situar la categoría desde la práctica social

Ciertamente, la *paz* refiere concepciones encontradas por sus alcances y límites, en efecto, durante todo el proceso de construcción de esta investigación, he preferido utilizar la categoría *paz*

[32] El apelativo *familia*, en concordancia con la geógrafa mexicana Odile Hoffmann (2007) es usualmente aplicado por chocoanas y chocoanos para denotar una cercanía de parentesco, igual que "mi sangre", "pariente" o "mi raza".

en cursiva. Lejos de tratarse de un artificio estilístico, esta decisión obedece a una apuesta teórico-metodológica que busca distanciarse de los usos tradicionalmente institucionalizados, normativos y frecuentemente despolitizantes del término.

El uso de la *paz* en cursiva, indica, ante todo, que es una *paz* situada. Por lo que no remite a un estado ideal alcanzable mediante acuerdos de élite o políticas públicas de Estado asociadas al posconflicto, sino que brota de las prácticas sociales, de las interacciones, negociaciones y concepciones de los propios actores que habitan territorios marcados históricamente por las violencias derivadas del conflicto armado. En este sentido, su escritura en cursiva opera como un gesto epistemológico, con esto quiero señalar que, no se trata de la *paz* abstracta de los discursos gubernamentales, las agendas internacionales o los manuales de construcción de *paz*, sino de una noción en tensión, en disputa y profundamente anclada en la experiencia cotidiana.

Esta decisión se articula con los hallazgos de investigaciones recientes sobre territorios afectados por el conflicto armado colombiano. Según el CINEP/PPP (2016), por ejemplo, en sus estudios sobre San Vicente del Caguán, Cartagena del Chairá, La Macarena y San Andrés de Tumaco, las comunidades campesinas y afrodescendientes han desarrollado sus propias regulaciones sociales y concepciones de convivencia en medio del conflicto, muchas veces al margen, e incluso en contravía, de las narrativas institucionales sobre la *paz* (González, 2016; Carrillo, 2016; Aponte & Benavides, 2016). Recordemos el caso paradigmático de El Pato (San Vicente del Caguán, Caquetá), donde las normas de convivencia comunitaria fueron construidas conjuntamente entre la población y la guerrilla de las FARC configurando un orden local reconocido por sus habitantes como una condición posible para una vida digna, sin que ello implique someterse a los lenguajes tecnocráticos de ‘reconciliación nacional’ (PLANPAZ) o ‘posconflicto’ (Carrillo, 2016).

En todo caso, la cursiva, en lo absoluto niega o desconoce los aportes académicos e institucionales importantes sobre la *paz* en Colombia y el mundo, desde los estudios de Johan Galtung (1998) y Francisco A. Muñoz (2001) sobre la *paz* imperfecta, hasta las elaboraciones de Angelika Rettberg (2012; 2013) y Fernán González (2016) sobre la *paz* territorial. Tampoco subestima las normas constitucionales, las políticas públicas, las iniciativas de ONG, cooperación internacional o los esfuerzos organizativos de movimientos sociales por la *paz*. Lo que hace la cursiva es situar la categoría, señalar que la *paz* es producida, negociada y resignificada por actores concretos en contextos específicos, por lo que no existe en abstracto.

Es importante insistir que, para este estudio, la *paz* en cursiva alude exclusivamente a las concepciones que adolescentes, jóvenes y líderes comunitarios participantes le atribuyen desde sus territorios, sus memorias y sus prácticas sociales. La *paz* se teje desde las cuerpas, los territorios, los afectos y las resistencias de quienes han aprendido a coexistir en medio de las violencias persistentes sin renunciar a la esperanza de otros mundos posibles. Es, en suma, una *paz* que se hace, como práctica social situada, tomando distancia de los centros de poder.

5.2.2 Los discursos de la paz: Alcances, paradojas y limitaciones institucionales

Figura 13.

Muralismo de Paz (arte urbano).



Nota. Fotografía tomada en la Avenida Alameda Reyes o más conocida como la avenida Huapango que conecta el centro de la ciudad con la zona Norte. *Fuente*: Jorge Charry (2024).

Por mucho tiempo se ha designado el tema de la *paz* a una cuestión meramente pedagógica, como si sólo se aprendiera y se conociera en un espacio escolar: cultura de paz, cátedra de la paz, estudios de paz; sin embargo, muchos academicistas han desagregado, transformado y modificado, esta noción y la han pensado desde distintas esferas y expresiones de la vida social; si bien, ha sido través de las normas constitucionales y la escuela instancias con las que se ha reproducido esta noción, no es exclusivo de ellas, existen otras espacialidades de la vida donde verdaderamente se concentra la producción de acciones de *paz*.

Para comprender su complejidad actual, resulta pertinente realizar un breve recorrido de su construcción teórica y práctica. A nivel global, este concepto ha transitado desde una noción restringida la mera ausencia de conflicto armado o *paz negativa*, hacia una comprensión amplia y dinámica, conocida como *paz positiva*, vinculada a la realización plena de los derechos humanos, la justicia social y la ausencia de violencia estructural (Salguero, 1998). Esta evolución se consolidó en el pensamiento de la *Investigación para la Paz* (Peace Research). Según el Instituto Kroc[33], los estudios de *paz*, son concebidos como un campo académico interdisciplinario, que se orientan hacia la construcción de una *paz* sostenible y multidimensional y como propósito central, está la generación de conocimientos aplicables a través de la investigación y la praxis, abordando problemáticas críticas como: búsqueda de justicia, reparación social, la equidad y, análisis de las causas profundas de las violencias (Kroc Institute for International Peace Studies, 2025).

Esta concepción, fue particularmente adaptada por la UNESCO en 1974 quien la definió como parte de un proceso relacionado al progreso, la justicia y, el respeto mutuo, para garantizar el levantamiento "de una sociedad en la que cada cual pueda encontrar su verdadero lugar" (citado en Salguero, 1998, p. 25). Paralelamente, surge el concepto de *construcción de paz* (peace building), como respuesta teórica y práctica a las limitaciones de los enfoques institucionales tradicionalistas, especialmente tras la Guerra Fría (después de la Segunda Guerra Mundial, 1945). El sociólogo norteamericano Jean Paul Lederach, utiliza el término *construcción de la paz*, como un "concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles" (Lederach, 1998, p. 48). Este enfoque integral se centra en la transformación de las relaciones y estructuras básicas, por lo que propone una visión que incluye actores de nivel alto, medio y de base destacando, el rol estratégico del nivel medio como nexo para construir una infraestructura social para la *paz* (Lederach, 1998).

Por su parte, en Colombia la noción de *paz* ha evolucionado, siguiendo una trayectoria paralela a la internacional y encontrando su centro fundacional en el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (2016). Este acuerdo representó un salto cualitativo desde una *paz negativa* (cese de hostilidades), hacia una *paz positiva* multidimensional, porque integró componentes como la reforma rural integral, la participación

[33] Centro líder a nivel mundial en estudios de paz y conflictos, perteneciente a la Universidad de Notre Dame (Indiana, EE. UU.)

política de excombatientes, la solución al problema de las drogas ilícitas, y los derechos de las víctimas a la verdad, justicia, reparación y no repetición. Este marco refleja la comprensión de que la *paz* duradera requiere abordar las causas estructurales del conflicto armado interno y transformar las relaciones sociales, políticas y económicas. Así, el caso colombiano ejemplifica cómo el paradigma amplio de *paz*: entendido como un derecho humano, se materializa en un proceso complejo, situado y de largo plazo.

Así las cosas, como premisa en primer lugar, se debe ser claro que la construcción de *paz* territorial en Colombia exige reconocer cómo los y las agentes de cambio social, más allá de ser víctimas de las violencias, expresan capacidades críticas, reflexivas, creadoras y transformadoras, en otras palabras, agencias en clave de construcción de *paz* y; en segundo lugar, se debe comprender que, en territorios históricamente atravesados por el conflicto armado, es la población juvenil la que ha venido desarrollado múltiples formas para contrarrestar estas violencias, esto se debe al ejercicio de una agencia social que reconfiguran los sentidos de la *paz*, en medio de la fractura (desigualdad, racismo, discriminación, exclusión y desprotección estatal).

Revisitemos brevemente lo discursivo que en el mundo ha sido hablar de *paz* por parte de las organizaciones mundiales. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por ejemplo, mediante la Resolución 2250, reconoció *hasta* en 2015 la importancia de la participación activa de los y las jóvenes en la configuración de la *paz* duradera bajo la premisa de la justicia y la reconciliación (ONU, 2015); sin embargo, este reconocimiento opera bajo una lógica paradójica, si bien en el discurso sitúa a las juventudes como sujetos políticos, en la práctica su agencia suele quedar condicionada a marcos institucionales predefinidos. Es decir, se les concede voz solo cuando su participación se da a través de los proyectos y políticas determinados por ellos mismo, neutralizando así las formas autónomas y cotidianas en que ya construyen *paz* desde sus territorios.

El Programa de las Naciones Unidas para la Población, complementó esta visión señalando la importancia de la participación significativa de las juventudes, e incorporando sus visiones, experiencias y prioridades propias (Organización de Naciones Unidas & Academia Folke Bernadotte, 2021). No obstante, estas visiones siguen siendo instrumentalizadas al enfatizar la "participación significativa" sí y solo si, son incorporados en los proyectos prediseñados por ellos. Como señalaría Giddens, esto ignora que los jóvenes en contextos de violencia ya seas agentes reflexivos que, en su cotidianidad, movilizan capacidades para obrar y transformar sus realidades. En Quibdó, por ejemplo, la agencia social de adolescentes, jóvenes y líderes emerge de manera

autónoma en el arte urbano, la cultura, la danza, el deporte y la educación popular, espacios donde se ensayan prácticas de resistencia no armada y de reconstrucción simbólica de la convivencia.

Experiencias como los Programas Regionales de Desarrollo y Paz (PRDP) y los Laboratorios de Paz, descritos por Briceño et al. (2016), refuerzan esta perspectiva al demostrar que la *paz* se construye desde las capacidades organizativas de los sectores históricamente excluidos. Lo significativo de esta experiencia, fue la relevancia de la producción de conocimiento y sentido social de las juventudes quienes reinterpretaron el territorio como un espacio de vida y no de control armado, sin embargo, todo esto se hizo bajo un marco institucional preestablecido; diferente, por ejemplo, lo que subrayan los investigadores colombianos en estudios territoriales Cristian Rojas-Granada de Manizales y Reinaldo Cuesta-Borja de Quibdó (2021) cuando refieren que la *paz* territorial en lo absoluto se reduce a la implementación de técnicas de acuerdos, por eso su comprensión es a partir de la construcción relacional y multiescalar. Desde esta mirada en contraste con los y las agentes chocoanos, al ejercer su agencia social, están generando formas de territorialidad alternativa frente al orden impuesto por las violencias, sin seguir un formato.

Por eso mismo, la *paz*, más que, un resultado de políticas externas es un proceso situado que se teje desde las interacciones y redes comunitarias, resonando con la visión de Lederach que engloba la construcción de *paz* como un proceso endógeno que se produce desde adentro, y multinivel (que involucra a todos los actores). Justamente en el capítulo anterior, se visibilizaron estas agencias producto de procesos endógenos basada en los saberes, recursos, liderazgos y capacidades locales de los y las participantes de este estudio. Por lo que se infiere que la *paz* se teje desde las prácticas, memorias y relaciones cotidianas de quienes habitan el territorio. Al mismo tiempo que, reconoce la complejidad social. Por eso, una tarea apremiante debe ser el involucramiento de todos los actores relevantes en diferentes escalas (base: Comunidades; medio: liderazgos presentes en el territorio y: altos: Actores con poderes formales claves para los acuerdos y decisiones estructurales), todo esto, en un proceso coordinado y sostenible.

Esta articulación entre agendas globales y experiencias locales permite comprender que la agencia social que expresan adolescentes, jóvenes y lideres es una fuerza política transformadora. El verdadero reto, por tanto, más que incluirlos en proyectos de *paz* prediseñados, es reconocer y potenciar las capacidades que despliegan autónomamente. En ese sentido, concuerdo con la Organización de Naciones Unidas & Academia Folke Bernadotte (2021) en que, la construcción de *paz* requiere aceptar la complejidad de los contextos y reconocer el papel de los y las jóvenes

como coproductores del cambio social, pero, siempre y cuando, se deje de verlos como sujetos y sujetas pasivos, y se empiece a reconocerlos como agentes de cambio social que construyen la *paz*.

En suma, la *paz* territorial desde la agencia social es una apuesta ética y política que implica reconocer a los y las adolescentes y jóvenes como agentes activos de la transformación, capaces de imaginar futuros distintos y de reconstruir el tejido social desde sus prácticas cotidianas. En territorios como Quibdó, donde las violencias estructurales se entrelazan con la pobreza y el racismo (desempleo, la desconfianza institucional y la persistencia de actores armados que cooptan los espacios barriales), la agencia social representa una posibilidad real de emancipación y de resignificación del territorio. Como sugieren Rojas-Granada y Cuesta-Borja (2021), la comprensión territorial del conflicto permite visibilizar las resistencias locales "como iniciativas de paz surgidas de las comunidades afectadas por la violencia" (p. 209). La *paz*, en este sentido, jamás debe ser impuesta, debe ser tejida desde abajo, desde la vida cotidiana, la memoria y la acción colectiva de quienes, pese a las violencias, siguen creyendo en la dignidad y en la posibilidad de un país distinto; de ahí que el reto de la *paz* territorial consista en generar condiciones para que las capacidades juveniles no sean desactivadas por la violencia, sino potenciadas desde, por y a partir de sus capacidades.

Partiendo de ello, este estudio se construyó desde una perspectiva de investigación participativa, pluralista, anclada en una práctica común que escapa a los determinantes sociales e históricos, con una visión trasformadora que posibilite el reconocimiento del otro diverso. El contexto de violencias persistentes y de agencia, facilitó una lectura comprensiva de las realidades que habitan los y las agentes participantes, dando cuenta de, cómo la agencia social se expresa desde acciones individuales y colectivas forjadas en lo cotidiano. En lugares donde estos agentes de cambio resisten, reconfiguran, inventan, reinventan, y resignifican su *hacer* simplemente con lo que el mundo les presenta, con lo que hay. Visibilizando, además, que es justo en la cotidianidad, siguiendo al sociólogo francés Michel de Certeau, donde estos sujetos ejercen su agencia.

5.3. Lo cotidiano como espacio de práctica y resistencia

Figura 14.

Malecón Jairo Varela Martínez de Quibdó (fondo: Catedral de San Francisco de Asís)



Nota. Fotografía tomada en el Malecón de Quibdó, Chocó. *Fuente*: Jorge Charry (2024).

Aquí, lo cotidiano para nada tiene que ver o inferir con cosas que hacen parte de la rutina o cosas repetitivas que hacemos todos los días, más bien, es comprendido como el espacio social de práctica en donde el *hacer* toma distancia de lo rutinario, es el espacio o lugar mismo en el que los y las agentes, por un lado, apropian todas esas estructuras impuestas desde el poder a través de las instituciones, gobiernos, tecnologías, normas de conductas y narrativas o discursos y, por el otro, resisten y reconfiguran sus propias maneras de vivir con lo que tienen a su alrededor. De Certeau (2000) llama a esto "productores desconocidos, poetas de sus asuntos, inventores de senderos en las junglas de la racionalidad funcionalista […]. Trazan 'trayectorias indeterminadas', aparentemente insensatas porque no son coherentes respecto al espacio construido, escrito y prefabricado en el que se desplazan" (p. 40).

Este planteamiento responde a lo que De Certeau relaciona cuando desplaza la atención desde los productos culturales (los que la industria produce) y las estructuras dominantes hacia las prácticas ordinarias que agentes despliegan en su cotidianidad (lo que la gente hace). Para él, la cotidianidad esta fuera de ser ámbito pasivo de consumo, por el contrario, es un espacio dinámico de producción cultural, donde cada agente a través del 'hacer', reinventa y reapropia los sistemas

impuestos. Esta perspectiva implica un giro epistemológico, que va, desde lo macroestructural a lo micro práctico, de la dominación a la resistencia sutil y, de la homogeneización a la creatividad dispersa (De Certeau, 2000).

Del mismo modo, De Certeau concibe lo cotidiano como un conjunto de prácticas que, aunque inscritas en las estructuras preexistentes (económicas, políticas y culturales), nunca se reducen a ellas. Frente a la producción cultural masiva y centralizada, los y las agentes desarrollan tácticas de uso que subvierten el orden desde dentro. Así, la cotidianidad se constituye como un 'arte de hacer' que opera en los intersticios de las mismas estructuras:

> La "fabricación" por descubrir es una producción, una poética, pero oculta, porque se disemina en las regiones definidas y ocupadas por los sistemas de "producción" (televisada, urbanística, comercial, etcétera) y porque la extensión cada vez más totalitaria de estos sistemas ya no deja a los "consumidores" un espacio donde identificar lo que hacen de los productos. (De Certeau, 2000, p. 35).

Esta producción oculta de la que habla De Certeau refiere a las maneras de emplear lo recibido. Es decir, los y las sujetos, son "productores desconocidos, poetas de sus asuntos" (De Certeau, 2000, p. XXXIII), que traman sus propias trayectorias en los espacios condicionados.

Ese *hacer* desde lo *cotidiano*, refiere a las prácticas que en la vida común hacemos, lo que se hace de manera improvisada, sin unas reglas o un recetario que seguir, porque surgen de las experiencias de la vida, los saberes que se van reproduciendo y reproduciendo entre la población incluso entre las generaciones y las resistencias, dice De Certeau que "lo cotidiano se inventa con mil maneras de cazar furtivamente" (2000, p. 34). Esta idea se articula con su distinción entre *estrategias propias* de instituciones que disponen de un lugar desde donde planifican y controlan, y *tácticas propias* de quienes carecen de un espacio autónomo y deben valerse de las ocasiones en el terreno ajeno. Entonces, mientras las estrategias controlan, estabilizan y dominan, las tácticas, se mueven, se trasladan, porque son dinámicas y creativas. Para De Certeau (2000) la táctica es:

> La acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto, ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona 'una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además, debe actuar con el terreno que le impone y organiza

> la ley de una fuerza extraña. No tiene el medio de mantenerse en sí misma, a distancia, en una posición de retirada, de previsión y de recogimiento de sí: es movimiento "en el interior del campo de visión del enemigo", […] y está dentro del espacio controlado por éste. No cuenta pues con la posibilidad de darse un proyecto global ni de totalizar al adversario en un espacio distinto, visible y capaz de hacerse objetivo. Obra poco a poco. Aprovecha las "ocasiones" y depende de ellas, sin base donde acumular los beneficios, aumentar lo propio y prever las salidas. No guarda lo que gana. Este no lugar le permite, sin duda, la movilidad, pero con una docilidad respecto a los azares del tiempo, para tomar al vuelo las posibilidades que ofrece el instante. Necesita utilizar, vigilante, las fallas que las coyunturas particulares abren en la vigilancia del poder propietario. Caza furtivamente. Crea sorpresas. Le resulta posible estar allí donde no se le espera. Es astuta. (p. 43)

Justamente esto, es lo que permite entender como agentes de cambio social ejercen resistencias, mediante gestos que pareciesen insignificantes. De Certeau lo ilustra con ejemplos como el escamoteo en la fábrica, las derivas urbanas o la lectura como cacería furtiva. Tácticas que, en lo absoluto, buscan derrocar el sistema, pero sí lo habita de otros modos, haciendo de él un espacio jugable. Como ya se había mencionado en apartes anteriores, las prácticas cotidianas no son irracionales puesto que obedecen a una lógica propia, articulada con la ocasión y la circunstancia, por eso mismo, poseen una racionalidad situada, que está ligada al arte de *hacer* y de aprovechar lo imprevisto.

En ese sentido, los agentes sociales en su vida común inventan diversas formas de vivir los lugares que habitan y transitan, en tanto, afinan y expresan capacidades propias de manera diferenciadas. La población quibdoseña, es una población agobiada por un sistema político que los encierra en una burbuja compacta como secuestrados en sus realidades, pero que constantemente desde sus cotidianidades, las esquivan todo el tiempo, sortean por otros caminos improvisando y desviándose como en una caza furtiva, para buscar espacios de convergencia con otros y así, afrontar las violencias con ocasión del conflicto armado interno presente en su territorio. En palabras de, De Certeau, lo cotidiano es un campo de batalla simbólico en el que se juegan relaciones de fuerza, de ahí que, la cotidianidad, viene siendo como un tejido vivo en el que circulan, operan y reinventan lo que el mundo les ofrece, dicho de otra manera, lo que hay.

Desde esta perspectiva, esas acciones propias de una agencia social, buscan intervenir sus espacios de vida, los lugares que habitan y, la espacialidad entre las violencias y la supervivencia que cotidianamente transitan para "desarrollar acciones de restitución de las funciones colectivas del espacio de vida" (Peña, 2019, p. 20); aquí lo colectivo adquiere una importancia de alta envergadura para la transformación sin mediación de terceros, motivo por el cual, concuerdo con Vincent Martínez Guzmán cuando arguye que "es precisamente desde los escenarios de violencia desde los que hemos de construir la paz" (Martínez, 2007, p. 12); por eso, la construcción de *paz* debe escapar de los pensamientos que se producen en un escritorio, o en un espacio escolar, o dirigida con intenciones meramente organizacionales, política o proyectos de Estado, y, aprovechar como arguye Martínez (2007):

> Cualquier atisbo de transformación pacífica que aparezca en medio de las diferentes expresiones dolorosas de violencia: recordar aquel relato, compartir esta comida, usar aquella frase adecuada fuera de las conversaciones formales de mediación, cantar aquellas canciones, ejecutar aquella danza, sentir esta caricia…, pueden simplificar la complejidad de las situaciones y, como por azar, casi por chiripa, de manera serendípica convertirse en indicadores de transformación pacífica de nuestros conflictos violentos. (p. 12)

Revisitemos las dimensiones de *imaginación moral* e *imaginación geográfica* que retoma de las ciencias sociales Luis Berneth Peña (2019), para comprender cómo las comunidades 'agentes activos', cuentan con unos recursos propios que están interconectados entre sí y que corresponden a un espacio y tiempo del que habitan. Claro está, que estos recursos propios para nada son sucesos del azar, por el contrario, deambulan principalmente, en sus modos de vida y, en segunda medida, en la escuela, de hecho, hasta en las políticas públicas, sin ser meramente exclusivas de estas tres. Por consiguiente, estos recursos, son los que sirven para robustecer el concepto de *paz* territorial como parte de un proyecto territorial comunitario. Por eso, Peña lo explica mediante las dos dimensiones: la *imaginación moral* referenciada con anterioridad por Lederach (1998) y, la *imaginación geográfica,* abordada por los geógrafos británicos Dereck Gregory y David Harvey.

Empecemos primero por interrogarnos ¿por qué relacionar la *paz* y su construcción con un proyecto territorial? Peña entiende la *paz* como un proceso político, el cual consiste en que las comunidades reapropien su espacio geográfico para justo allí y no fuera de él, realizar y desarrollar

un *proceso económico cultural de vida digna*, que sea sustentable ecológicamente y que garantice la protección de la vida, desde lo individual hasta lo colectivo. Así pues, la *paz* y su búsqueda, es un proyecto territorial, que surge desde el sentido propio del *hacer* de las comunidades, para Peña (2019):

> El no acceso a la tierra, el asesinato masivo, la devastación ecológica, el desplazamiento forzado, el extractivismo, la militarización de la vida y la falta de reconocimiento cultural son las principales fuentes de destrucción de las funciones colectivas del territorio, resumidas en ser espacio para: 1) la producción sostenible, 2) la afirmación de la identidad; 3) el arraigo, la permanencia, la movilidad y el encuentro; 4) las seguridades de la comunidad, y 5) el disfrute y la espiritualidad. (p. 20)

En relación con, la *imaginación moral*, Peña (2019) afirma que esta se expresa mediante "una serie de lemas que sintetizan el sueño de resolver un conflicto y el pensamiento del que nace dicho proyecto" (pp. 20-21), por lo que los y las agentes de cambio social tienen en cuenta en su intervenir:

> 1) Lo que armoniza la relación cuerpo-comunidad-territorio; 2) lo que posibilita la unidad de la comunidad; 3) lo que hay que reparar y cómo hacerlo; 4) cómo relacionarse con el enemigo; 5) lo heroico del proceso político de la comunidad, y 6) lo que fortalece al movimiento. (p. 20)

Esta aseveración que hace Peña responde a la tesis de Lederach (2007) sobre la *imaginación moral*, esto es, la "capacidad de imaginar algo enraizado en los retos del mundo real, pero a la vez capaz de dar a la luz aquello que todavía no existe" (p. 24). Siguiendo con este postulado, Lederach está convencido que:

> El punto de inflexión de la historia de la humanidad en la actual década del presente […] está en la capacidad de la comunidad humana para generar y sostener la única cosa de la que ha sido dotada singularmente nuestra especie, pero que sólo en contadas ocasiones hemos comprendido o movilizado: nuestra imaginación moral. (p. 56)

En cuanto a la *imaginación geográfica* Peña (2019) infiere que, su uso estaría determinada por la visión espaciotemporal de, por un lado ¿qué es el territorio? y, por el otro de "cómo debe la economía expresarse en el paisaje, de cuál debe ser la relación de la comunidad con el mundo no humano, de cuáles deben ser los ritmos y las formas de apropiación cotidiana del espacio" (Peña, 2019, p. 21)

Importa aquí, la relación que David Harvey hace con respecto a los conceptos de espacio y tiempo, para él "the definitions of objective space and time are deeply implicated in processes of social reproduction" [las definiciones objetivas de espacio y tiempo están profundamente implicadas en los procesos de reproducción social] (Harvey, 1990, p. 418); eso quiere decir, que la *imaginación geográfica* resulta como la capacidad que tenemos para relacionar lo que conocemos del espacio-tiempo (lo que hay) junto con las prácticas comunes sociales (cotidianidad), solo así, logramos organizar nuestras vidas en todos los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales, porque lo que verdaderamente hacemos es, ubicar lo que existe (las realidades) en un contexto de espacio y tiempo. De esta manera, es que se puede comprender las formas estructurales del poder, justo allí, surge la intervención *con* lo social para ejercer la agencia.

Todo lo anterior es clave para afirmar concretamente que la construcción de *paz* desde lo territorial tiene que ver con los procesos de restitución de las funciones colectivas del territorio, en los que se desarrollan "acciones que emergen de la imaginación moral y la imaginación geográfica de las comunidades" (Peña, 2019, p. 21). Por eso, conectar la construcción de *paz* territorial con la cotidianidad implica comprender que el *hacer* -o mejor aún, el *inventar*- consiste en apropiarse del espacio social de práctica que habitamos, valiéndonos de lo que allí hay. Se trata de tomar estratégicamente los recursos disponibles, reutilizarlos, resignificarlos y transformar, de manera sutil y tácita, la agencia que ejercemos en el tiempo y en el espacio que habitamos. De Certeau (2000) lo traduce como:

> Las "estrategias", "mañas" sutiles ("el comportamiento es marrullero"), "navegan" entre las reglas, "ponen en juego todas las posibilidades ofrecidas por las tradiciones", utilizan ésta mejor que aquélla, compensan ésta con aquélla. Sacan provecho de lo suave que oculta lo duro, crean en este medio sus propias pertinencias. Más aún, como en una clase [escolar] donde se pudiera jugar sobre la globalidad de los resultados sin mantenerse en la media de

> cada disciplina, las estrategias se trasladan y se deslizan de una función a otra, sin tomar en cuenta las divisiones económicas, sociales y simbólicas […]. Las estrategias no "aplican" principios ni reglas. Escogen dentro de esos el repertorio de sus operaciones" (p. 62-63)

Así que, este estudio es pertinente para el campo de las ciencias sociales, puesto que, reconoce que aunque "la educación es una actividad social tan básica como el trabajo en las sociedades actuales" (Fernández, 2003, p. 1), de ningún modo, es el único medio para pensarse la *paz*; las acciones de *paz*, desde sus propias imaginaciones y creaciones, existen, también, en lugares del afuera, donde precisamente se producen y se reproducen situaciones otras, que pueden ser complejas para los y las agentes sociales, pero es en ese afuera, donde se transmite "la cultura acumulada a las nuevas generaciones […] necesaria para la reproducción y el progreso social. Se convierte por eso en una actividad central en su dinámica general y en su vida cotidiana" (2003, p. 1). Estudiar lo cotidiano desde la perspectiva de, De Certeau implica, precisamente, reconocer la capacidad de agencia de los y las sujetos, incluso en condiciones de dominación, y comprender la cultura como un proceso permanentemente rehecho desde abajo.

Lo dicho hasta aquí, quiere decir que, la agencia social ni sucede de la nada y, ni es algo tangible que se tome de una política de Estado o que se lleve con un manual construido, escrito y prefabricado -como dice De Certeau-, en cambio, sí tiene que ver con lo que existe en el mundo real, con lo que hay frente al mundo que habitamos lo cotidiano, y que nos hace reflexionar para desarrollar y ejercer nuestras capacidades de intervenir en el mundo. Ahora bien, es necesario tomar distancia de la intervención como esa intromisión, control o arbitraje que hacemos del mundo real o como una acción impuesta a las comunidades, más bien, esa intervención *con l*o social proviene desde una visión crítica de lo que sucede en el mundo, emancipatoria porque nos libera de la opresión y, comunitaria pues, nos permite situarnos desde lo colectivo, armonizando los espacios de interacción y de interrelación con los otros; por eso, la importancia de lo colectivo, conformando y fortaleciendo redes de apoyo a partir de una conciencia que reconozca las diferencias, pero que le apueste a identificar las afinidades entre ellos y nosotros y proponer coaliciones con los recursos (limitados e ilimitados) que hay y, con quienes están allí presentes.

Figura 15.

Agencia social: Intervención con lo social desde sus prácticas organizativas y culturales situadas



Nota. Fotografía tomada durante el acompañamiento a los dos procesos comunitarios en Quibdó, Chocó (Fundación Renacer Caminos y Corporación Black Boys Chocó) *Fuente:* Jorge Charry (2024).

Así pues, este capítulo viene mostrando que la agencia social no es un atributo excepcional ni una concesión institucional, sino una capacidad que emerge del cocimiento situado del territorio, de sus dimensiones geográficas y moral y, de las practicas cotidianas que en él se tejen. Las comunidades lejos de ser objetos pasivos de intervención se constituyen como sujetos colectivos que, desde sus propios saberes y recursos, buscan la transformación de sus espacios y de sus vidas (De Sousa Santos, 2009; Fals-Borda y Anisur, 1991 y; Holloway, 2005). Este reconocimiento permite elaborar, en palabras del comunicador social y pedagogo por vocación David Zuluaga (2016) “una nueva versión de nuestra trayectoria, a conocernos mejor y reconocernos como integrantes de una nación que aprende a perdonar y a crear nuevos vínculos sociales” (p. 5). No se trata, entonces, de una reconciliación impuesta desde arriba, sino de un ejercicio colectivo que resignifica el pasado y abre posibilidades para la construcción de *paz* desde los márgenes.

En esa misma dirección, los y las adolescentes, jóvenes y líderes de Quibdó, con sus prácticas deportivas, danzarias, artísticas y sus mediaciones, palabras y sentires, no esperan que la *paz* les sea otorgada: la hacen en cada gesto que subvierte las lógicas de las violencias y la exclusión. Lo que producen cotidianamente, no es otra cosa que aquello que, el filósofo francés Michel Foucault, denominó "la historia del presente" (2009, p. 40): una indagación práctica y política que, desde sus cuerpas, el territorio y la memoria, interroga las estructuras del poder y ensaya formas otras de convivencia. Son, precisamente por eso, agentes de cambio activos, políticos y sociales, cuya potencia transformadora reside precisamente en esa capacidad de intervenir, inventar, resistir y crear mundos posibles con lo que hay.

5.4 Hacia una comprensión situada de la agencia social: Expresiones, sentidos y límites en contextos de violencias persistentes

La discusión desarrollada sobre este capítulo permite ofrecer un panorama general articulado a la pregunta de investigación, integrando los hallazgos empíricos del capítulo anterior con el marco teórico para sostener que la agencia social se configura como una fuerza política y ética que, desde la continuidad, materializa una *paz* imperfecta, territorial y sujeta a límites estructurales profundos.

Antes de avanzar, quiero situar críticamente el contexto desde el cual se enuncian estos hallazgos. En este estudio, si bien el foco analítico ha sido la agencia social que adolescentes, jóvenes y líderes despliegan para la construcción de *paz*, de ningún modo se subsume todo a la violencia presente en el territorio. Sería un error analítico y ético pasar de manera somera, o pretender obviar, las condiciones crueles de un conflicto de más de ochenta años que ha sometido a la población, a la naturaleza y al territorio del Chocó en su conjunto. Esta región ha sido vista estratégicamente como un enclave biodiverso para la extracción de recursos y la instalación de acciones violentas que alimentan una idea hegemónica de desarrollo nacional, condenando a su población a soportar los costos humanos y ambientales de ese modelo.

Frente a este panorama, confirmo las narrativas externas que sobre el Chocó se tiene, las cuales han estado predominantemente cargadas de desconfianza, asociadas de manera casi exclusiva a la pobreza, las violencias y las exclusiones, como si se tratara de un bloque único y cerrado. Esta visión foránea muchas veces reproducida por los medios, la academia hegemónica y

ciertas políticas públicas, rara vez muestra el contexto en su complejidad, y menos aún visibiliza la otra cara del territorio: la de sus adolescentes, jóvenes, lideresas y líderes que, desde sus agencias cotidianas, disputan sentidos y tejen la *paz*. El problema ha sido que la imagen del Chocó se ha limitado a sus violencias, convirtiéndola en una etiqueta cultural que estigmatiza a sus gentes y oculta sus capacidades transformadoras (agencias).

Por eso, en diálogo con los postulados de Giddens (2011), Sewell (1992) y Jaime-Salas et al. (2020) sobre la agencia como capacidad de intervenir en el curso de los acontecimientos, y con las elaboraciones de Galtung (1998), Muñoz (2001), Peña (2019) y Rettberg (2012; 2013) sobre la *paz* imperfecta y la *paz* territorial, este estudio sostiene que la agencia social en Quibdó va mucho más allá de las violencias. No se trata de negar el sufrimiento ni de romantizar la resistencia, sino de mostrar que, en los intersticios del conflicto, emergen prácticas situadas, creativas y colectivas que construyen *paz* desde abajo. Lo que este estudio visibiliza es precisamente esa otra cara del Chocó: la de quienes, pese a todo, intervienen sus vidas, transforman sus entornos y ensayan futuros posibles con lo que hay, a quienes he preferido llamar: agentes de cambio social.

Cabe señalar que, durante la trayectoria de ejecución y escritura de este estudio, se fue tejiendo un hilo reflexivo constante que conectaba los hallazgos empíricos, el marco teórico y el análisis crítico. Proceso que permitió alejarme de la simple descripción de datos, e ir, poco a poco desentrañando y comprendiendo progresivamente las formas en que los y las participantes expresan su agencia social en medio del conflicto, así como las posibilidades siempre situadas y parciales, que estas prácticas abren para la construcción de *paz* territorial. Con esto quiero decir que, este estudio para nada constituye una lista fragmentada de testimonios, teorías y observaciones, por el contrario, es un análisis integrado y dinámico donde cada capítulo desde la contextualización hasta la discusión ha dialogado de manera orgánica para construir una comprensión situada.

Por eso mismo, los hallazgos del trabajo de campo en lo absoluto están presentados como elementos aislados, pero sí, como voces que interpelan a la teoría, y a su vez, las categorías de estudio. Esta integración metodológica y analítica es lo que permitió argumentar de manera sólida cómo la agencia social, desde la cotidianidad, materializa una *paz* imperfecta, evidenciando que el proceso investigativo mismo ha sido un ejercicio de articulación constante entre la experiencia vivida en el territorio y la reflexión investigativa y académica puesta en escena en el estudio.

Figura 16.

Construcción colectiva: Cartografía Social y Grupo Focal (Fundación Renacer Caminos y *Corporación Black Boys Chocó).*



Nota. Fotografías tomadas durante el ejercicio de cartografía social y grupo focal: la primera, en la biblioteca pública del Centro Regional de Atención y Reparación Integral a Victimas y, la segunda, en la casa ensayo barrio Reposo I en Quibdó, Chocó. *Fuente:* Jorge Charry (2024).

Esta comprensión se organizó en torno a los tres objetivos específicos planteados, a partir de una lectura situada de las voces, prácticas y experiencias documentadas. Quiero precisar que, si bien este estudio se centró en estas dos experiencias significativas para un análisis en profundidad, su elección, no implicó desconocer la existencia, tampoco restar valor, de otras redes de colectivos

juveniles, organizaciones de base, grupos culturales y artísticos y movimientos sociales que habitan y dinamizan el territorio referente de este estudio. Estos múltiples actores también despliegan, desde sus propias cotidianidades, apuestas políticas y éticas por la construcción de *paz* territorial, expresan sus agencias sociales a través de capacidades creativas, innovadoras y formas situadas de actuar e intervenir en sus vidas frente a las violencias.

La mirada aquí desarrollada, por tanto, es ilustrativa y analítica de las dinámicas de agencia social de adolescentes y jóvenes que habitan un contexto en conflicto armado permanente, reconociendo que los hallazgos dialogan con un ecosistema organizativo más amplio y plural, cuyas expresiones diversas también constituyen el sustrato vital para la *paz* imperfecta que se teje desde los territorios.

En tal sentido, la agencia social de los y las participantes se expresó desde capacidades propias, reflexivas, críticas y profundamente creativas, las cuales, aunque estructuralmente formadas (Sewell, 1992), fueron desplegadas de manera innovadora para intervenir sus realidades inmediatas y alterar el curso previsible de las violencias que los azotan. Estas agencias, comprendidas de manera colectiva, se revelaron como actos intencionales y políticos que se materializaron en prácticas cotidianas de resistencia, creación y co-creación. A su vez, estas prácticas revelaron la apertura de posibilidades, aunque siempre imperfectas y limitadas, para la construcción de *paz* territorial desde la base. Como se evidenció en el trabajo de campo "vivir en el Chocó, es en sí mismo un acto de resistir" y en esa resistencia cotidiana es donde se forja y se expresa la agencia social

Ahora bien, en respuesta al primer objetivo específico: identificar las formas en que adolescentes y jóvenes expresan su agencia social, los testimonios de los dos líderes de los procesos comunitarios José Romaña y Jonathan Martínez, así como las voces directas de los y las agentes participantes evidencian que la agencia social es expresada a través de prácticas organizativas y culturales situadas. Lejos de ser actividades de entretenimiento: el deporte, la danza, el teatro y la formación en valores, se transforman en 'estrategias' y 'mañas sutiles' (De Certeau, 2000) que reconfiguran el territorio, al transformar las canchas y salones de ensayo en espacios seguros de encuentro y esperanza, desafiando las fronteras invisibles y el control territorial ejercido por los actores armados (oficiales y no oficiales), una vez más, desde su campo de enunciación: sus actitudes desplegadas en un territorio, dejan atrás la representación de ser víctimas pasivas, estos

adolescentes, jóvenes y líderes ejercen lo que Giddens conceptualiza como la capacidad de alterar el curso de los acontecimientos.

Un ejemplo plausible demostrado en este estudio es la elección deliberada de escenarios deportivos centrales por parte de Romaña a través de su Fundación Renacer Caminos para los encuentros con sus grupos, una táctica espacial que moviliza recursos comunitarios que generan seguridad y contención frente al reclutamiento forzado y las fronteras invisibles. En el caso de Martínez, con la Corporación Black Boys Chocó, prácticas como el baile y el teatro se erigen en tecnologías de resistencia que permiten una liberación emocional y una resignificación de sus espacios, demostrando que la agencia social es el resultado de procesos continuos de intervención *con* lo social sobre sus vidas y la de sus familiares y amigos. Esta decisión espacial constituye un acto de agencia que, en términos de Sewell (1992), moviliza recursos estructurales (espacios públicos y redes comunitarias) de manera creativa para intervenir en una realidad hostil.

El segundo objetivo, orientado a analizar los sentidos que adquiere la agencia social en las experiencias cotidianas, devela que estas prácticas están permeadas por un profundo sentido político, ético y sobre todo, comunitario.

La agencia social, entonces, es una experiencia de liberación emocional, de construcción de comunidad y de proyecto de vida resiliente. Para Romaña, implica “contribuir un grano de arena para la construcción de paz”, priorizando la formación de personas íntegras antes que deportistas. Esta noción, desde la perspectiva de Martínez, se encarna en el liderazgo comunitario y la *juntanza*, conceptos que enfatizan la unidad, el perdón y la reconciliación como bases para la acción colectiva. Estos sentidos dan cuerpo a lo que Muñoz (2001) denomina *paz imperfecta*: un proceso inacabado, conflictivo y situado que se construye desde y a partir de la cotidianidad, tomando distancia de un estado ideal o la simple ausencia de guerra. Incluso las sonrisas observadas en el territorio y durante las actividades de campo realizadas, lejos de ser gestos ingenuos, se revelaron como estrategias de supervivencia afectiva y tecnologías de resistencia que afirman la vida en medio del terror, operando como corazas simbólicas y yelmos emocionales que protegen y permiten seguir habitando su territorio. Aquí, la agencia social se construye como sentido a partir de la intervención deliberada en la propia vida, confirmando que estos agentes participantes intervienen sus vidas desde una posición activa y reflexiva.

Finalmente, el tercer objetivo, discutir las posibilidades y límites de la agencia social para la construcción de *paz*, revela una tensión fundamental y constitutiva. Por un lado, estas prácticas

habilitan posibilidades concretas para la *paz* territorial (Peña, 2019). A través de la cartografía social fusionada con el grupo social, los y las agentes participantes identificaron y construyeron lugares donde se promueve la *paz*, materializando la restitución de las funciones colectivas del territorio. Estas acciones operan simultáneamente en las dimensiones de las 3R de Galtung (1998) -reconstrucción, reconciliación y resolución-, enfrentando las violencias directas, estructurales y culturales y, comprobando que resistir en medio de las fracturas es ya, en sí mismo, una práctica de agencia que siembra las bases para una convivencia distinta.

Por otro lado, estos esfuerzos se topan con límites estructurales severos: la falta de apoyo institucional crónica, la precariedad económica, la militarización del territorio y la persistencia de homicidios y reclutamiento forzado. La frase cruda de Martínez "matan a un joven y solo queda en cifras" sintetiza la crudeza de un contexto donde la agencia social local choca constantemente con dinámicas de violencia sistémica y desprotección estatal. Estos límites reflejan la advertencia de Sewell (1992): si bien las estructuras habilitan la agencia, también imponen restricciones profundas que condicionan su impacto transformador. La frustración expresada por los dos líderes evidencia que la agencia social es una apuesta política y ética que se ejerce en un campo de fuerza en constante tensión, donde la creación de vida choca con la presencia de la muerte. Esta tensión confirma que la agencia social es un elemento constitutivo de la estructura, pero su potencia transformadora está en constante disputa con las fuerzas que buscan negarla.

En definitiva, la agencia social que expresan los y las adolescentes, jóvenes y líderes participantes es el vehículo mediante el cual materializan la *paz* que no es la ausencia del conflicto, sino la capacidad colectiva de crear y sostener la vida digna en medio de él. Estas prácticas, ancladas en lo cotidiano y en la intervención *con* lo social desde adentro, jamás van a resolver estructuralmente las violencias de inmediato, pero sí, abren y mantienen abiertas posibilidades vitales.

Algo interesante en este estudio fue reconocer cómo se reafirma la *paz* la cuál es, ante todo, una práctica cotidiana de resistencia y un acto de imaginación moral y geográfica que, desde los intersticios del conflicto, insiste en la posibilidad de un futuro diferente. Reconocer a estos adolescentes, jóvenes y líderes como agentes activos, políticos y sociales, es decir, como sujetos y sujetas de su propia historia, es el primer paso para cualquier apuesta de *paz* territorial que aspire a ser sostenible y genuina. Su agencia, imperfecta pero persistente, constituye el sustrato fundamental sobre el cual es posible imaginar y construir un territorio distinto al que habitan.

6. Conclusiones

Esta apuesta investigativa, se desarrolló en el marco de la Maestría en *Intervención Social, énfasis en posconflicto y paz*, surgió de una inquietud personal y profesional arraigada en el territorio chocoano. Su propósito central fue la de comprender cómo se expresa la agencia social de los y las adolescentes y jóvenes en Quibdó, en contextos de violencias persistentes, y qué posibilidades abre esa agencia para la construcción de *paz* territorial. Lejos de miradas que los reducen a víctimas pasivas o población en riesgo, los hallazgos confirman que los y las participantes en este estudio se asumen como sujetos y sujetas activos, políticos, creativos y resilientes, que desde sus prácticas cotidianas tejen alternativas de vida, resistencias y encuentros en medio de las fracturas. Por tanto, y reconociendo la potencia transformadora de su actuar, he optado por nombrarlos, en un sentido amplio y comunitario, como agentes de cambio social, en clave de su agencia y protagonismo real en la construcción de *paz* territorial.

La metodología utilizada combinó técnicas cualitativas como entrevistas etnográficas, cartografía social, grupos focales y diario de campo realizados con la Fundación Renacer Caminos y la Corporación Black Boys Chocó, además de la revisión de fuentes secundarias que incluyen marcos teóricos sobre agencia social (Giddens, Sewell), paz imperfecta (Muñoz) y paz territorial (Peña). Estas herramientas permitieron recoger experiencias concretas donde la agencia se materializa en acciones colectivas y simbólicas. Jonathan Martínez de la Corporación Black Boys Chocó, expresó que el propósito de su trabajo comunitario es rescatar jóvenes de los grupos al margen de la ley a través del baile, la danza y el teatro, una forma de resistir en Quibdó. Por su parte, José Romaña, de la Fundación Renacer Caminos, señaló que su propósito comunitario es la de contribuir al bienestar social de las familias más vulnerables para reconstruir el tejido social. Estas declaraciones, son prácticas validadas por los propios adolescentes, jóvenes y líderes quienes a través de la cartografía social, grupo focal y conversaciones informales contenidas en el diario de campo resignificaron espacios comunitarios: canchas, salón de baile, casas culturales, calles, transformándolos en lugares de protección y proyección.

Los hallazgos claves de este estudio, contrastados con los instrumentos aplicados, se organizan en torno a cuatro dimensiones:

- *La agencia como resistencia creativa*: Los ejercicios de cartografía social mostraron que, pese a las fronteras invisibles y el control armado (oficial y no oficial), estos agentes de cambio social reinventan el territorio mediante el deporte, el baile y la organización comunitaria. Además de evadir las violencias, producen nuevos sentidos de pertenencia y cuidado colectivo.
- *El liderazgo como apuesta ética*: Surgió con fuerza un liderazgo transformador, desde el compromiso con la "no repetición". Como dijo Martínez: "Un líder es el que mitiga la violencia a través del arte". Este liderazgo se ejerce en lo cotidiano, en la capacidad de convocar, contener y guiar a otros jóvenes en contextos de alta precariedad.
- *La reconciliación como práctica cotidiana*: En los grupos focales surgió la reconciliación como necesidad y práctica concreta: "la reconciliación es algo muy bonito, porque prácticamente a través de la reconciliación es que uno hace juntanza", afirmó Martínez. Este concepto, nace de un proceso relacional que se construye en el encuentro la juntanza, el respeto y el perdón.
- *La* paz *territorial como horizonte en construcción*: Las voces de los y las agentes de cambio *social* confirman que la *paz* fuera de ser un acuerdo lejano es un proceso situado que se edifica desde la imaginación moral y geográfica. Es una *paz* que se juega desde las cuerpas, en el barrio, en el río, en las fiestas de San Pacho; una *paz* que interrumpe la lógica de la guerra desde la afirmación de la vida.

Como todo esto, desde mi posición como educador e investigador en ciencias sociales, con una vocación visceral por lo social y el trabajo junto a comunidades y grupos étnicos en Colombia, asumo la *intervención* que, en lo absoluto, fue comprendida como una intromisión, control o mediación, sino como un hacer *con* las comunidades, desde sus propias capacidades de agencia para transformar sus entornos. Esta investigación-intervención se reveló como un compromiso situado, una forma de hacer ciencia social que no observa desde afuera, sino que aprende y se transforma *con* el territorio.

Llevar a cabo este estudio en Quibdó, en un contexto de confinamiento, militarización y disputa armada, representó un desafío ético, logístico y emocional profundo. La misma violencia que se buscaba comprender interpeló el quehacer investigativo: los toques de queda, las fronteras invisibles y el miedo condicionaron el acceso, la permanencia y la interacción. Sin embargo, fue precisamente este contexto el que reafirmó la urgencia y pertinencia del estudio. La agencia social de estos agentes de cambio social para nada se reduce a un tema académico, es una cuestión de

supervivencia, resistencia y dignidad. Ellas y ellos ya estaban construyendo *paz* mucho antes de que ese estudio se propusiera y llegara al territorio; mi rol fue visibilizar, sistematizar y dar cuenta de esos procesos, jamás suplantarlos.

Por otra parte, este estudio aporta, en primer lugar, evidencia empírica de que la *paz imperfecta* se construye en lo cotidiano, en medio del conflicto, y no como su antítesis; en segundo lugar, una crítica a las narrativas adulto-céntricas e institucionales sobre la *paz*, que suelen ignorar el protagonismo juvenil y; en tercer lugar, una metodología sensible al contexto, que puede inspirar futuros estudios en territorios afectados por el conflicto armado.

Queda claro que la *paz* territorial se da con agencia social, y que, no hay agencia social sin el reconocimiento de estos *agentes de cambio social* como autores y actores de su propia historia. Su resistencia en lo absoluto se reduce solamente frente a las violencias, incluye también el olvido. Como expresó un líder "realmente lo hemos hecho solos, con sudor, con las uñas, pero siempre con la esperanza de que este proceso siga siendo ese pilar que le devuelva a muchos chicos la esperanza de soñar".

A partir de lo anterior, y como parte de un diálogo académico y personal con el territorio, formulo interrogantes y líneas para una futura ampliación de este trabajo:

- Agencia en tensión: ¿Hasta qué punto la agencia local puede transformar condiciones estructurales de violencia y desigualdad en contextos como el Chocó?
- Paz territorial versus *paz* abstracta: ¿Cómo dialogan las nociones de *paz imperfecta* y *paz territorial* con los discursos macro políticos de *paz*?
- Liderazgo social en riesgo: ¿Qué dice la vulnerabilidad de los líderes juveniles sobre las condiciones estructurales para la construcción de *paz* en Colombia?
- Políticas públicas y agencia: ¿Cómo puede el Estado y la cooperación internacional apoyar sin cooptar, las iniciativas comunitarias? y,
- Memoria y duelo como motores de la agencia: ¿De qué manera las prácticas de memoria operan como actos de resistencia y reconciliación?

Finalmente, reconozco que este estudio se centró en dos experiencias comunitarias de Quibdó, sin desconocer las innumerables formas de agencias juveniles que son expresadas por adolescentes y jóvenes de este territorio. Considero que para las futuras investigaciones se podría

profundizar en el mosaico de organizaciones de base, colectivos artísticos, fundaciones y grupos deportivos que, desde sus cotidianidades, también agencian formas de *paz*. Reconocer, apoyar y proteger estas formas de agencia es una condición indispensable para que la *paz* territorial deje de ser un sueño frustrado y se convierta en una realidad construida desde, por y para los quibdoseños.

Referencias

Alcaldía de Quibdó. (2001). *Diagnóstico. Estructura general del territorio*. Plan de Ordenamiento Territorial. https://es.slideshare.net/fervelasco/plan-de-ordenamientoterritorialpot

Alcaldía de Quibdó. (2025). *Información del Municipio*. Alcaldía Municipal de Quibdó. https://bit.ly/4441IYi

Alvarado, S., Rueda, E. y Gentili, P. (Eds.). (2016). Paz en Colombia: Perspectivas, desafíos, opciones. CLACSO. *https://bibliotecarepositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16491/1/Paz_en_Colombia.pdf*

Aponte, A, y Benavides, J. (2016). Las Farc y las organizaciones comunitarias en San Andrés de Tumaco: Desafíos territoriales ante una eventual implementación de los Acuerdos de La Habana. *Controversia. Dossier Territorios y construcción de paz, CINEP/PPP*, (206), 97-148. https://www.academia.edu/36937570/Revista_Controversia_n_206_Dossier_territorios_y_construcci%C3%B3n_de_paz

Arocha, J. (1999). Ombligados de Ananse: hilos ancestrales y modernos en el Pacífico colombiano. Universidad Nacional de Colombia. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll10/id/2795/

Assessment Capacities Project [ACAPS]. (2021). *Colombia Análisis regional de necesidades. Chocó*. MIRE (Multi – Cluster / Sector Initial Rapid Assessment). https://www.acaps.org/fileadmin/Data_Product/Additional_resources/2021121_ACAPS_Colombia_Regional_needs_analysis_-_Choco_Spanish_version.pdf

Bello, M., Jiménez, S., Millán, D. y Pulido, B. (2008). *Chocó acercamiento a la subregión del medio Atrato chocoano*. Grupo de Investigación en Desarrollo Social [GIDES]. https://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/489/5/L-121-Bello_Martha-2008-242.pdf

Beltrán, D. (2024). El Clan del Golfo cambió de nombre, ahora se llama Ejército 0Gaitanista de Colombia: cuál es la razón. *INFOBAE*. https://www.infobae.com/colombia/2024/03/06/el-clan-del-golfo-cambio-de-nombre-ahora-se-llaman-ejercito-gaitanista-de-colombia-cual-es-la-razon/

Benjamin, W. (1982/2004). *Libro de los pasajes*. Ediciones AKAL S.A. https://es.scribd.com/document/361291667/201011294-Libro-de-Los-Pasajes-pdf

Bonet, J. (2007). *¿Por qué es pobre el Chocó?* Documento de trabajo sobre economía regional. Banco de la República. https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-90.pdf

Briceño, L., Torres, M., Córdoba, Á., Le Blanc, J., y Maldonado, D. (2016). *Construcción de desarrollo y paz: Aprendizajes y recomendaciones desde los territorios*. Redprodepaz, [Cinep/PPP], Unión Europea. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20161102012014/20160707_Contruccion.pdf

Britto, D. (2022). El conflicto armado en la escuela y sus entornos. En. M. Ganem (Ed.), *No es un mal menor. Niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado* (pp. 99-129). Comisión de la Verdad. https://www.comisiondelaverdad.co/no-es-un-mal-menor

Caballero, A. (2024). La Violencia (capítulo 11). Biblioteca Nacional de Colombia. https://www.bibliotecanacional.gov.co/es-co/proyectos-digitales/historia-de-colombia/libro/capitulo11.html

Carrillo-González, L. (2016). "Ya no vamos a poder dejar las puertas abiertas": Experiencias territoriales de cara al actual proceso de paz en Colombia. Una mirada a la región de El pato. *Controversia. Dossier Territorios y construcción de paz, CINEP/PPP*, (206), 63-95. https://www.academia.edu/36937570/Revista_Controversia_n_206_Dossier_territorios_y_construcci%C3%B3n_de_paz

Castillo, D. (2024). *Proceso de paz con el ELN: Diálogos regionales como alternativa histórica*. INDEPAZ. https://indepaz.org.co/proceso-de-paz-con-el-eln-dialogos-regionales-como-alternativa-historica/

Cely, N. (2023). *Río Atrato: "El ojo ciego del Estado". Diarios de campo*. Pontificia Universidad Javeriana Cali e Instituto de estudios Interculturales. https://www.javerianacali.edu.co/sites/default/files/2023-11/Rio%20atrato.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2013). *Capítulo IV. Los impactos y los daños causados por el conflicto armado en Colombia*. *Informe General*. CNMH. https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/pdfs-agosto2013/basta-ya-cap4_258-327.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2015). *Una nación desplazada: Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. CNMH. https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/una-nacion-desplazada.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2024a). *El pueblo en las calles: Memorias de resistencia y represión en el estallido social de 2021. Volumen I*. CNMH. https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2024/11/ElPuebloEnLasCalles.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2024b). *El pueblo en las calles. Memorias de resistencia y represión en el estallido social de 2021. Volumen II*. CNMH. https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2024/11/Estallido%20social%20vol%202%20digital%2020-11-2024.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2025). Grupos multicrimen: Entre la violencia y la paz total. Volumen 1. CNMH. https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2025/06/Grupos-multicrimen-Vol.-1.pdf

Centro de Investigación y Educación Popular - Programa Por la Paz [CINEP/PPP]. (2015). *Alimentando el conflicto en Colombia: El impacto de la minería de oro en Chocó*. AB Colombia, Tierra Digna y Unión Europea. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20161025113310/20151004.alimentando_conflicto.pdf

Centro de Investigación y Educación Popular - Programa Por la Paz [CINEP/PPP]. (2025). EGC en Chocó: Violencia, poder y miedo. Programa por la paz. Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz. https://cinep.org.co/publicaciones/producto/egc-en-el-choco-violencia-poder-y-miedo/

Chambers, P. (2012). *Las ciencias sociales como otro escenario del conflicto colombiano: Una mirada desde la filosofía de Alasdair Maclntyre*. *Revista Co-herencia*, 10 (18), 223-252. https://doi.org/10.17230/co-herencia.10.18.8

Colombia. Congreso de la República. (1997). Ley 387 de 1997: Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y esta estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia. Diario Oficial.

Colombia. Congreso de la República. (1997). Ley 418 de 1997: Por la cual se consagran unos instrumentos para la búsqueda de la convivencia, la eficacia de la justicia y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial.

Colombia. Congreso de la República. (2011). Ley 1448 de 2011: Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Diario oficial.

Colombia. Congreso de la República. (2022). Ley 2272 de 2022: Por medio de la cual se modifica, adiciona y prorroga la ley 418 de 1997, prorrogada, modificada y adicionada por las leyes 548 de 1999, 782 de 2002, 1106 de 2006, 1421 de 2010, 1738 de 2014 y 1941 de 2018, se define la política de paz de estado, se crea el servicio social para la paz, y se dictan otras disposiciones. Diario oficial.

Colombia. Corte Constitucional. (2016). Sentencia T-622 de 2016: Principio de precaución ambiental y su aplicación para proteger el derecho a la salud de las personas - Caso de comunidades étnicas que habitan la cuenca del río Atrato y manifiestan afectaciones a la salud como consecuencia de las actividades mineras ilegales. M. P. Aquiles Arrieta (e), Alberto Rojas y Jorge Palacio. Corte Constitucional.

Colombia. Corte Constitucional. (2020). Sentencia C-145: Estado de emergencia económica, social y ecológica derivado de la pandemia por covid-19 - juicio de constitucionalidad. M. P. José Fernando Reyes Cuartas. Corte Constitucional.

Colombia. Corte Constitucional. (2012). Sentencia C-781. Definición de víctimas en la ley con referencia a daños por infracciones ocurridas con ocasión del conflicto armado-concepción amplia. M. P. María Victoria Calle Correa. Corte Constitucional.

Colombia. Ministerio del Interior (2022[a]). *Comunidades en resguardos (portal web)*. Ministerio del Interior.

Colombia. Ministerio del Interior. (2022[b]). *Presidente Gustavo Petro, sancionó la Ley de la Paz Total. Gobierno de Colombia (portal web)*. Ministerio del Interior.

Colombia. Ministerio del Interior. (2024). *Base de datos de consejos comunitarios y organizaciones de base inscritos en el registro único nacional de organizaciones de base, consejos comunitarios, formas o expresiones organizativas de las comunidades negras,*

afrocolombianas, raizales y palenqueras (Anexo 1). Dirección de Asuntos para Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras. Ministerio del Interior.

Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social. (2020). *Colombia confirma su primer caso de COVID-19*. Ministerio de Salud y Protección Social.

Colombia. Presidencia de la República. (1991). *Constitución política de Colombia*. Presidencia de la República.

Colombia. Presidencia de la República. (2020). Decreto 417 de 2020: Por el cual se declara un Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica en todo el territorio Nacional. Diario oficial.

Comisión Interétnica de la Verdad de la Región del Pacífico [CIVP]. (2019). *Impactos étnico-territoriales del conflicto en el Chocó*. PNUD. https://choco.org/wp-content/uploads/2019/11/Info-impactos-%C3%A9tnico-territoriales-del-conflicto-armado-en-el-Choc%C3%B3.pdf

Comisión Interétnica de la Verdad de la Región del Pacífico [CIVP]. (2024). *Piñata de multinacionales con los recursos del Chocó*. Comisión Interétnica de la Verdad de la Región del Pacífico. https://verdadpacifico.org/piata-de-multinacionales-con-los-recursos-del-choc/

Comisión de la Verdad. (2020). Q*uibdó no se rinde en su lucha por la paz (Fotorrelato)*. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/quibdo-no-se-rinde-en-su-lucha-por-la-paz

Comisión de la Verdad. (2020). El racismo y la discriminación intensificaron la violencia en contra del pueblo negro. Noticias. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición (CEV). https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/reconocimiento-verdad-pueblo-negro-racismo-discriminacion-intensificaron-violencia

Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó [CODECHOCÓ]. (2022). *Chocó territorio Megadiverso*. Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó. https://codechoco.gov.co/publicaciones/3495/choco-territorio-megadiverso/

Corte Interamericana de Derechos Humanos [CIDH]. (2013). Caso de las comunidades afrodescendientes desplazadas de la cuenca del río Cacarica (Operación Génesis) vs. Colombia. Excepciones preliminares, fondo, reparaciones y costas. Sentencia de 20 de noviembre de 2013. https://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/resumen_270_esp.pdf

Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches (4th ed.). SAGE Publications. https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=2155979

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2019). Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Información correspondiente a personas residentes en hogares

particulares. Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2018. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2020). Medida de pobreza multidimensional municipal – Censo nacional de población y vivienda. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-y-desigualdad/medida-de-pobreza-multidimensional-de-fuente-censal

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2021). *Defunciones por COVID-19. Cifras oficiales semana 10 de 2020 a semana 2 de 2021*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/defunciones-covid19/presentacion-defunciones-covid-2020-02mar-2021-17ene.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023). *Actualización post COVID-19. Proyecciones de población departamental por área. Periodo 2020-2050*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024a). *Codificación de la división político-administrativa de Colombia DIVIPOLA*. Geoportal. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. https://geoportal.dane.gov.co/descargas/divipola/DIVIPOLA_Municipios.xlsx

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024b). *Proyecciones de población municipal por área y pertenencia étnico-racial. Proyecciones de población a nivel municipal. Periodo 2018-2035. Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV-2018*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024c). Principales indicadores del mercado laboral enero de 2024. Boletín Técnico. https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIH-ene2024.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024[d]). *Incidencias de Pobreza Monetaria y Pobreza Monetaria Extrema 23 ciudades y Áreas Metropolitanas (A.M.) 2021 - 2023*. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria

De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de Hacer*. Universidad Iberoamericana y Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Occidente. https://bit.ly/4v0s8EF

Defensoría del Pueblo. (2014). *Dinámicas actuales de reclutamiento, uso y utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos armados ilegales o delincuencia organizada.* Ministerio Público.

https://campusvirtual.defensoria.gov.co/archivos/news/Doc%20Reclutamiento%20Nin%CC%83os%20Comisio%CC%81n.pdf

Defensoría del Pueblo. (2019). *Alerta temprana N° 049-19*. Ministerio Público. https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/049-19.pdf

Defensoría del Pueblo. (2021[a]). *El 2020 fue un año de consolidación y expansión de las disidencias de las FARC. Sala de Prensa*. Ministerio Público. https://www.defensoria.gov.co/-/el-2020-fue-un-año-de-consolidación-y-expansión-de-las-disidencias-de-las-farc#:~:text=Un%20año%20después%20de%20que,sus%20tentáculos%20en%20varias%20regiones

Defensoría del Pueblo. (2021[b]). *Emergencia humanitaria en Chocó requiere intervención urgente. Sala de Prensa*. Ministerio público. https://www.defensoria.gov.co/-/emergencia-humanitaria-en-choc%C3%B3-requiere-intervenci%C3%B3n-urgente

Defensoría del Pueblo. (2022[a]). *Alerta temprana N° 034-22.* Ministerio Público. https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/009-24.pdf

Defensoría del Pueblo. (2022[b]). *Defensoría rechaza actos de violencia en Quibdó (Chocó) que dejan dos personas muertas y tres más heridas, incluida una menor de edad*. Sala de Prensa. https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%ADa-rechaza-actos-de-violencia-en-quibd%C3%B3-choc%C3%B3-que-dejan-dos-personas-muertas-y-tres-m%C3%A1s-heridas-incluida-una-menor-de-edad

Defensoría del Pueblo. (2024[a]). *Alerta temprana N° 009-2024*. Ministerio Público. https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/009-24.pdf

Defensoría del Pueblo. (2024[b]). *Alerta temprana de inminencia N° 024-24.* Ministerio público. https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/024-24.pdf

Defensoría del Pueblo. (2024[c]). *Boletín de paz total mayo 2024*. Ministerio Público. https://repositorio.defensoria.gov.co/items/62f25520-00ce-40e9-a264-54e29686110d

Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2024[a]). *Tipología de las entidades territoriales para el reconocimiento de capacidades. Resultados para la vigencia 2024. Departamento: Chocó*. Departamento Nacional de Planeación. https://bit.ly/4kSLGpR

Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2024[b]). *Tipologías de las entidades territoriales para el reconocimiento de capacidades resultados para la vigencia 2025*. Departamento Nacional de Planeación. http://bit.ly/3WDZaM2

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur. La reinvención del conocimiento y la emancipación social*. CLACSO Coediciones. http://bit.ly/4nRagJO

El Espectador. (2025). Gobierno y Comuneros del Sur firman protocolo para destrucción de material de guerra. En Colombia +20 *EL ESPECTADOR*. https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/paz-total-y-comuneros-del-sur-firman-protocolo-para-destruir-armas-e-iniciar-desarme/

El Nuevo Siglo. (2021). *Banda criminal 'Los Locos' asesinó a dos menores en Quibdó. Redacción Web. El Nuevo Siglo. https://www.elnuevosiglo.com.co/nacion/banda-criminal-los-locos-asesino-dos-menores-en-quibdo*

Erazo, K. (2023). *Diálogo en Quibdó: Un paso hacia la paz urbana*. PARES Fundación Paz y Reconciliación. http://bit.ly/3W8y7s6

Escobedo, R. y Guío, N. (2015). *Oro, crimen organizado y guerrillas en Quibdó*. Fundación Ideas para la Paz FIP. https://storage.ideaspaz.org/documents/55b94e00763eb.pdf

Fals-Borda, O. y Anisur, M. (1991). *Acción y conocimiento. Cómo romper el monopolio con investigación – acción participativa*. CINEP. http://bit.ly/473ntYz

Fernández, F. (2003). *Sociología de la educación*. Pearson Prentice Hall. http://bit.ly/4q17Jhs

Fundación Ideas para la Paz. (2023) *¿Hacia dónde va el acuerdo de paz?* FIP. https://ideaspaz.org/publicaciones/investigaciones-analisis/2023-09/alertas-a-la-implementacion-del-acuerdo-de-paz-en-el-gobierno-petro-informe-multipartidista

Flórez, L. (1950). El habla del Chocó. *THESAURUS, 5*(1), 110-116. https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/06/TH_06_001_110_0.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2025). *UNICEF Colombia rechaza asesinato de dos jóvenes de colectivos juveniles que fueron apoyados por la Organización en Chocó*. Comunicado de prensa. http://bit.ly/3IGCPKr

Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión.* Siglo XXI Editores. https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf

Friedemann, N. (1993). *La saga del negro: presencia africana en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll10/id/2812/

Fuerzas Militares de Colombia. (2024). *Fuerzas Especiales Urbanas llegan a Quibdó para contrarrestar la criminalidad de grupos ilegales*. Comando General. https://www.cgfm.mil.co/es/multimedia/noticias/fuerzas-especiales-urbanas-llegan-quibdo-para-contrarrestar-la-criminalidad-de

Galtung, J. (1998). Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Gernika Gogoratuz. https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2020/05/RG06completo.pdf

Giddens. A. (2011). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu Editores. https://agoracontemporanea.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/03/giddens-anthony-la-constitucic3b3n-de-la-sociedad.pdf

Gobierno de Colombia & FARC-EP. (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Oficina del Alto Comisionado para la Paz. https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf

González F. (2016). Gobernabilidades híbridas o gobernanza institucionalizada en Colombia. Elementos para pensar la paz territorial en un escenario de transición. *Controversia. Dossier*

Territorios y construcción de paz, CINEP/PPP, (206), 15-60. https://www.academia.edu/36937570/Revista_Controversia_n_206_Dossier_territorios_y_construcci%C3%B3n_de_paz

González, V. (2017). Introducción. En Tierra Digna (Ed), Majestuoso Atrato: relatos bioculturales del río: reflexiones académicas y comunitarias de realidades y futuros del Chocó (9-16). Biblioteca Banco de la República. https://descubridor.banrepcultural.org/discovery/fulldisplay/alma991005485909707486/57BDLRDC_INST:57BDLRDC_INST

Grasa, R. (2022). *La propuesta de paz total del presidente Petro y su gobierno. Insumos para operacionalizarla e implementarla como políticas públicas*. Friedrich Eberto Stiftung. https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/19837.pdf

Grasa, R. (2024). *Paz y seguridad. La "paz total" y el nuevo contexto. Ideas para convertirla en acción pública perdurable y exitosa*. Friedrich Eberto Stiftung. https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/21112.pdf

Grosfoguel, R. (2009). Izquierdas e izquierdas otras: Entre el proyecto de la izquierda eurocéntrica y el proyecto transmoderno de las nuevas izquierdas descoloniales. *Tabula Rasa*, (11), 9-28. https://www.revistatabularasa.org/numero-11/presentacion.pdf

Guber, R. (2001). La entrevista etnográfica o el arte de la "no directividad". En R. Guber (Ed.), *La etnografía. Método, campo y reflexividad* (pp.. 75-100). Grupo Editorial Norma. https://antroporecursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf

Gutiérrez, A., Restrepo, E., Vega, L. y Velandia, P. (2017). *Pasando trabajo Economía y vida campesina afrodescendiente en el pacífico colombiano*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH. http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/pasando-trabajo.pdf

Hammersley, M., & Atkinson, P. (2019). Ethnography: Principles in practice (4th ed.). Routledge. https://www.routledge.com/Ethnography-Principles-in-Practice/Hammersley-Atkinson/p/book/9781138504462

Harvey, D. (1990). Between space and time: Reflections on the Geographical Imagination. *Annals of the Association of American Geographers*, *80* (3), 418-434). https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1990.tb00305.x

Herrera-Arango, J. (2016). *Sujeto a mapas. Etnización y luchas por la tierra en el Caribe Colombiano*. Pontificia Universidad Javeriana. https://ram-wan.net/publicaciones/sujetos.pdf

Hoffmann, O. (2007[a]). Capítulo 3. Espacio social y sistemas familiares. En O. Hoffmann (Ed.), *Comunidades negras en el Pacífico colombiano* (pp. 69-102). IFEA Institut français d'études andines. DOI: 10.4000/books.ifea.5691

Hoffmann, O. (2007[b]). Comunidades negras en el pacífico colombiano. Innovación y dinámicas étnicas. Ediciones Abya-Yala. https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers14-11/010041676.pdf

Holloway, J. (2005). Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy. Vadell Hermanos Editores, C.A. https://ilusionismosocial.org/pluginfile.php/601/mod_resource/content/3/cambiar-el-mundo-el-poder-1275850.pdf

INFOBAE. (2021). Quibdó se le adelanta al pico de contagios de COVID-19 y decreta medidas extensas. *INFOBAE*. https://www.infobae.com/america/colombia/2021/01/08/quibdo-se-le-adelanta-al-pico-de-contagios-de-covid-19-y-decreta-medidas-extensas/

Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas [ASINCHI]. (2010). Cancionero del Chocó. Asociación para las investigaciones culturales del Chocó ASINCHI. https://www.academia.edu/5014966/Cancionero_del_Choco

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2022). *Anexo técnico prevención del reclutamiento uso y utilización de adolescentes y jóvenes.* Departamento para la Prosperidad Social. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/documentos-construccion/08._anexo_tecnico_para_la_prevencion_del_reclutamiento_uso_y_utilizacion_de_adolescentes_y_jovenes_.pdf

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [INDEPAZ]. (2022). 22 grupos armados buscan sumarse a la Paz *Total*. Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades de INDEPZ. https://indepaz.org.co/22-grupos-armados-buscan-sumarse-a-la-paz-total/

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz [INDEPAZ]. (2024). *El contexto de la Paz Total*. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz INDEPAZ. https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2024/04/EL-CONTEXTO-DE-PAZ-TOTAL-ABRIL-2024-1.pdf

Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico [IIAP]. (2020). Situación de la pandemia por COVID-19 en el Chocó biogeográfico, análisis regional, departamental y municipal. Sistema de Información Ambiental Territorial del Pacífico SIAT-PC. https://siatpc.co/wp-content/uploads/covid-choco-biogeografico.pdf

Jaime-Salas, J., Gómez, D., Pérez, K., Londoño, S., Castro, F. y Jaramillo, J. (2020). *Paz decolonial, paces insubordinadas. Conceptos, temporalidades y epistemologías*. Pontificia Universidad Javeriana. https://www.javerianacali.edu.co/intercultural/paz-decolonial-paces-insubordinadas-conceptos-temporalidades-y-epistemologias

Jiménez, F. (2009). Hacia una antropología para la paz. *Gazeta de antropología*, 25 (2), 2-18. DOI: 10.30827/Digibug.6899

Jiménez, D. (2019). *Geografías comunitarias. Mapeo comunitario y cartografías sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios*. Camidabit-Los Paseantes, Sierra del Tentzon, Puebla, México. https://www.academia.edu/39731423/Geo_graf%C3%ADas_Comunitarias_David_Jim%C3%A9nez

Kroc Institute for International Peace Studies. (2025). What is Peace Studies? Universidad de Notre Dame. https://kroc.nd.edu/about-us/what-is-peace-studies/

La Liga Contra el Silencio. (2021). *La violencia en Quibdó se ensaña contra los jóvenes*. PACIFISTA. https://ligacontraelsilencio.com/2021/03/03/la-violencia-en-quibdo-se-ensana-contra-los-jovenes/

Lederach, J. (1998). *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bakeaz Gernika Gogoratuz. https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2020/04/RG02-Construyendo-la-paz.pdf

Lederach. J. (2007). *76cd*. Gernika Gogoratuz. https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2020/04/RG09-la-imaginacion-moral.pdf

Llorente, M., Garzón, J., Mantilla, J., Aponte, A. y Prada, T. (2022). La paz con el ELN: Desafíos y decisiones en clave. Notas estratégicas 27. FIP. https://multimedia.ideaspaz.org/media/website/FIP_NE_NegociacionesELN.pdf

Lombo, J. (2025). Estructuras armadas de Quibdó extienden cese al fuego hasta finales de marzo y cuestionan acciones del Clan del Golfo. *El tiempo*. https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/estructuras-armadas-de-quibdo-extienden-cese-al-fuego-hasta-finales-de-marzo-y-cuestionan-acciones-del-clan-del-golfo-3423217

Martínez, V. (2007). Prólogo a la edición en castellano. Sobre la construcción de las paces con imaginación. En J.P. Lederach (Ed.), *La imaginación oral. El arte y el alma de la construcción de la paz* (pp. 11-20). Gernika Gogoratuz. *https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2020/04/RG09-la-imaginacion-moral.pdf*

Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2024). *Boletín estadístico mensual. Subdirección de servicios forenses OCTUBRE 2024*. Grupo Centro de Referencia Nacional sobre Violencia-GCERN. https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/1003294/Boletin_octubre_2024.pdf

Medina, C. (2024). *Diálogo Gobierno-ELN. Avances e incertidumbre*. Universidad Nacional de Colombia. https://iepri.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/iepri_content/Publicaciones/Articulos/2024/AGOSTO/PROCESO_DE_PAZ_GOBIERNO-ELN._Avances_e_incertidumbres.pdf

Mena, J. (2020). *Uno más* [película]. Fondo Mixto de Promoción Cinematográfica PROIMAGENES COLOMBIA. Méndez, A. (16 de septiembre de 2024). Un S.O.S. lanzó el alcalde de Quibdó (Chocó) al presidente Gustavo Petro por el incremento de los homicidios, en su mayoría de jóvenes enfrentados al 'clan del Golfo'. Noticias. *El Tiempo*. https://bit.ly/4voVbSN

Méndez, A. (2024). Un S.O.S. lanzó el alcalde de Quibdó (Chocó) al presidente Gustavo Petro por el incremento de los homicidios, en su mayoría de jóvenes enfrentados al 'clan del Golfo'. EL TIEMPO. bit.ly/3Vxg3aT

Molano-Rojas, A. (2014). *Entre transición y restauración. Desafíos para la sociedad colombiana en el posconflicto: contribuciones al debate sobre justicia transicional en Colombia*. Fundación Konrad Adenauer.

https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=82ec23bf-ec71-830d-8239-1ecd1492faca&groupId=287914

Muñoz, F. (2001). *La paz imperfecta. Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada*. https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf

Narváez, G. y Castiblanco C. (2021). *Sociología de la paz en Colombia Balance territorial del posacuerdo final.* Ediciones USTA. *https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/43111/Obracompleta.Coleccionagendasydebates.2021Narvaezginneth.pdf?sequence=1*

Observatorio Pacífico y Territorio. (2018). *De secuestrados africanos a nativos con derechos*. Pacífico territorio de etnias, 13, 16-18. https://choco.org/wp-content/uploads/2020/01/Territorio-de-Etnias-13-web.pdf

Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA]. (9 de febrero de 2021). *Chocó: Situación sanitaria COVID-19. Chocó Flash Update COVID-19 #14-Chocoó Respuesta ELC*. Equipo Local de Coordinación. https://reliefweb.int/report/colombia/equipo-local-de-coordinaci-n-choc-flash-update-covid-19-14-febrero-9-de-2021

Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA]. (20 de diciembre de 2022). *Situación humanitaria en Bojayá, Carmen del Darién y Riosucio*. Equipo Local de Coordinación Chocó. https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-factsheet-no-1-situacion-humanitaria-en-bojaya-carmen-del-darien-y-riosucio-choco-20122022

Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA]. (27 de septiembre de 2023). *Colombia: Briefing Departamental, Chocó, enero a junio 2023*. Equipo Local de Coordinación Chocó. https://www.unocha.org/publications/report/colombia/colombia-briefing-departamental-choco-enero-junio-2023

Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA]. (17 de septiembre de 2024). *Comunicado de prensa del Equipo Humanitario País – EHP, 17 de septiembre de 2024*. https://reliefweb.int/report/colombia/comunicado-de-prensa-del-equipo-humanitario-pais-ehp-17-de-septiembre-de-2024

Oficina del Alto Comisionado para la Paz [OACP]. (2023). *En Quibdó las comunidades construyen la paz social y ambiental*. [OACP]. https://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co:443/prensa/Paginas/En-Quibd%-C3%B3-las-comunidades-construyen-la-paz-social-y-ambiental.aspx

Oliveros Ossa, J. F., Palacios Romaña, E., & Correa Villa, C. (2021). Paz es entender lo que somos: prácticas socioculturales de paz en Quibdó. *RHS. Revista Humanismo y Sociedad*, *9* (1), 1-16. https://doi.org/10.22209/rhs.v9n1a01

Organización de Naciones Unidas [ONU]. (2015). Resolución 2250 (2015): Juventud, paz y seguridad. Consejo de Seguridad. https://undocs.org/sp/S/RES/2250(2015)

Organización de Naciones Unidas [ONU]. (2020). *2020: El año de la pandemia de COVID-19 que cerró el mundo*. Noticias ONU. https://news.un.org/es/story/2020/12/1486082

Organización de Naciones Unidas & Academia Folke Bernadotte. (2021). *La juventud y la paz y la seguridad: Manual de programación*. Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz / Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz [DAPCP/OACP]. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/22-010-YPS-SPANISHv220418.pdf

Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2020). *Alerta epidemiológica Nuevo coronavirus (nCoV)*. Organización Mundial de la Salud [OMS]. https://actualisalud.com/wp-content/uploads/2020/01/OMS-Alerta-Epidemiol%C3%B3gica-Coronavirus.pdf

Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2024). *Enfermedad por el Coronavirus (COVID-19)*. Organización Mundial de la Salud OMS. https://www.paho.org/es/enfermedad-por-coronavirus-covid-19

Peláez, L. (2009). Fiesta de san francisco de Asís en Quibdó (Colombia). Organización de las Naciones Unidas para la Educación [UNESCO]. https://ich.unesco.org/es/RL/fiesta-de-san-francisco-de-asis-en-quibdo-colombia-00640

Peña, L. (2019). *Paz territorial: conectando imaginación moral e imaginación geográfica. Documento de trabajo 5-2019*. Instituto Colombo-alemán para la Paz CAPAZ. https://www.instituto-capaz.org/wp-content/uploads/2019/11/Documento-de-Trabajo-N6-V2.pdf

Petro, G. (2022). *Programa de gobierno 2022-2026*. Cancillería y Ministerio de relaciones exteriores Colombia. https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/FOTOS2020/Programa%20de%20Gobierno%20Gustavo%20Petro.pdf

Poveda, I., Rojas, C., Rudas, A., y Rangel J. (2010). El Chocó biogeográfico: Ambiente físico. En J. O. Rangel (Ed.), *Colombia diversidad biótica IV. El Chocó Biogeográfico / Costa Pacífica* (págs. 1-21). Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/81941

Preciado, A., Cajiao, A, Tobo, P. y López, N. (2023). *El camino de la Paz Total. Balance de la estrategia de negociación entre el gobierno de Gustavo Petro y oportunidades para la cooperación internacional*. FIP y GLOBAL INITIATIVE. https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2023/08/El-Camino-de-la-Paz-Total.pdf

Preciado, A., Castillo, J., Acosta, M., Cajiao, A., Tabo, P. Marín, M. y López, N. (2023). *Paz total, disputas e inseguridad en el primer año del gobierno Petro*. FIP. https://storage.ideaspaz.org/documents/fip_primeraniopetro01_finalv3.pdf

PROEXPORT COLOMBIA (2024). *Revista de las oportunidades PROEXPORT COLOMBIA.* CHOCÓ Aprovecha los TLC. Ministerio de Comercio Industria y Turismo. *https://procolombia.co/sites/default/files/2024-05/cartilla_choco.pdf*

Quibdó África Film Festival [QAFF]. (2025). *Fronteras invisibles: Comprender los desafíos de Quibdó.* https://www.quibdoafricafilmfestival.com/es/post/fronteras-invisibles-comprender-los-desaf%C3%ADos-de-quibd%C3%B3

Rangel, J. O. (2010). La vegetación del Chocó biogeográfico de Colombia. En J. O. Rangel (Ed.), *Colombia diversidad biótica IV. El Chocó Biogeográfico / Costa Pacífica* (pp. 769-815). Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/81941

Restrepo, E. (2005). *Políticas de la teoría y dilemas en los estudios de las colombias negras*. Editorial Universidad del Cauca. https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/9.pdf

Restrepo, E. (2013). El giro a la biodiversidad en la imaginación del Pacífico colombiano. *Revista Estudios del Pacífico Colombiano*, *1*, 171-199. http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/7-restrepo.pdf

Restrepo, E. (2013). *Etnización de la negridad: La invención de las "comunidades negras" como grupo étnico en Colombia*. Editorial Universidad del Cauca. https://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/etnizacion-libro-fin.pdf

Restrepo, E. y Gutiérrez, A. (2017). *Misioneros y organizaciones campesinas en el río Atrato (Chocó)*. Uniclaretiana. https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/4.pdf

Restrepo, E. (2018). *Etnografías: alcances, técnicas y Éticas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/3.pdf

Restrepo, E. (2022). *Conferencia: Raza y el racismo en América Latina*. Dr. Eduardo Restrepo [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=KmAZXxjS0Ns

Rettberg, A. (2012). *Construcción de paz en Colombia*. Universidad de los Andes. https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9789586957472_A26845170/preview-9789586957472_A26845170.pdf

Rettberg, A. (2013). La construcción de paz bajo la lupa: una revisión de la actividad y de la literatura académica internacional. *Estudios políticos*, (42), 13-36. https://corteidh.or.cr/tablas/r31409.pdf

Revista Chocó. (2021). Decreto No 048 del 22 de enero de 2021. *Por medio del cual se adoptan medidas para conservar la seguridad, preservar el orden público y mitigar el impacto causado por la pandemia*. [Imagen adjunta] [Actualización de estado]. Facebook. https://www.facebook.com/revistachoco/posts/decreto-no-048-del-22-de-enero-de-2021-por-medio-del-cual-se-se-adoptan-medidas-/1291416337917946/

Rey, F. y Dubois, J. (2016). *El impacto humanitario de las nuevas dinámicas del conflicto armado y la violencia en diversas regiones de Colombia. Anexos regionales Chocó*. IECAH. https://iecah.org/wp-content/uploads/2022/02/Fichas_regionales_Choco_IECAH2016.pdf

Robledo-Caicedo, J. (2019). *La pobreza en Quibdó: Norte de carencias. Documento de trabajo sobre economía regional y urbana*. Banco de la República No. 277. https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/c032dbdc-1f3d-4e3b-b5e8-bc030697befd/content

Rodas, F. y Pacheco, V. (2020). Grupos focales: Marco de referencia para su implementación. INNOVA *Research Journal, 5* (3), 182-195. https://doi.org/10.33890/innova.v5.n3.2020.1401

Rojas-Granada, C. y Cuesta-Borja, r. (2021). Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: abordajes y desafíos. *Revista CS, 33*, 205-235. DOI: https://doi.org/10.18046/recs.i33.3995

Salguero, G. (1998). *Hacia la consolidación del derecho humano a la paz* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio Institucional UNLP. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/1755/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sánchez, J. (2010). Dinámicas sociales del Chocó biogeográfico: Población, etnicidad, territorio y conflicto. En J. O. Rangel (Ed.), *Colombia diversidad biótica IV. El Chocó Biogeográfico / Costa Pacífica* (pp. 887-910). Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/81941

Sánchez, F., Díaz, A. y Formisano, M. (2003). *Conflicto, violencia y actividad criminal en Colombia: Un análisis espacial*. Departamento Nacional de Planeación. https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Econmicos/219.pdf

SEMANA. (2023). *Alarmante cifra de jóvenes asesinados en Quibdó: Organizaciones dicen que son más de 600 en seis años*. Artículo. https://www.semana.com/nacion/medellin/articulo/la-alarmante-cifra-de-jovenes-asesinados-en-quibdo-organizaciones-dicen-que-son-mas-de-600-en-seis-anos/202300/

Sewell, W. (1992). Una teoría de estructura: Dualidad, agencia y transformación. *American Journal of sociology, 98* (1), 1-29. https://pdfslide.tips/documents/52508200-una-teoria-de-la-estructura-sewell-en-espanol.html?page=1

Sistema de Información Ambiental Territorial de la Amazonía Colombiana [SIAC-AC] e INSTITUTO SINCHI. (2026). *Resguardos indígenas*. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI. https://siatac.co/resguardos-indigenas/

Tierra Digna. (2021). *Majestuoso Atrato*. EDUCAPAZ Javeriana Cali. https://pazatuidea.org/wordpress/herramienta/majestuoso-atrato-relatos-bioculturales-del-rio/

Tong, A., Sainsbury, P., & Craig, J. (2007). Consolidated criteria for reporting qualitative research (COREQ): A 32-item checklist for interviews and focus groups. *International Journal for Quality in Health Care, 19*(6), 349–357. https://doi.org/10.1093/intqhc/mzm042

Torrado, S. (2025). Proceso de paz con el ELN: fin del cese al fuego, secuestro y suspensión de los diálogos con el Gobierno Petro. *El país*. https://bit.ly/4bi6i8u

Torres-Carrillo, A. (julio-diciembre de 2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. *Revista folios*, (30), 51-74. https://www.redalyc.org/pdf/3459/345941360004.pdf

Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista colombiana de sociología*, (27), 255- 278. https://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Touraine2006_LosMovimientosSociales.pdf

Trejos, L. y Valencia, I. (2023). *La política gubernamental de paz: Una mirada crítica desde el Caribe y el Pacífico*. Friedrich Eberto Stiftung. https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/20546.pdf

Tukombo, K. (2024). Quibdó sigue sumergido en la violencia. *DIASPORA*. https://diaspora.com.co/quibdo-sigue-sumergido-en-la-violencia/

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas [UARIV]. (2025). *Victimas conflicto armado*. Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/infografia

Universidad de Antioquia (2023). Acuerdo Superior 22380 de 2023. Por el cual se adopta la Política de Inteligencia Artificial para la Universidad de Antioquia. Universidad de Antioquia.

Universidad de Antioquia. (2023). Lineamientos para el uso de Inteligencia Artificial Generativa en actividades académicas e investigativas. Facultad de Medicina. Medellín. https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/generales/interna/Unidades+Acad%21c3%21a9micas/Medicina/asContenidos/asListado/lineamientos-uso-IA-medicina-udea

Urna de Cristal (2018). *Las fiestas del 'San Pacho' ahora son patrimonio inmaterial de la humanidad.* Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia MinTIC. http://bit.ly/46KbDCH

Universidad Jorge Tadeo Lozano [UTADEO]. (2021). *La violencia en Quibdó se ensaña contra los jóvenes.* ¡Por PACIFISTA! Y Liga Contra el Silencio. Facultad de Ciencias Sociales. https://www.utadeo.edu.co/es/articulo/crossmedialab/277626/la-violencia-en-quibdo-se-ensana-contra-los-jovenes

Velásquez, R. (2010). *Ensayos escogidos*. Ministerio de Cultura de Colombia. https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll7/id/16

Velásquez, F. (2024). *Del conflicto al estallido: las movilizaciones sociales en Colombia 2019-2021*. Pontificia Universidad Católica del Perú. https://cdn01.pucp.education/idehpucp/images/2024/06/fabio_movilizaciones_digital-of-1.pdf

Villamil, M. (2025). Grupos armados ilegales en Quibdó extienden cese al fuego hasta marzo y exigen inversión social. INFOBAE. https://www.infobae.com/colombia/2025/02/01/grupos-armados-ilegales-en-quibdo-extienden-cese-al-fuego-hasta-marzo-y-exigen-inversion-social/

Villamizar, A., Quiceno, N., García, A., Henao, A., González, I. y Salamandra, C. (2019). *Artesanías Choibá. Manos de mujeres que resisten*. Universidad de Antioquia. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/13481/1/VillamizarAdriana_2019_ArtesaniaChoibaMujeres.pdf

Wade, P. (1991). El Chocó: Una región negra. *Boletín Museo del Oro*, 29, 121-149. https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo/article/view/7042/7288

Zuluaga, J. (2016). *Cátedra de la paz guía práctica, didáctica y transformadora*. Corporación Nueva y Colectivos Socios de la Esperanza.

https://www.academia.edu/30671319/Catedra_de_la_paz_Guia_pr%C3%A1ctica_did%C3%A1ctica_y_transformadora

Anexos

Anexo 1. Formato de consentimiento informado

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Intervención Social
Lunes, 16 de septiembre de 2024
Quibdó, Chocó, Colombia

Consentimiento informado para participantes de la investigación

El propósito de este formato de consentimiento es proveer a los y las participantes de esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como su rol en ella.

La investigación es conducida por Jorge Enrique Charry, estudiante de la *maestría en Intervención Social con énfasis en posconflicto* y paz de la Universidad de Antioquia, sede Medellín y, tiene como propósito hacer un aporte investigativo desde la intervención *con* lo social en el que dé cuenta de agencias sociales humanas que adolescentes y jóvenes dan como respuesta a unas condiciones reales y específicas de violencias producto de un conflicto armado interno y, le apuestan a la construcción de *paz* para su territorio; asimismo, mostrar cómo esa construcción toma sentido en estos lugares donde existe el conflicto que afecta la vida misma y las posibilidades de permanencia de quienes la habitan.

El método que se implementará es la investigación etnográfica, en donde se propone una entrevista, cartografía social y un grupo focal para las sesiones programadas.

La información se obtendrá a partir del ejercicio producto del desarrollo de estos tres instrumentos, en el que, adicional a ello, se realizaran algunas actividades que serán insumos relevantes en la puesta en marcha de la investigación; por tanto, se solicita amablemente su permiso para la obtención de imágenes, fotos y audios que den cuenta de su propósito.

Tenga en cuenta que, la participación en este estudio es completamente voluntaria y la información recogida será confidencial y con fines exclusivamente académicos. Es importante resaltar que los datos obtenidos se analizarán a nivel de comunidad y no de manera particular, lo cual permitirá mantener la integridad y el anonimato de los y las participantes.

Luego de conocer la intencionalidad de este estudio, si usted desea participar es necesario completar la siguiente información:

Yo _____ Identificado con_____ de _____, otorgo mi consentimiento de manera voluntaria para participar en el estudio, teniendo en cuenta que he sido informado sobre la intencionalidad de la investigación y mi rol en ella, y que se tiene la libertad de retirarse en el momento que lo desee.

Si tiene alguna duda referente al proyecto o a su participación en este puede comunicarse en cualquier momento a los siguientes correos: maestriaintervencionsocial@udea.edu.co; maestriais.fcsh@udea.edu.co

Anexo 2. Guía de entrevista

Entrevista semiestructurada (Quibdó, Chocó)

Instrumento de investigación

Institución universitaria	Universidad de Antioquia UdeA
Facultad	Ciencias sociales y humanas
Programa académico	Maestría en Intervención social, énfasis en posconflicto y paz
Propuesta de investigación	Agencia social en clave de construcción de *paz* territorial: Una apuesta política de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó.
Pregunta de investigación	¿Cómo se expresa la agencia social de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó en contextos de violencias y qué posibilidades abre o no para la construcción de *paz*?
Investigador	Jorge Enrique Charry García (C.C. 7715942)
Asesor de trabajo de investigación	José Roberto Álvarez Múnera
Instrumento de investigación	Entrevista semiestructurada con líderes de procesos comunitarios con adolescentes y jóvenes entre los 14 y 33 años de Quibdó, Chocó en clave de construcción de *paz* territorial
Fecha	20 de septiembre de 2024 (1ra entrevista) 7 de octubre de 2024 (2da entrevista)
Lugar	Barrio San José (comuna 2 Porvenir y Platina). Barrio Reposo II (comuna 1 Zona Norte).
Participantes	José Romaña (Fundación Renacer Caminos) Jonathan Martínez (Corporación Black Boys Chocó)
Duración	1 h (2:30pm-3:30pm) – sujeto a modificación

Esta investigación de tipo cualitativo, tiene la finalidad de hacer un aporte investigativo desde la intervención *con* lo social en el que dé cuenta de agencias sociales humanas que adolescentes y jóvenes dan como respuesta a unas condiciones reales y específicas de violencias producto de un conflicto armado interno y, le apuestan a la construcción de *paz* para su territorio; asimismo, mostrar cómo esa construcción toma sentido en estos lugares donde existe el conflicto que afecta la vida misma y las posibilidades de permanencia de quienes la habitan.

Por lo anterior, y dando respuesta a la pregunta de investigación planteada, se propone como instrumento de investigación la entrevista etnográfica, entendida como un diálogo formal orientado por la pregunta de investigación (Restrepo, 2018).

Objetivo:

Comprender cómo se expresa la agencia social de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó en contextos de violencias y qué posibilidades abre o no para la construcción de *paz*. Para alcanzar este propósito se plantean tres objetivos específicos: i) identificar las formas en que adolescentes y jóvenes de Quibdó expresan su agencia social en contextos de violencias; ii) analizar los sentidos

que adquiere la agencia social en las experiencias y prácticas cotidianas de adolescentes y jóvenes y; iii) discutir las posibilidades y límites de la agencia social de adolescentes y jóvenes para la construcción de *paz* en Quibdó, Chocó.

Generalidades

¿Cómo te llamas?
¿Cuántos años tienes?
¿Dónde naciste?
¿Con quién vives?
¿Tienes hijos?
    ¿cuántos?
    ¿cómo se llaman?
¿Trabajas?
    ¿en qué trabajas?
¿Quién eres?
¿Qué estudios tienes? Nivel de escolaridad

Contexto

¿Quiénes son como comunidad y organización?
¿A qué se dedican?
    ¿dónde?
    ¿con quiénes?
    ¿cuántos son? Ampliar hombres/mujeres/diferencias poblacionales/nivel de escolaridad.
    ¿qué actividades realizan?
    ¿con qué frecuencia?
¿Cuentan con apoyo institucional? (gubernamental o no gubernamental)
    Describir: ¿cuál? ¿qué tipo de apoyo?
¿Qué redes existen?
¿Cómo piensa y siente el territorio?
    Describe tu territorio (social, cultural, ambiental y político)
¿Por qué es y está así el territorio?
¿Qué pasa en estos barrios o en el territorio?
¿Cómo se llegó a esa situación?
¿Qué ocurrió, qué o quiénes lo provocaron?
¿Qué dinámicas sociales, económicas, culturales y ecológicas se observan?
    ¿por qué ocurren?

Agencia en clave de construcción de *paz*

¿Se habla de construcción de *paz* en el territorio?
¿Cómo se concibe la *paz*?
¿Qué hacen para vivirlo mejor, cuidarlo, protegerlo, defenderlo?
¿Qué hacen por la *paz*?
    ¿por qué?
    ¿quiénes
    ¿cómo?
    ¿dónde?
    ¿desde cuándo?

¿cómo empezaron?
¿cómo surgió la iniciativa?
¿qué los motivó?
¿Qué acciones se hacen en clave de construcción de *paz*?
Describir acciones (cuándo, cómo, dónde, con quiénes, con qué frecuencia)
¿Cuáles han sido los principales problemas en el desarrollo de su labor?
¿Qué piensa o dice la familia sobre lo que hacen por la construcción de *paz*?
¿Qué riesgos se corre cuando se habla de construcción de *paz* o hacen la *paz*?
¿Qué cambios se deberían hacer que hacer para mejorar la situación?
¿Por qué buscar la *paz* en Quibdó?
¿Ha percibido algunos cambios en los chicxs? Impacto
¿Ha tenido apoyo de la institucionalidad?

Cierre
¿Qué es lo que más les gusta de vivir y trabajar en el territorio?
¿Continuarán con su apuesta?

Anexo 3. Guía de ejercicio de cartografía social fusionada con Grupo focal

Cartografía social (Quibdó, Chocó)

Instrumento de investigación

Institución universitaria	Universidad de Antioquia UdeA
Facultad	Ciencias sociales y humanas
Programa académico	Maestría en Intervención social, énfasis en posconflicto y paz
Propuesta de investigación	Agencia social en clave de construcción de *paz* territorial: Una apuesta política de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó.
Pregunta de investigación	¿Cómo se expresa la agencia social de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó en contextos de violencias y qué posibilidades abre o no para la construcción de *paz*?
Investigador	Jorge Enrique Charry García (C.C. 7715942)
Asesor de trabajo de investigación	José Roberto Álvarez Múnera
Instrumento de investigación	Cartografía comunitaria, social, colectiva y participativa con adolescentes y jóvenes entre los 14 y 33 años de Quibdó, Chocó.
Fecha	20 de septiembre de 2024 7 de octubre de 2024
Lugar	Biblioteca pública Centro Regional de Atención y Reparación Integral a Victimas, Quibdó (Dirección territorial Chocó). Casa ensayo Black Boys - Barrio El Reposo II.
Participantes	Participantes Fundación Renacer caminos y Corporación Black Boys Chocó
Duración	2 h (2:00pm-4:00pm) – sujeto a modificación

Esta investigación de tipo cualitativo, tiene la finalidad hacer un aporte investigativo desde la intervención *con* lo social en el que dé cuenta de agencias sociales humanas que adolescentes y jóvenes dan como respuesta a unas condiciones reales y específicas de violencias producto de un conflicto armado interno y, le apuestan a la construcción de *paz* para su territorio; asimismo, mostrar cómo esa construcción toma sentido en estos lugares donde existe el conflicto que afecta la vida misma y las posibilidades de permanencia de quienes la habitan.

Por lo anterior, y dando respuesta a la pregunta de investigación planteada, se propone como instrumento de investigación la cartografía social con el propósito que los y las participantes puedan escribir, dibujar, pintar y representar sus territorios, en otras palabras "construir colectivamente conocimiento territorial" (Jiménez, 2019, p. 17).

Aquí importa el territorio "como espacio multidimensional, multiescalar producto de relaciones sociales históricas y de culturas específicas, que expresan su multiterritorialidad en pleno ejercicio del diálogo de saberes y como derecho a la diferencia" (2019, p. 22), privilegiando el sentido que los y las sujetos sociales dan "a sus procesos de multiterritorialización, de tal manera

que los actores involucrados con el territorio son constructores y construcciones socioterritoriaizadas, mutuamente determinadas" (p. 22).

Objetivo:

Comprender cómo se expresa la agencia social de adolescentes y jóvenes de Quibdó, Chocó en contextos de violencias y qué posibilidades abre o no para la construcción de *paz*. Para alcanzar este propósito se plantean tres objetivos específicos: i) identificar las formas en que adolescentes y jóvenes de Quibdó expresan su agencia social en contextos de violencias; ii) analizar los sentidos que adquiere la agencia social en las experiencias y prácticas cotidianas de adolescentes y jóvenes y; iii) discutir las posibilidades y límites de la agencia social de adolescentes y jóvenes para la construcción de *paz* en Quibdó, Chocó.

Proceso práctico de aplicación del instrumento

<table>
<tr><th>N°</th><th colspan="2">Actividad</th><th>Tiempo</th></tr>
<tr><td colspan="3">Primer momento</td><td>10 min</td></tr>
<tr><td rowspan="3">1</td><td colspan="2">Establecimiento del protocolo comunitario</td><td rowspan="3">5 min</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Acuerdos iniciales</td><td>Construcción de consensos</td></tr>
<tr><td>Consentimiento previo, libre e informado</td></tr>
<tr><td rowspan="2">2</td><td colspan="2">Presentación del plan de trabajo</td><td rowspan="2">5 min</td></tr>
<tr><td>Instrumento de investigación</td><td>Cartografía comunitaria, social, colectiva y participativa</td></tr>
<tr><td colspan="3">Segundo momento</td><td>20 min</td></tr>
<tr><td rowspan="10">3</td><td colspan="2">Actividad lúdica: El nudo humano</td><td rowspan="10">15 min</td></tr>
<tr><td colspan="2">Ejercicio para formar equipos y una forma divertida de romper el hielo con los nuevos grupos de personas. Generar sincronía a partir de acciones individuales para un fin en común.</td></tr>
<tr><td rowspan="8">Objetivo: Reflexionar acerca de cómo la colaboración y cooperación puede impactar en los resultados (energizar al grupo).

Habilidades de aprendizaje:
- Cooperación
- Resolución de problemas y toma de decisiones
- Pensamiento creativo
- Comunicación y expresión,
- Coordinación y flexibilidad.</td><td>Formar 1 grupo entre 6 y 8 personas</td></tr>
<tr><td>Crea un círculo y cerrar los ojos</td></tr>
<tr><td>Tomarse de las manos (salvo por las dos personas que están justo a ambos lados de ti)</td></tr>
<tr><td>Ahora que todos sostienen a alguien con ambas manos, se pueden abrir los ojos</td></tr>
<tr><td>No podrán soltarse de las manos durante el juego, va en contra de las reglas</td></tr>
<tr><td>Es probable que tengan que agacharse y girar para desenredar el nudo.</td></tr>
<tr><td>Comunícate con los otros jugadores del nudo humano para descubrir por dónde empezar a desenredarse.</td></tr>
<tr><td>El desafío es tratar de desenredarse para formar un círculo sin romper la cadena de manos.</td></tr>
</table>

4	Reflexión: Formar un círculo sentados en el piso.	¿Cómo lo hemos logrado? ¿Qué hemos hecho y cómo lo hemos hecho? ¿Qué tipo de comunicación hemos utilizado? ¿Hubo liderazgo y cómo fue? ¿Fue fácil? ¿Lo hemos logrado a la primera o nos ha costado? ¿Cuáles fueron los obstáculos?		5 min
Tercer momento				**1:05 min**
5	Cartografía social			
5.1	Materiales	4 pliegos de papel Kraft		
		4 lápiz mina negra		
		2 tijeras		
		4 juego de resaltadores (anaranjado, verde, azul y fucsia)		
		4 juego de marcadores permanentes (verde, azul, rojo y negro)		
		1 juego de cartulina (fichas)		
		4 lapicero negro		
		2 pegas tic mediano		
		1 paquete popsy (amarillo, rosado, verde, fucsia)		
		1 juego de bolas de felpa para manualidades		
		1 Colbón		
		1 cinta enmascarar pequeña		
		1 cinta verde decorativa		
		2 sacapunta		
5.2	Cartografiar el barrio, comuna o municipio con el propósito de pensar las problemáticas en el contexto de la cotidianidad.			
5.3	Momentos del diseño (derrotero)	Ubicar los pliegos de papel Kraft en el piso formando un rectángulo o cuadrado (unirlos con cinta enmascarar).		35 min
		Discutir con el equipo el nombre que las o los represente o identifique.		
		Marcar el nombre del equipo en la esquina superior derecha del cuadrado o rectángulo y colocar solamente el nombre de los y las participantes y la edad separados por una coma.		
		Color negro	Dibujar el croquis del barrio, comuna o municipio	

			(el equipo debe decidir qué opción escoger).	
		Color verde	Ubicar nuestras viviendas. Figura: Triángulo.	
		Lapicero negro	Escribir el número de personas que habitamos nuestras viviendas dentro del triángulo.	
		Color anaranjado	Ubicar los lugares más importantes (escuelas, colegios, hospitales o puestos de salud, centros de atención, organizaciones) - Figura: Cuadrado: con lapicero negro escribir el nombre del lugar.	
		Color azul	Ubicar puntos de referencia para localizarnos (parques, canchas deportivas, espacios artísticos y culturales - bibliotecas y otros). Figura: círculo: Con lapicero escribir el nombre del lugar.	
		Color Fucsia	Ubicar los lugares donde se promueve actividades para la construcción de *paz*. Figura: Estrella: Con lapicero escribir quiénes lo hacen o qué organizaciones.	
5.4	**Receso (refrigerio)**			**10 min**
5.5	Socialización del ejercicio: Presentación del mapa social fusionado con el gripo focal			
	¿Quiénes somos, como comunidad y organización? ¿Cómo pensamos y sentimos el territorio? ¿Cómo vivimos el territorio? ¿Por qué es y está así el territorio? ¿Qué pasa en estos barrios o en el territorio? ¿Cómo llegamos a este punto...? ¿Qué ocurrió, qué o quiénes lo provocaron? ¿Qué dinámicas sociales, económicas, culturales y ecológicas se observan, por qué ocurren? ¿Se habla de construcción de *paz* en el territorio? ¿Qué hacemos para vivirlo mejor, cuidarlo, protegerlo, defenderlo? ¿Qué hacen por la *paz*? ¿por qué, quiénes, cómo y dónde?			**40 min**

	¿Desde cuándo? ¿cómo empezaron? ¿cómo surgió la iniciativa? ¿qué los motivó? ¿Qué acciones se hacen en clave de construcción de *paz*? Describir acciones (cuándo, cómo, dónde, con quiénes) ¿Cuáles han sido los principales problemas en el desarrollo de su labor? ¿Qué piensa o dice la familia sobre lo que hacen por la construcción de *paz*? ¿Qué riesgos se corre cuando se habla de construcción de *paz* o hacemos la *paz*? ¿Qué cambios tenemos que hacer para mejorar la situación? ¿Por qué buscar la *paz* en el territorio? ¿Qué es lo que más les gusta de vivir y trabajar en el territorio?	
6	**Cierre de la actividad**	**5 min**

Anexo 4. Paz Total: Mesa de negociación 2022-2023

Grupo armado		**Inicio (fase preliminar)**	**Instalación mesa de diálogos / Ciclos de negociación**	**Observaciones**
EMC	Bloque Magdalena Medio Bloque Suroriental Jorge Suárez Briceño Comando Conjunto de Oriente Bloque Central Isaías Pardo Bloque Occidental Jacobo Arenas Bloque Amazonas Manuel Marulanda Vélez	7 julio 2023.	16 octubre 2023 / 2 y 11 Dic 23. Segundo ciclo. 9 Ene 24. Tercer ciclo.	Entre el 17 Oct 23 y el 17 Abr 24 se tiene registro de **184** acciones cometidas; 115 ataques directos a la población y de estas el 67% de alto impacto como extorsiones, amenazas, homicidios, etc.
ELN	Frente de Guerra Oriental Frente de Guerra Norte Frente de Guerra Nororiental Frente Darío de Jesús Ramírez Castro Frente de Guerra Central Frente de Guerra Occidental Omar Gómez Frente de Guerra Suroriental Carlos Alberto Trochez Zuleta Frente de Guerra Urbano Nacional Camilo Torres Restrepo	-7 febrero 2027. Gobierno de Juan Manuel Santos inicia diálogos. -1 diciembre 2018. ELN envía mensaje a Iván Duque para reanudar diálogos, Duque se niega.	13 febrero 2023 - 10 marzo 2023. Segundo ciclo. 2 mayo 2023. Tercer ciclo. 14 agosto 2023. Cuarto ciclo. 30 noviembre 2023. Quinto ciclo. 22 enero 2024. Sexto Ciclo	. Entre el 03 de agosto de 2023 y el 17 de abril de 2024 se tiene registro de 86 acciones cometidas; 51 ataques directos a la población y de éstas el 94% de alto impacto como secuestros, amenazas, extorsiones, desplazamientos, etc.
Frente Comuneros del Sur (Nariño)		Febrero de 2024	7 julio 2024. Propuestas de desescalamiento de la violencia. Septiembre 2024. Tercera sesión para la co-construcción de paz territorial.	Antiguo frente que optó por desprenderse del Comando Central, liderado por Antonio García, y de la Dirección Nacional del ELN.

			7 enero 2025. Firma de protocolo para destrucción de material de guerra y progresivo desarme.	
AGC	Estructura Central Urabá	Diciembre 2023. Encuentro informal (Acandí, Chocó).		Las AGC cuentan con redes de apoyo y bandas o combos delincuenciales tercerizados o subcontratados con presencia en ciudades principales y centros urbanos principalmente. Su máxima instancia es el Estado Mayor.
	Estructura Roberto Vargas Gutiérrez			
	Estructura Jairo de Jesús Durango			
	Estructura Arístides Mesa			
	Estructura Nelson Hurtado Simanca			
Segunda Marquetalia		Febrero 2024.		Res. 065 de 2024. se reconocen miembros representantes del grupo armado autodenominado Segunda Marquetalia para el Desarrollo de la Mesa de Diálogos de Paz.
Autodefensas Conquistadoras de la Sierra Nevada ASCN		Enero 2024.	29 enero 2024. Gobierno no asistió	El Comando Central de las ACSN anuncia para la acción militar en Santa Marta, Ciénaga y La Guajira, como muestra de compromiso.
Shottas y Espartanos (Buenaventura)		6 noviembre 2023.	3 diciembre 2023. Ratificación de continuación en el proceso de diálogo. 5 febrero 23. Tregua entre los dos grupos	Alto Comisionado de Paz anuncia una prórroga del cese de la violencia entre Shottas y Espartanos hasta el 04 Feb 24.
Estructuras armadas de Medellín y Valle de Aburrá	18 estructuras	Enero 2024. Diálogo sociojurídico de Itagüí.		Estructuras armadas solicitan al Gobierno acelerar "el camino de la paz urbana" por medio de un comunicado.
Estructuras armadas de Quibdó	Los Mexicanos		Agosto 2023 / 27 enero de 2024	Petro invita a muchachos de las bandas. 'El Reposo', 'Los Palmeños', 'Los Locos Yam', los que giran alrededor del ELN, 'Los
	Locos Yam			
	RPS			
	Los Z			

	Revolución Cabí			Mexicanos' a atender a la Paz Total.

Nota. Fuente tomada del contexto de la Paz Total que presenta el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz en abril de 2024, Colombia +20 de El Espectador publicado en febrero de 2025, el informe noticioso del periodista Juan Lombo de El Tiempo y, Santiago Torrado del periódico español El País (INDEPAZ, 2024; El Espectador, 2025; El País; 2025; Lombo, 2025).